

Estudios sobre las **CULTURAS**  
**CONTEMPORÁNEAS**

Época III / Volumen XXIII / Número 45 / Verano, 2017

Revista de investigación y análisis



UNIVERSIDAD DE COLIMA

CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
PROGRAMA CULTURA



## UNIVERSIDAD DE COLIMA

M. A. José Eduardo Hernández Nava  
Rector

Mtro. Christian J. Torres Ortiz Zermeño  
Secretario General

Dr. Alfredo Aranda Fernández  
Coordinador General  
de Investigación Científica

Dra. Karla Y. Covarrubias Cuéllar  
Directora del Centro Universitario  
de Investigaciones Sociales

Mtra. Vianey Amezcua Barajas  
Coordinadora General  
de Comunicación Social

Mtra. Gloria G. Araiza Torres  
Directora General  
de Publicaciones

### ***ESTUDIOS SOBRE LAS CULTURAS CONTEMPORÁNEAS***

#### **Época III — No. 45**

Cuidado de la edición y formación: Genaro Zenteno Bórquez

Diseño y asesoría gráfica: Miguel Ángel Ávila García

Corrección: Patricia Sánchez Sandoval

Apoyo secretarial:

Eva Cecilia Chávez Carrillo y Noemí Pinto González

Apoyo logístico: Jorge Antonio Díaz y Juvenal Vázquez

Traducción de *abstracts* al inglés: Raymond Morrow

Se terminó de imprimir en junio de 2017, en:

SERICOLOR

Ma. del Refugio Morales 583, Col. El Porvenir  
Colima, Colima, México, CP 28019

Tiraje: 1,000 ejemplares

Esta publicación se realizó con el apoyo de:

Secretaría de Cultura del Gobierno Federal y

Secretaría de Cultura del Estado de Colima

# Contenido

---

## *Aportaciones heterogéneas*

**Cruz Alberto González** ..... 5

POLÍTICA, GESTIÓN Y  
RECURSOS CULTURALES  
institucionales en Machala, Ecuador

José Manuel Castellano Gil, Enrique Espinosa Freire  
y Claudia E. Alcívar Galarza ..... 13

CAMPECHE COMO CONSTRUCTOR  
SIMBÓLICO DEL PATRIMONIO CULTURAL  
Análisis de dos desfiles regionales

Juan Miguel Sarricolea Torres ..... 51

LABERINTOS DE COLORES:  
juventud, subjetividad y cultura política  
en la sociedad de la información

Enrique Hernández García Rebollo ..... 75

TRANSFORMACIONES  
HISTÓRICO-ECONÓMICAS  
e identificación de rasgos culturales  
en una sociedad de consumo  
Monterrey y su Área Metropolitana

Ania Chávez Amavizca y María Estela Ortega Rubí ..... 107

PROCESOS REFLEXIVOS  
PERSONALES Y GRUPALES  
implicados en la realización de estudios  
con enfoque metodológico cualitativo

Teresa Margarita Torres López ..... 125

---

## **METODOLOGÍA, MÉTODOS, TÉCNICAS**

LA HISTORIETA COMO  
HERRAMIENTA EDUCATIVA  
en la iniciación artística de niños  
y niñas de comunidades rurales

Patricia Ayala García ..... 143

## **RESEÑAS**

### *Qué de dónde amigo vengo*

Alberto Tapia Landeros, Maricela González Félix, Mario Alberto Magaña García  
y Servando Ortol (2015). *Qué de dónde amigo vengo: tres inmigrantes en  
Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Araceli Bernal Calderón ..... 167

### *Justicia Autónoma Zapatista Zona Selva Tzeltal*

Paulina Fernández Christlieb (2014). *Justicia Autónoma Zapatista. Zona Selva  
Tzeltal*. México: Estampa Artes Gráficas/Ediciones Autóno@s, 480 pp.  
ISBN: 978-607-96565-0-8

Lev Jardón Barbolla ..... 171

---

# Aportaciones heterogéneas

El 21 de febrero de 1984, hace más de 33 años, fue fundado el Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima, con dos programas de estudio: Cultura y Humanidades. Desde el primero de sus directores –Fernando Alfonso Rivas Mira (1984-1989), hasta Karla Y. Covarrubias (desde 2012 a la fecha)–, el centro se ha caracterizado por “la heterogeneidad en las perspectivas de sus investigadores [...] comunicólogos, historiadores, antropólogos, sociólogos, politólogos, filósofos, educadores y literatos”, incrustados todos en un panorama multidisciplinar que originalmente contemplaba, además del Programa Cultura, otros enfocados al estudio de Estados Unidos y Canadá, el Desarrollo Académico, la Región, las Humanidades y la Política.<sup>1</sup> El actual escenario disciplinar está conformado por estudios en Ciencias de la Comunicación, Historia, Antropología Social y Filosofía, dentro de los programas vigentes de Cultura e Historia. Sea como fuere, al CUIS no podría entenderse sin su órgano de difusión científica, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Revista de investigación y análisis*, misma que el año pasado festejó sus tres primeras décadas de vida, habiendo pasado por tres diferentes épocas de publicación: primera, números 1-18, 1986-1994; segunda, números 1-36, 1995-2012 y tercera, números 37-45, 2013-2017. Dentro de este lapso de tiempo se han publicado tres números especiales –2013, 2015 y 2017–, todos en la tercera época.<sup>2</sup> Durante todo este tiempo, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* ha funcionado como “un espacio editorial para la publicación de trabajos originales de investigación o de reflexión teórica y metodológica en relación con la cultura contemporánea”, desde un punto de vista “histórico, sociológico, antropológico, semiótico [y] filosófico”.<sup>3</sup>

1. Cfr., “Historia”, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima, <http://portal.ucol.mx/cuis/historia.htm#historia>, consultado el viernes 02 de junio de 2017.

2. No puedo dejar de señalar la generosidad de *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* con sus lectores. A pesar de que la totalidad de los números publicados –ordinarios y especiales– pueden ser leídos y descargados en línea, desde la URL <http://www.culturascontemporaneas.com/antiores.php?page=11>, es posible hacerse de una colección impresa, gracias a que ESCC “ofrece la donación de los números publicados disponibles de su colección 1986-2015 [...] El único requisito es que los interesados cubran los gastos de envío por paquetería”. Para conocer a detalle los requerimientos, cfr., “Promoción Nacional”, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima, <http://www.culturascontemporaneas.com/promocion.php>, consultado el sábado 03 de junio de 2017.

3. Véase, “Quiénes Somos”, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima, <http://www.culturascontemporaneas.com/acerca.php>, consultado el viernes 02 de junio de 2017.

No tiene caso repetir aquí la información sobre la importancia e historia de las temáticas desarrolladas en la revista. A los lectores interesados en avizorarlas no puedo dejar de recomendar las presentaciones de los dos últimos números: 43 y 44 a cargo de Esteban Krotz (Universidad Autónoma de Yucatán) y Gunther Dietz (Universidad Veracruzana) respectivamente, así como los espléndidos materiales producidos por el Centro: videoconferencias y entrevistas disponibles en línea, mismos que dan cuenta de “las distintas visiones sobre las aportaciones de origen de *ESCC*, los distintos caminos académicos andados, [...] sus campos de reflexión y análisis como una revista de calidad [...] su impacto académico para la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades [...así como] las aportaciones [...] temáticas publicadas [...] y su impacto en campos de conocimiento interdisciplinarios”.<sup>4</sup> Finalmente, no huelga decir que si la reflexividad es uno de los quehaceres más relevantes en la trayectoria de *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, habría dos tareas pendientes para la revista y el centro universitario que la alberga. Dichas tareas no serían otras, que la consecución de sendas historias sobre sus respectivas trayectorias.

El número 45 de la tercera época de *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas* abre con el artículo “Política, gestión y recursos culturales institucionales en Machala, Ecuador”, escrito por José Manuel Castellano Gil, Enrique Espinosa Freire y Claudia E. Alcívar Galarza. Sus autores intentan proporcionar información que “ayude en el proceso de toma de decisiones [...] en el establecimiento de políticas culturales”, dentro del cantón Machala, cabecera provincial de El Oro, República de Ecuador. El texto analiza las “instituciones públicas generadoras de actividad cultural en el cantón” y los resultados del I Foro de Desarrollo Local: Presente y Futuro de la Cultura en Machala. El diagnóstico – cercano al panorama de la cultura en los municipios mexicanos (y muy probablemente al de

4. Cfr., “Videoconferencias y videoentrevistas del 30 aniversario de *ESCC*”, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima, <http://portal.ucol.mx/cuis/galeria.htm>, consultado el viernes 2 de junio de 2017. En esta misma URL puede accederse a la totalidad de los materiales, mismas que incluyen cuatro videoconferencias “con expertos del campo editorial de Estados Unidos, Europa y América Latina” y quince entrevistas con investigadores expertos, a saber: Jorge A. González Sánchez (UNAM), Jesús Galindo Cáceres (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), Gunther Dietz (Universidad Veracruzana), Esteban Krotz (UAM), Patricia Almaguer Calixto (Universidad de Zaragoza), Marta Rizo García (UACM), Priscila Perazzo (Universidad Municipal de Sao Caetano do Sul), Heriberto López Romo (Instituto de Investigaciones Sociales SC), Genaro Zalpa Ramírez (Universidad Autónoma de Aguascalientes), Ksenia Sidorova (Universidad Autónoma de Yucatán), Gisela Ignacio Díaz (Universidad Mesoamericana), Miguel Acosta Valverde y José Amozorrutia (UNAM), Raúl Fuentes Navarro (UdeG), David Oseguera Parra (Universidad Autónoma de Chapingo), Karla Covarrubias Cuéllar, Ana B. Uribe Alvarado, Ma. Guadalupe Chávez Méndez, Genaro Zenteno Bórquez, Miguel Ángel Ávila García y Amaury Fernández Reyes (Universidad de Colima).

otras localidades latinoamericanas)— nos hace pensar que la propuesta de intervención podría ser aplicada a otras latitudes, priorizando que a las mesas de análisis y diagnóstico sigan acciones concretas e inmediatas, bien planificadas, a corto y mediano plazo.

El ensayo “Campeche como constructor simbólico del patrimonio cultural. Análisis de dos desfiles regionales”, de Juan Miguel Sarricolea Torres, interpreta “las funciones simbólicas” de los desfiles del día de la campechanía y de la algarabía campechana. Ambos emergen como escenificaciones del patrimonio cultural local y de la historia oficialista al servicio de las clases dominantes que detentan el poder político. A través de un recorrido por los estudios sobre el patrimonio cultural, Sarricolea Torres muestra las tensiones entre lo que el gobierno y las instituciones han denominado patrimonio cultural y lo que los individuos y comunidades conforman como patrimonio. Se hace hincapié en las subjetividades de las *diversas construcciones alternativas*, dando cabida a las *construcciones emergentes* y al *patrimonio pluricultural*. Las entidades federativas —y al interior de éstas sus regiones— seleccionan ciertos rasgos culturales como patrimonios, al amparo de “grupos políticos e intelectuales dominantes”, quienes hacen del paisaje y el patrimonio “mercancías”, “aceptadas por los pobladores y turistas”. Los desfiles objeto de estudio se constituyen en escenificaciones de una *comunidad simulada*. Las características y elementos de los desfiles son organizados y articulados por “instancias gubernamentales y escolares” y en ellos sólo participan sus miembros. La población es espectadora y receptora. Los desfiles legitiman el poder, “creando un sentido de unidad a través de la escenificación homogénea del patrimonio cultural regional”. Con el *refuerzo*, la *inversión* y la *liminalidad*, se crea “un contexto extraordinario, diferente al de la vida cotidiana”, en el que todos los participantes son campechanos, a pesar de que en el desfile “es posible encontrar [a] los sectores socioeconómicos tal cual están en la vida ordinaria de la ciudad”. En este *rito histórico de paso*, la *comunidad imaginada* y el *ser campechano* ocultan realidades que “podrían constituirse [en] formas de asociación comunitaria”, capaces de reinventar el patrimonio cultural, para dar cabida a “la diversidad de expresiones identitarias y patrimoniales de [...] más [...] grupos sociales”.

“Laberintos de colores: juventud, subjetividad y cultura política en la sociedad de la información”, es un texto de Enrique Hernández García Rebollo, donde se aborda el fenómeno de los “procesos de subjetivación” de las juventudes “en el contexto de la emergencia de la sociedad de la información”. Hernández García sostiene que las industrias culturales —sirviéndose del internet— han constituido nuevos imaginarios colectivos.

Además de “las formas clásicas de participación política”, asistimos al fenómeno de la “estetización de fenómenos de la vida cotidiana, la expropiación, modificación y diseminación de imágenes con gestos humorísticos (los memes como paradigma)”, donde cada vez tiene mayor importancia “la publicación en redes” de aspectos de la vida privada, adquiriendo “significación [...] en la forma en que se posicionan en el espacio público que es internet”. Ahí, la *extimidad*, “necesidad imperiosa de publicar aspectos de la vida privada en una [...] reconfiguración [...] de la identidad”, cobra especial importancia. Coleccionar “amigos”, se convierte en una “obsesión relacional”. Se quiere “estar en las redes sociales, ser popular en las mismas, obtener ‘likes’ constantemente”. Lo “político” se redimensiona. Cualquiera posee “una voz pública ante una audiencia” que lo vuelve “objeto de una visibilidad mayor”. Dicha realidad “virtual” es “complementaria” del mundo cotidiano. Lo que podría pensarse como despolitización ha derivado en el reconocimiento de que la imaginación juvenil es “combustible para la acción social”. Los jóvenes experimentan “nuevas formas de ser” que desembocan en procesos sociales y políticos. La conexión es “un dispositivo simbólico para controlar la incertidumbre, un espacio de vida [...] visibilidad y trascendencia social [...], un ámbito de consuelo y manipulación de la biografía, [...] estrategia de cohesión familiar [...] parte intrínseca de las identidades juveniles contemporáneas”. Los dispositivos se han convertido en prótesis para la vida. Estamos ante una revolución similar a la de la imprenta. A pesar de que la brecha digital crea “nuevas formas de exclusión”, la experiencia humana adquiere facetas que hacen más extensa y profunda su complejidad. En la sociedad de la información, las subjetividades juveniles se expresan en las redes sociales, donde -como quedó demostrado en México con el movimiento #Yosoy132- se puede observar “una mutación en las formas de participación política y apropiación de espacios y regímenes de visibilidad”, donde “convergen las esferas públicas y privadas [...] a la hora de insertarse como voz de manifestación política”. En estas “nuevas” formas de participación están presentes “las lógicas del carnaval, los disfraces irónicos y la confluencia de múltiples identidades”. Ante la falta de oportunidades y un mundo que ofrece “desempleo, pobreza, enfermedad, sufrimiento y vulnerabilidad social” con una alta “sensación [...] de desamparo e incertidumbre”, los jóvenes producen, almacenan y distribuyen signos y símbolos expresados en las “formas del desencanto”: “nuevas formas de emergencia política” y “respuesta a las grandes contradicciones, incertidumbres y vulnerabilidades que ha generado el modelo económico”. Los jóvenes de hoy capitalizan formas contestarias ante los poderes fácticos, expresadas en la unidad básica de información cultural de la época -los memes- que aún

imagen, palabra y emoción. Ejemplo magistral de esta subversión habría sido el ya referido movimiento #Yosoy132, cuyo “artivismo” exitoso sumó redes privadas y públicas en una lógica carnavalesca, que puso en alerta al *establishment* de la época. Si “lo personal es político”, estas prácticas juveniles anti-institucionales, con sus lógicas horizontales, son extremadamente políticas y la inversión no deja de ser brutal: el espíritu publicitario y las formas estéticas que seducen a los consumidores son usados “para cuestionar aspectos sociales mediante expresiones que [...] se asientan en las redes sociales”. Estamos ante la respuesta juvenil a la desolación y la incertidumbre social, educativa y económica.

En “Transformaciones histórico-económicas e identificación de rasgos culturales en una sociedad de consumo. Monterrey y su Área Metropolitana”, Ania Chávez Amavizca y María Estela Ortega Rubí, analizan “la dinámica de algunos factores psicosociales en la orientación del consumo de bienes, en el contexto socio-cultural de un grupo” en “dos etapas de transformaciones histórico-económicas”. Las autoras asumen que el consumo responde a necesidades biológico-evolutivas y a “aspiraciones generadas socialmente”. Los bienes comunican. Poseen asociaciones simbólicas de distinción e identidad. Al dar cuenta de la emergencia del capitalismo industrial en Monterrey, entre 1850 y 1890, Chávez Amavizca y Ortega Rubí informan cómo la conformación de las actividades comerciales, los lazos con Texas, los servicios financieros y la apropiación de tierras aunadas a la eclosión minera y el sistema de ferrocarriles, consolidaron proyectos que contribuyeron a la industrialización de la ciudad. Las procesadoras de minerales convirtieron a Monterrey, un punto neurálgico de la metalurgia, detonando la producción de bienes para el mercado regional, expresada en las más de 100 empresas que se abrieron en la última década del siglo XIX. Durante esta época se configuran las relaciones del trabajo industrial, así como las figuras del obrero y el patrón, caracterizadas por “las conductas de obediencia [...] al margen de conflictos sociales”. En el marco de una práctica paternalista, los patrones “ofrecieron diversas formas de protección a sus empleados”, con base en la doctrina social cristiana y “un sistema de valores sobre la empresa, el trabajo, la familia [...] y la religión católica”. Conscientes de su posición, la “clase empresarial continuó articulándose a partir del matrimonio”, adquiriendo “características de comunidad y solidaridad que [le] permitieron cuidar intereses”. Conforman “clubes sociales”, asiste a eventos y ostenta bienes de consumo “símbolo de estatus y aceptación”. Simultáneamente, la clase media intenta “gastar más allá de sus posibilidades” buscando dar “una impresión favorable a posibles patrones, clientes o parejas”. Entre 1920 y hasta el inicio y fin de la segun-

da guerra mundial se sentaron las bases para un segundo auge industrial, acaecido entre 1940 y 1970. Las familias tradicionales de empresarios se unieron en grupos industriales, con una ideología emanada de la doctrina social cristiana, que los protegía de las doctrinas laborales socialistas. La ideología empresarial fue ampliamente difundida en periódicos y estaciones de radio, preconizando posturas conservadoras. La empresa y el trabajo industrial desarrollaron una cultura laboral de colaboración subordinada, aprovechando los cimientos paternalistas sembrados con anterioridad, para desembocar en una “forma de dominación en la relación salarial”. La clase media, obnubilada por intereses de vida altos, heterogénea y sin intereses en común, suspiraba por la movilidad social. De manera simultánea a la cultura del ahorro y la austeridad se manifiesta una sociedad opulenta, la cual aumenta sus niveles de vida al masificarse el consumo. El surgimiento de las prácticas de comercio fronterizo fue acompañado por la adquisición de bienes suntuarios gracias al crédito que ofrecían las compañías. Las autoras hacen notar cómo los viajes a la frontera eran para “ahorrar”. En la crisis de 1982 y en el paso a una economía abierta y global los grupos industriales de Monterrey “mostraron gran capacidad de adaptación” al abaratar el trabajo asalariado y precarizar el empleo. La tradición de subordinación explicaría la “nula resistencia por parte de los sindicatos”. Con ello, “el trabajo fue perdiendo fuerza como fuente de identidad para el regiomontano” y se reconfiguró en un “esquema de competitividad, individualismo y hedonismo”. A pesar de la mayor competencia e inseguridad social, las “representaciones sociales y el paternalismo” subsistirían como una “forma de control en las relaciones laborales”, reproducidas en la dominación masculina al interior de la familia regiomontana. Ante la disponibilidad de bienes, “las asociaciones simbólicas del producto y la marca adquirir[ieron] mayor relevancia como elementos de distinción”, al desvincularse de “su valor de uso”. A los tradicionales valores representados por la empresa, la familia, la fe, el trabajo y el ahorro, se sumaron la competitividad, el consumo simbólico, la riqueza y la identidad a partir de la imagen y el estatus. El regiomontano se había reinterpretado a sí mismo y a su realidad. Esta realidad se justifica por la competitividad y el individualismo que preconiza el éxito personal en una economía que “emula una moral hedonista”.

En “Procesos reflexivos personales y grupales implicados en la realización de estudios con enfoque metodológico cualitativo”, Teresa Margarita Torres López, discurre en torno al modelo interpretativo en el enfoque enunciado. El modelo hace énfasis en la reflexividad del investigador sobre sí y sobre la investigación que realiza: “consciencia auto-crítica en

el proceso [...] que garantiza la integración y la operación dialéctica de las distintas etapas” investigativas. Nuestra autora sostiene que el estudio de los grupos debería reconocer que están formados por “individuos” que comparten “un marco social y” un entramado cultural, cuyos significados “tienen un referente” ligado “al pensamiento colectivo”. Por tanto, el estudio de la reflexividad, sería “el estudio de la cultura de los investigadores [...] y sus equipos de trabajo”. Con el fin de avizorar fortalezas y debilidades, Torres López se decanta por las teorías psicodinámicas y sus herramientas para analizar “los procesos individuales y los procesos grupales [...] a lo largo de [la] investigación”. La vigilancia de dichos procesos sería fundamental si se pretende alcanzar la reflexividad. Su asunción, implicaría ejercer la observación-interpretación durante toda la investigación y hasta la redacción del informe, generando nuevas preguntas para ulteriores averiguaciones.

Nuestro artículo metodológico, a cargo de Patricia Ayala García, versa sobre “La historieta como herramienta educativa en la iniciación artística de niños y niñas de comunidades rurales”. La historieta, entendida como “mezcla ideal de representaciones visuales y lenguaje escrito para contar una historia”, es vista como una herramienta “en la iniciación artística de los niños y jóvenes [...] con acceso limitado a las artes visuales urbanas, escolarizadas o museográficas”. Superado el estigma que sufrieron los cómics, la autora justifica su uso a través del Plan de Estudios de la Educación Básica mexicana, habida cuenta de que en él se estipula que “el desarrollo de las competencias artísticas y culturales están presentes en la creación de historietas”. En el Taller Itinerante de Historieta llevado a cabo en cuatro comunidades rurales de Colima, México, en 2011, los participantes aprendieron a crear personajes, entornos y circunstancias, con base en sus hábitats, sueños, realidades e historias. En tres sesiones de tres horas, los talleristas de 8 a 15 años, comprendieron la estructura, secuencia y reglas de la historieta y a representar las emociones de sus personajes con flexibilidad y movimiento. La mayoría de los cómics analizados, habría logrado expresar emociones, con una estructura respetuosa del género, no exenta de influencias. Además de la importancia de la herramienta en la iniciación artística, la actividad habría sido capaz de generar varias acciones formativas entre las que destacaría, la valoración social de los pequeños como creadores.

**Cruz Alberto González**

5 de junio de 2017

## *Son necios, los fantasmas*

›Paulette Jonguitud

---

### **El Guardagujas**

2016 | 76 pp. | 20 x 13.5 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-547-9

Selección de ocho cuentos en los que Paulette Jonguitud desafía los límites; no sólo del espacio físico de las cosas, sino también de su orden natural. Jonguitud, con una ironía muy sutil, sumerge al lector en narraciones impregnadas de una violencia latente que nos recuerda la difícil herencia (y presencia) de las relaciones familiares y humanas en general, que yacen atormentando y amenazando a personajes que se sostienen en un equilibrio precario. Sus relatos permiten adentrarse en una nueva dimensión; a través de una prosa que lleva a momentos de alucinación

## Son necios, los fantasmas

Paulette Jonguitud



paranoica y de desdoblamientos, se entreveran verdades perturbadoras, imágenes inquietantes que cuestionan al lector, porque, efectivamente: “Nadie debería ser capaz de mirarse por dentro, es un asunto degradante”.

# Política, gestión y recursos culturales institucionales en Machala, Ecuador

José Manuel Castellano Gil,  
Enrique Espinosa Freire y  
Claudia E. Alcívar Galarza

## Resumen

Este artículo constituye un tercer avance de un proyecto de investigación en fase final que ha tenido como propósito analizar el estado y situación cultural actual de Machala, cantón adscrito a la provincia ecuatoriana de El Oro. El objeto principal de estas líneas tiene como centralidad el estudio de la política, la gestión y los recursos culturales a través de las acciones desplegadas por los organismos competentes en materia cultural y en captar las reflexiones de los actores principales del ámbito cultural local. El soporte documental utilizado nos ha permitido obtener una visión detallada y extraer sus características, carencias y potencialidades de una ciudad que figura en el listado de urbes que aplican los criterios diseñados por la Agenda 21 de la Cultura. De modo que esta aportación pretende contribuir al proceso de toma de decisiones, al diseño de políticas culturales y a la adopción de estrategias de actuación futuras tendentes a superar las limitaciones detectadas.

**Palabras clave:** Política cultural, Recursos culturales, Gestión cultural

## **Abstract - Policy, Management and Institutional Cultural Resources in Machala, Ecuador**

This is the third progress report of a research project in its final phase that aims to study the current cultural situation of Machala, a canton and capital city located in the Ecuadorian province of El Oro. The main purpose of what follows is to analyze the policy, management and cultural resources evident in the actions of the agencies responsible for cultural activities and to capture the reflections of the key actors in the local cultural sphere. The supporting documents used have allowed us to get a detailed view and to draw out the features, weaknesses and potentials of a city that appears in the list of urban areas to which apply the criteria specified by the Agenda 21 for Culture. So this discussion aims to contribute to the process of making decisions, the design of cultural policies, and the adoption of strategies for future activities that might help overcome the identified limitations.

**Key Words:** Cultural Policy, Cultural Resources, Cultural Management

**José Manuel Castellano Gil.** Español. Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de la Laguna (España) con la máxima calificación Cum Laude y Premio Extraordinario de Doctorado. Investigador del Programa Prometeo. Miembro DE Cultura de Ecuador – SENESCYT. Docente-Investigador Universidad Nacional de Educación de Ecuador. Áreas de interés: Historia contemporánea, Cultura, Museos, Archivos, Desarrollo Local. Ex Director de Museos y autor de casi una treintena de libros históricos y más de un centenar de artículos, tanto en revistas especializadas como en generalistas, coordinador de diversas publicaciones, ha impartido diversas conferencias, cursos especializados y ha participado en más de una veintena de Congresos de carácter nacional e internacional. Ha obtenido diversos premios de investigación de rango nacional e internacional. Ha sido miembro de diversos proyectos de investigación financiados por el gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias de la Comisión Internacional de Ciencia y Tecnología del gobierno de España y de la Unión Europea. La Asamblea del Poder Popular de la República de Cuba le otorgó la “Distinción por la Cultura Nacional cubana” (2000) por su contribución en temas históricos y culturales. Ha formado parte del Programa Prometeo como becario (2013-2014). La Dirección Provincial de Cultura le concedió la Presea “Filantropía Cultural” en 2015; jmcaste@yahoo.es

**Enrique Espinoza Freire.** Ecuatoriano. Doctor en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba. Profesor titular de la Universidad Técnica de Machala, Ecuador. Ex Director de la Unidad Educativa Jubones de la Ciudad de Pasaje. Ex Rector del Instituto Superior Tecnológico Jubones de Pasaje. Ex Asesor de la Universidad Técnica de Babahoyo. Autor de más de veinte artículos científicos y siete libros, ha dictado de más de cincuenta capacitaciones en el ámbito educativo a docentes, ha realizado

varias ponencias en eventos científicos en Ecuador y en el extranjero. Áreas de interés: Historia, Geografía, Pedagogía, Didáctica; jubonista15@hotmail.com

**Claudia E. Alcívar Galarza.** Ecuatoriana. Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad Técnica de Machala. Consultora de un libro y un artículo académico. Áreas de interés: Historia, Didáctica, Pedagogía, Informática; klxuh.steehfy@gmail.com

El cantón Machala, cabecera provincial de El Oro (Ecuador), zona fronteriza con Perú, ha estado limitado estructuralmente por una desatención en política, gestión, recursos e inversión en materia cultural y educativa. Esa realidad se ha manifestado en distintos momentos históricos y en diversas expresiones reivindicativas: precaria dotación de centros escolares en los siglos XIX-XX (Madero, 1934:7); presión social en la consecución de un centro universitario en la década de los 60 de la pasada centuria (Aguilar, 2010:123-144; Poma y Gallardo, s/f); acciones de protestas de activistas culturales como la ocupación del antiguo Teatro Municipal<sup>1</sup> o la toma de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión, Núcleo de El Oro;<sup>2</sup> iniciativas administrativas como la propuesta de creación de un centro cultural (Fundación Ecohumbral, 2009); peticiones reivindicativas<sup>3</sup> de gestores culturales plasmadas en el Acuerdo Nacional Ciudadano por la Cultura en 2009; o las recientes manifestaciones artísticas de denuncia, a las puertas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro en 2014, al objeto de reclamar una mayor atención, prestación y dotación a las artes escénicas y a todos los ámbitos de la cultura.<sup>4</sup>

Previo a estos acontecimientos, en 1953, se constituía en Machala la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro. Ese centro fue durante mucho tiempo con sus propias limitaciones el único espacio en promover e impulsar acciones culturales en el municipio (Castellano y Alcívar, 2014b). Hasta hace pocos años, la estructura del gobierno ecuatoriano no contaba con un órgano rector de carácter nacional que rigiera el mundo cultural del país. Fue el nuevo gobierno ecuatoriano, surgido en 2007, el que creaba por primera vez el Ministerio de Cultura y dotaba a cada provincia con una Dirección Provincial de Cultura. Y ha sido en época muy reciente, también, cuando el gobierno municipal de Machala se ha erigido, desde un

1. El Nacional. 1983. "La Federación de Barrios respalda al Frente de Defensa de Derechos Culturales". Machala, 23 de mayo de 1983, 12.

2. El Nacional. 1984. "Toma de la Casa de la Cultura". Machala, 28 de septiembre de 1984, 1.

3. Acuerdo Nacional Ciudadano por la Cultura (2009), firmado por creadores y gestores culturales, en ciudad Alfaro, Montecristi, Manabí, los días 17 y 18 de julio de 2009. Agradecemos la gentileza a Mairon Dávila por proporcionarnos este documento.

4. Diario Opinión. 2014. "Teatrosos sacudieron a la Casa de la Cultura". Machala, 28 de marzo de 2014. <http://www.diariopinion.com/primeraplana/verArticulo.php?id=882453>

punto de vista competencial, en la principal institución en materia cultural (Ministerio de Coordinación, 2011).

A partir de la década de los 50 del siglo XX el cantón Machala experimentó una fuerte transformación en todos sus ámbitos a partir del boom bananero (Astudillo, 2009). Así, de un pequeño núcleo de campesinos, integrado por unos 7.549 habitantes en 1950 (Márquez, 1991:21), ha pasado a convertirse en una ciudad intermedia ecuatoriana con 245.972 habitantes (INEC, 2010). Ese fuerte crecimiento ha exigido la introducción de nuevos servicios y demandas ciudadanas (Prada-Trigo, 2015). Y es a partir de la consolidación de ese desarrollo general donde fijamos nuestra atención en analizar el estado y situación cultural actual para valorar su incidencia, obtener una visión detallada y extraer sus principales características.

Por tanto, este estudio es un punto de partida que intenta proporcionar información, tanto cualitativa como cuantitativa, elementos y datos básicos, que ayude en la toma de decisiones y a establecer políticas culturales. Además de contribuir a enriquecer el conocimiento, ya que hasta el presente esta temática no ha sido objeto de estudio, y por ser el marco local un escenario relevante en la implementación de la política cultural: en primer lugar, porque es el ámbito más cercano a las necesidades y demanda de la ciudadanía así como donde se puede activarla toma de decisiones colectivas; en segundo lugar, porque la cultura tiene una dimensión especialmente urbana; y en tercer lugar, porque en este tránsito hacia una sociedad del conocimiento y la información, la dimensión cultural adquiere un valor estratégico de desarrollo local y sostenible, de instrumento de planificación urbana y de elemento de competitividad. Estas son las razones principales que justifican tanto la elección de Machala como el área temática junto a su relevancia e implicación práctica en la construcción de un nuevo modelo de ciudad.

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación<sup>5</sup> cuyas variables de estudio giran en torno a tres ejes centrales: a) analizar la política, gestión y recursos culturales generada por los organismos competenciales en materia cultural en el Municipio de Machala y captar las reflexiones y conclusiones de los actores principales del ámbito cultural por medio de entrevistas y a través de la celebración del “I Foro de Desarrollo Local: Presente y Futuro de la Cultura en Machala”; b) detectar la percepción social que un sector específico y cualificado de la sociedad machaleña tiene sobre la vida cultural actual (Castellano y Alcívar, 2015a) y c) explorar sus hábitos y prácticas culturales (Castellano, García y Alcívar, 2015b).

5. Agradecemos de manera especial al Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador por su patrocinio en este trabajo.

## Revisión Literaria

En las últimas décadas, en el escenario global las investigaciones dedicadas a analizar los asuntos culturales y su gestión han sido muy proliferas desde diversas ópticas y modelos, ajustadas al contexto socioeconómico de cada realidad sociocultural. Las corrientes predominantes actuales se han centrado en enfoques economicistas (Barbieri, Fina y Subirats, 2012), en la búsqueda de indicadores culturales (Unesco, 2009; Unesco, 2011, Herrero, 2011; Carrasco, 2011), en la concepción de la cultura como cuarto pilar de un desarrollo local y sostenible (Pascual, 2012), en el análisis y reflexiones sobre políticas culturales (Caetano, 2003), en el desarrollo, diseño, gestión y evaluación de proyectos socioculturales (Roselló, 2006; Macías, 2012), en el estudio de Sistema de indicadores evaluadores de políticas culturales locales (Carrasco, 1999; Carrasco y Rausell, 2001 y 2007), diagnósticos, planes de desarrollo y estratégicos, en la participación ciudadana y en la gobernabilidad (Ruigrok, 2007). En definitiva, una variedad de enfoques, métodos y visiones desde diferentes perspectivas y áreas de conocimientos. Sin embargo, el planteamiento que hemos adoptado en este trabajo sigue el marco teórico del Sistema Cultural Local (Rausell y Martínez, 2005: 5-8) en su ámbito institucional en aspectos presupuestarios, organigramas, recursos humanos, instalaciones e infraestructuras, vínculos y conexiones con otras instituciones.

La producción científica cultural ecuatoriana es prácticamente incipiente e impulsada desde el gobierno central (Plan Nacional de Cultura del Ecuador, 2007; Artiga, 2009; Charvet et al., 2011; De la Torre, 2011; Tinajero, 2011; Plan Nacional del Buen Vivir, 2013), mientras que los estudios en el territorio referentes a recursos y gestión cultural están todavía en fase embrionaria (Landázuri y Ordóñez, 2011; De Vuys, 2013; Báez, 2013), en cambio en estos últimos años, a partir de la organización del I Taller Internacional de Gestión Pública y de Políticas Culturales, celebrado en 2008 durante la etapa de Galo Mora Witt como Ministro de Cultura, ha proliferado dentro del mundo universitario la celebración de congresos, cursos y talleres especializados sobre esta materia con el objeto de formar profesionales en gestión cultural. En esa misma dirección la Casa de la Cultura Ecuatoriana ha potenciado esa labor con la organización del Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural, que en octubre de 2015 ha celebrado su quinta edición. Este creciente interés ha dado lugar también al nacimiento del Observatorio ecuatoriano de gestión y políticas culturales y a diversas asociaciones y gestores culturales independientes.

Un panorama más precario presenta los estudios locales desarrollados en el cantón Machala sobre temática cultural. Entre ellos destacan las aportaciones sobre artes escénicas (Baldeón, 1988 y Baldeón, s/f); un estudio de factibilidad sobre un proyecto dotación de infraestructura cultural comunitaria para el cantón Machala (Fundación Ecohumbral, 2009); algunas monografías sobre señas identitarias (Murillo, 2003 y 2009); un análisis sobre referentes culturales y formación de valores en los jóvenes universitarios (Fernández, 2012); un estudio sobre el papel desempeñado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro (Castellano y Alcívar, en prensa); un diagnóstico sobre el estado y situación actual del Patrimonio Documental local (Castellano, 2014a); un estudio sobre la percepción social de la cultura (Castellano y Alcívar, 2015a); un trabajo sobre el Patrimonio Inmueble de Machala (Castellano y Vásquez, 2014c) y un análisis de los hábitos y prácticas culturales en Machala (Castellano, García y Alcívar, 2015b). Mientras que las líneas de investigación centradas en política, gestión y recursos culturales son inexistentes hasta el presente.

## Materiales

### *y método*

Antes de entrar a exponer los aspectos metodológicos se hace necesario precisar conceptualmente algunos términos claves que hemos manejado en este trabajo: “política cultural”, “gestión cultural” y “recursos culturales”.

La cultura es un concepto muy complejo, y desde luego nada neutral (Barité, 2011:4), que ha experimentado una constante transformación epistemológica a lo largo del tiempo y que concentra el conjunto de acción(es) e interrelación(es) físicas e imaginarias del hombre y de la sociedad en dinámica constante. No es objeto de nuestra atención abordar ese amplio debate existente sino definir el marco conceptual de “política cultural” utilizado en este trabajo, que está delimitado específicamente en el accionar de instituciones y centros vinculados en sus prácticas de intervención activa o pasiva para satisfacer las necesidades y expectativas de la sociedad. Mientras que la “gestión cultural” la concebimos como el ejercicio intermediador de acciones proyectadas y planificadas dirigidas a fomentar y difundir las prácticas culturales, así como los impulsos por favorecer la creación y formación de creadores (Martinell y López, 2007). Y por “recursos culturales” entendemos el conjunto de bienes y objetos (tangibles e intangibles) disponibles que permiten o facilitan la realización de acciones culturales, concebidas éstas en un sentido amplio que sobrepasa el concepto tradicional que limitan a aquéllas directamente relacionadas con

las bellas artes. Bajo esta perspectiva, actividades culturales son aquéllas a través de las cuales los miembros de una sociedad se expresan, desarrollan sus potencialidades y expanden su personalidad (UNESCO, s/f).

El principal soporte metodológico de este avance se ha centrado en el análisis documental de las distintas instituciones públicas generadoras de actividad cultural en el cantón Machala. Una de las dificultades comunes en los estudios culturales en el ámbito local, como ha señalado Rausell, es la práctica inexistencia de datos sobre aspectos culturales. Sin embargo, en nuestro proceso de recopilación documental no hemos podido escapar tampoco a la propia realidad cultural del municipio. La escasa inexistencia de archivos (Castellano, 2014a) ha imposibilitado el acceso a la totalidad de los materiales necesarios. Y además, el poco apoyo, las dificultades y los obstáculos encontrados, especialmente por parte del Municipio de Machala, del Gobierno Provincial de El Oro y de la Casa de la Cultura Núcleo de El Oro, en no facilitar los materiales requeridos ha impedido disponer de series documentales completas y cuya incidencia en el proceso de investigación ha imposibilitado un análisis detallado en el tiempo de las políticas y acciones culturales. Se ha de señalar, asimismo, que a pesar de la vigente Ley de Transparencias del Gobierno ecuatoriano, que garantiza el acceso público, ha sido imposible disponer de la documentación presupuestaria de esas instituciones mencionadas y sus rendiciones de cuentas anuales. En cualquier caso esa realidad evidenciana, al mismo tiempo, un elemento definidor de la propia dinámica y grado cultural del Cantón. No obstante, consideramos que estos inconvenientes, a pesar de su importancia, no han afectado en esencia al análisis ni a las conclusiones dado el carácter estructural y lineal del panorama cultural del Cantón. Además hemos intentado contrarrestar esta dificultad mediante la búsqueda de indicadores culturales y el chequeo sobre la percepción social de la cultura. Desde esa perspectiva planteamos un enfoque de análisis sobre la realidad cultural actual territorial desde esos tres ángulos. Asimismo se ha incorporado otro método alternativo y complementario de información cualificada, a fin de fundamentar una mayor pertinencia y sustento a esta investigación. Este procedimiento ha dado lugar a la organización de un encuentro, bajo el título I Foro de Desarrollo Local: Presente y Futuro de la Cultura en Machala,<sup>6</sup> estructurado a través de diez mesas redondas<sup>7</sup> con

6. Celebrado desde 29 de septiembre al 3 de octubre de 2014 con dos sesiones diarias en el Auditorio de la Corte de Justicia (Machala, Provincia de El Oro). Se tiene previsto la publicación de sus Actas por la Dirección Provincial de Cultura de El Oro.

7. Temáticas de las mesas de trabajo: “Panorámica general de la Cultura en Machala”; “Una visión externa de la Cultura en Machala: Los Prometeos”; “Las Artes escénicas en Machala”; “Las Artes plásticas en Machala”; “La Música en Machala”; “La Creación literaria en Machala”; “El Patrimonio en Machala”; “Cultura popular, tradicional e interculturalidad en Machala” y “Cultura, desarrollo sostenible y medioambiente en Machala”.

la participación de sesenta profesionales locales vinculados al mundo de la cultura desde diversas temáticas y disciplinas. Este evento ha proporcionado un material suplementario que nos ha permitido, conjuntamente con la evaluación documental de las instituciones y los resultados obtenidos en las encuestas, confirmar, profundizar y enriquecer el conocimiento sobre la realidad cultural. En definitiva se ofrece una información de primer nivel que ayude a los gestores y responsables políticos culturales a planificar y dirigir sus acciones y a establecer propuestas de acción inmediata, urgente y transitoria hasta la culminación de un Plan Estratégico Cultural de Machala, en abierta participación a todos los sectores y agentes del mundo cultural en el Municipio.

## Resultados

La política, gestión y recursos culturales del cantón Machala se enmarcan en esencia dentro del sector institucional y están conformados por el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Machala; el Gobierno Provincial de El Oro; la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro; la Dirección Provincial de Cultura y Patrimonio; y el Departamento de Cultura y Arte (DCA) de la Universidad Técnica de Machala (UTMACH).

## El Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Machala (GADMM)

El cantón Machala, constituido en 25 de junio de 1824, cuenta entre sus competencias actuales en materia cultural –regulada por el Código Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización (COOTAD)– con las siguientes áreas (Ministerio de Coordinación, 2011): Promover y patrocinar las culturas, las artes (art. 54. q); Planificar, construir y mantener la infraestructura física y los equipamientos de salud y educación, así como los espacios públicos destinados al desarrollo social, cultural y deportivo (art. 55. g); Preservar, mantener y difundir el patrimonio arquitectónico, cultural y natural del cantón y construir los públicos para estos fines (art. 55. h); y emitir políticas que contribuyan al desarrollo de las culturas de su jurisdicción, de acuerdo con las leyes sobre la materia (art. 55, inciso aa).

Las principales acciones culturales desarrolladas por la Municipalidad se reducen a la gestión de la Red de Bibliotecas,<sup>8</sup> campañas de fomento a la lectura, gestión de escuelas de pintura, ballet y danza folclórica<sup>9</sup> (que

8. La Red de Bibliotecas del GADMM está integrada por 11 centros. Según el informe de rendición cuentas de 2013 se atendió a 26,712 usuarios, a través de un fondo bibliográfico compuesto por 28,100 libros.

9. En el Centro de Arte Luz Victoria Rivera de Mora se imparten los talleres de ballet, dibu-

tienen una restricción de tiempo de permanencia de los alumnos limitada a dos años), a la organización de festivales de Coro, Orquesta Sinfónica Infante Juvenil y cursos vacacionales. Sus actividades más intensas -como señalan sus máximos responsables- se centran en las celebraciones de su cantonización en junio, sus fiestas patronales en septiembre, con el despliegue de diversos espectáculos artísticos y culturales, junto a otros eventos como la presentación de candidatas a Miss Ecuador, Festival de Villancicos y concursos de Pesebres.

Con respecto a las actividades culturales gestionadas por la Municipalidad de Machala en 2013 –según se recoge en la matriz de evaluación anual del POA– se alcanzaron los siguientes logros:

- Culminación de los cursos vacacionales con 3,200 alumnos;
- Realización de 264 presentaciones de los grupos municipales en las diferentes instituciones públicas y privadas;
- Culminación de los Ciclos de enseñanzas de la Escuela de Ballet, Música, Dibujo y Pintura, con 360 beneficiados (niños y adolescentes);
- Colaboración con la Dirección de Acción Social y Cultura en el Pregón de las fiestas de Machala, Puerto Bolívar, El Cambio y El Retiro, con la asistencia aproximado del 20% de la población de Machala;
- Coordinación con las diferentes secciones de actividades culturales, con un alcance del 30% de la población estudiantil;
- Ejecución, en coordinación con el diario El Nacional, de la fiesta tradicional de los concursos de los Años Viejos, con un aproximado de 10 mil personas concurrentes al evento durante el día y la noche.

Durante ese mismo año, y según se contempla en la matriz de evaluación anual del POA, se ejecutaron 269 eventos: la Sección de Artes aglutinó a un 30% de población de la ciudad de Machala; la Sección de Bibliotecas realizó 25 eventos, con un promedio de 3,800 participantes de los diferentes Centros Educativos; y la Sección del Archivo Histórico organizó cuatro conferencias sobre la Historia de Machala, con 280 beneficiarios.

Independientemente, sin entrar a valorar las cifras aportadas en el POA y el alcance de esos datos, resulta obvio, dejando a un lado El Salón de Junio, que el diseño de las acciones culturales del Municipio está dirigido

jo, pintura, guitarra, canto y música. Según el informe de rendición de cuentas de 2013 se ofreció servicio a más de 400 niños y jóvenes del cantón. El municipio cuenta, además, con cuatro grupos de danza, dos de música folclórica, un grupo de música afroecuatoriana y tres grupos de danza moderna.

exclusivamente a actividades extraescolares. Y, por tanto, se puede decir que la política cultural desplegada por el Municipio es extremadamente débil y muy limitada.

En cuanto al despliegue cultural desarrollado en las parroquias<sup>10</sup> que integran el cantón Machala debemos señalar que en las urbanas se reduce básicamente a actos de festividad. Mientras que la única parroquia rural, El Retiro, dispone de alguna infraestructura como una Biblioteca Virtual, salón de actos, guardería e InfoCentro; además, auspicia a algunos grupos de danzas y bailes que desarrollan su labor de forma independiente. Y en cuanto a las Casas Comunales, éstas prácticamente no desempeñan actividades culturales y en algunos casos son utilizadas para otros fines.

En cuanto a infraestructuras culturales, el municipio cuenta con el Centro Municipal de Arte y Cultura “Luz Victoria Ribera de Mora”, inaugurado en junio de 2010. Es una edificación de tres pisos, con poco más de 3 mil m<sup>2</sup> de construcción sobre una parcela de 576 m<sup>2</sup>. Su planta baja alberga un salón multifuncional con una capacidad para 350 espectadores sentados; en la segunda planta se ubica el espacio expositivo del «Salón de Junio», que celebra un concurso artístico anual de dimensión internacional instaurado en 2010 y calcado de una experiencia guayaquileña; y en el tercer piso se imparten cursos formativos (talleres de pintura, danza y música). Este espacio cultural tuvo que esperar más de cuarenta años para ser edificado y en su proyecto inicial se contemplaba la construcción de un teatro municipal, el cual nunca llegó a materializarse. La edificación de este Centro de Arte, el primero y único de la ciudad, tuvo un costo de un millón de dólares y nació con la idea de proporcionar a la ciudad un espacio multifunción debido a las carencias de infraestructura del municipio. Sin embargo, se ha convertido en un espacio exclusivo del sector dominante de la sociedad por su restricción de uso a los colectivos culturales de la ciudad.

La municipalidad dispone de un organigrama realizado en 2009, donde se integraba la recién creada Dirección de Cultura. Este departamento se encargó de elaborar un Plan Estratégico de desarrollo cultural de Machala (Borja, 2008) que no es más que una declaración de principios, con un marcado carácter generalista y sin ningún tipo de planificación, ni actuación concreta. En cuanto a los recursos humanos, resalta su reducido número de personal y con un perfil no adecuado a sus funciones.

10. Según el COOTAD (Código Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización), las parroquias no tienen competencias en materia cultural, aunque entre sus funciones el artículo 64 contempla “promover la cultura y las artes”.

Respecto a la dotación presupuestaria asignada al Departamento de Cultura podemos decir muy poco. La única información a la que hemos tenido acceso es al Plan Operativo Anual (POA) de 2014 donde se consiguen 2' 162,300 de dólares, de los cuales 2' 100,000 corresponden al alquiler de sonido y amplificación y 62,300 a difusión, información y publicidad.

La Municipalidad cuenta con un Archivo Histórico creado en 2007, aunque en funcionamiento desde el 2002 bajo la dirección del Sociólogo Galo Salcedo; sin embargo, no dispone de fondos documentales. En la actualidad tan sólo cuenta con una colección del diario *El Nacional* (1965-2000), algunos libros de consulta y un dossier de prensa sobre diversos aspectos históricos. No obstante, tenemos constancia de que el Municipio cuenta con un pequeño fondo documental, custodiado por el secretario de la Corporación, el cual está sin inventariar, sin catalogar, sin acceso al público y en unas condiciones inadecuadas. Ante esta situación sería recomendable que ese material fuese trasladado al Archivo Municipal para que se inicien las tareas consustanciales y propias de estos centros (Castellano, 2014a).

Otro asunto de interés es el análisis de la dimensión declarativa sobre política cultural expresada por los partidos políticos en sus programas electorales o la visión expuesta en actos públicos con la finalidad de detectar su concepción cultural (Rausell, 2005:13). Sin embargo, es frecuente que en entidades locales pequeñas resulte difícil encontrar referencias específicas y estructuradas en los programas electorales de los partidos que reflejen el pensamiento de su política cultural. Esa realidad es aplicable a Machala, a pesar de ser una ciudad intermedia latinoamericana. Así, en las últimas elecciones locales en Ecuador, celebradas en febrero de 2014, la única formación política que se acerca, aunque de un modo superficial, a incluir aspectos culturales en su programa fue el candidato del Partido Socialista Ecuatoriano al Municipio de Machala y desde una doble perspectiva: diagnóstico y propuesta. En el primero, expone el retroceso del arte y la cultura en la Ciudad, que afecta e incide en la convivencia social, las escasas oportunidades para el desarrollo de capacidades de los creadores y en la ausencia de espacios e infraestructuras. Y con respecto a esa realidad, apuesta por promover el arte y la cultura, potenciar el talento humano y rescatar la identidad mediante la ejecución de políticas culturales con un incremento del presupuesto, además de activar la organización, integración y participación ciudadana (Rosado, 2014).

Con respecto a las declaraciones y discursos sobre política cultural de las autoridades del Municipio o de los responsables del Departamento de Cultura, éstas se reducen a comentarios puntuales sobre la presentación de actividades o en boletines de prensa sin mayor trascendencia.

## **El Municipio de Machala**

### *y la Agenda 21 de la cultura*

La Agenda 21 de la cultura es un intento para afrontar los retos de las políticas culturales públicas en el siglo XXI. Esta declaración, firmada por diversas entidades locales en Barcelona en 2004, está estructurada en tres bloques: principios, compromisos y recomendaciones. Sus contenidos se sintetizan temáticamente en las siguientes áreas: “Cultura y derechos humanos”; “Cultura y gobernanza”; “Cultura, sostenibilidad y territorio”; “Cultura e inclusión social” así como “Cultura y economía” (Agenda 21, 2008).

La municipalidad de Machala es una de las ciudades que figura en el listado de urbes que aplican los criterios diseñados por la Agenda 21 en su política urbana (Agenda 21, 2012). No obstante, su política cultural municipal no cumple con las directrices promulgadas por la Agenda 21 de la Cultura. Y ante estas circunstancias realizamos una consulta a los responsables de la Agenda 21 con la idea de conocer qué parámetros o exigencias emplean a la hora de incorporar a las ciudades en su listado. Y según se nos ha informado únicamente requiere una carta compromiso por parte de la institución local donde haga constar que aplica la política cultural urbana definida por la Agenda 21 de la cultura. A nuestro entender ese procedimiento de una simple declaración es un criterio poco fiable, ya que si se aplicara a Machala la propuesta de “auto-evaluación”, aprobada por la propia Agenda 21, sobre indicadores cualitativos en políticas culturales (Agenda 21, 2006) o bien la Guía para la evaluación de las políticas culturales locales en el marco de la Agenda 21 (Ben Andrés. J. M. et al., 2009) resultaría que el Municipio de Machala incumple en su totalidad los lineamientos impulsados por la Agenda 21.

## **El Gobierno Provincial de El Oro (GPAEO)**

El gobierno del territorio provincial de El Oro es constituido el 23 de abril de 1884. Sus competencias están definidas por la Constitución de la República de Ecuador<sup>11</sup> (art. 263) y por el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), artículos 34, 41 y 47. Por tanto, esta institución tiene plena capacidad de gestión en materia cultural y cuenta entre sus objetivos el de favorecer la preservación y conocimiento del patrimonio cultural de la Provincia, a través de la materia-

11. Las competencias de los gobiernos provinciales recogidas en la Constitución están relacionadas con la vitalidad provincial; cuencas y micro cuencas; gestión ambiental; riego; producción agropecuaria; y ordenanzas provinciales.

lización de proyectos y programas. No obstante, a pesar de que su ámbito de acción es provincial, intentaremos analizar, en la medida de nuestras posibilidades,<sup>12</sup> su incidencia cultural en el cantón Machala durante este último trienio (2011-2013).

Antes de entrar a estudiar el capítulo presupuestario debemos señalar la deficiente y muy baja calidad de la información disponible en la página web de la Institución (Cuadro 1) y las parciales rendiciones de cuentas editadas, todo lo cual dificulta y condiciona profundizar en su análisis.

Su dotación presupuestaria en materia cultural (Cuadro 2) refleja una escasa aportación económica, que oscila entre un 0.36% a un 2.13% de sus presupuestos generales. Y junto a ello se aprecia, en relación a la denominación de estas partidas, que un rasgo caracterizador de su política cultural es la ausencia de una planificación cultural definida.

El desglose presupuestario del POA de 2011 (Cuadro 3) proporciona una información muy superficial que impide ahondar e identificar las acciones ejecutadas, pues su grueso económico, un 63% de sus recursos, se destina a la celebración de eventos socioculturales sin mayor precisión.

La documentación disponible sobre el desglose presupuestario de 2013 (Cuadro 4) presenta una situación similar a los ejercicios anteriores. En cualquier caso, durante ese período las aportaciones económicas adquieren un crecimiento con respecto a los años precedentes, alcanzando un 2.13% del presupuesto general, aunque se desconoce el destino del 67% de la misma, englobado bajo un concepto denominado “Bienes artísticos y culturales”. Con respecto a la distribución territorial podemos señalar que la inversión destinada al cantón Machala contemplaba dos proyectos: el “Paseo Cultural Rincón Salitroso” y el proyecto “Espejo de Agua”, que suponen un 30% de los fondos destinados a materia cultural. Ambos a desarrollarse en el propio edificio del Gobierno Provincial y que hasta el momento no han sido materializados.

Por último, cabe señalar que el Gobierno Provincial no dispone de archivo de uso público. En su sede actual se custodia exclusivamente documentación posterior a 2009 y que está dividida o estructurada por departamentos. Su fondo anterior se encuentra depositado en su antiguo edificio y desconocemos absolutamente su sistema organizativo y estado de conservación. Junto a ello, debemos apuntar, también, el infortunio

12. A pesar de la Ley de Transparencia en vigor (artículo 7, Difusión de la Información Pública) la información presupuestaria anual es muy parcial y limitada, al igual que sucede con las rendiciones de cuentas anuales editadas. Cfr. <http://www.eloro.gob.ec/ley-de-transparencia/>

que supuso la disgregación de los fondos que en su momento integraron el Salón Documental Histórico del Consejo Provincial, a principios de la década de los ochenta de la pasada centuria. Ese fondo fue creado y expuesto al público bajo la prefectura de Mario Minuche Murillo, y durante la etapa de Luis Serrano García al frente del Gobierno Provincial se consigue firmar un convenio con el Banco Central de Ecuador, mediante el cual esa entidad financiera se hacía cargo de la Biblioteca José Ugarte Molina (Puerto Bolívar), del Salón Histórico Documental y del antiguo edificio de la Gobernación, cuya planta baja fue acondicionada como sala de exposición permanente. Durante la prefectura de Franco Romero Loayza (1988-1992) este convenio fue revocado y los fondos repartidos entre la Casa de la Cultura, el Gobierno Provincial y otros fueron a parar a manos desconocidas. Igual suerte deparó a muchos de los objetos y documentos que integraron los dos intentos por consolidar unos centros museísticos en el Municipio (Castellano, 2014a).

## **Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de El Oro (PDOTPEO), 2014-2025**

Este es un documento muy clarificador sobre la concepción y proyección cultural que tiene el Gobierno Provincial, donde el término cultura tiene una gran presencia, pues aparece recogido en ochenta y dos ocasiones a lo largo del texto. Sin embargo, esa relevancia en el plano teórico no tiene una traducción pragmática.

La misión del Plan es hacer de la Provincia un territorio de oportunidad para el desarrollo económico y social sustentable en el sur de Ecuador (PDOTPEO, 2014: 139). No obstante, su diseño y proyección adolece de un planteamiento definido. Asimismo debemos señalar que su concepción “especulativa” de la cultura (PDOTPEO, 2014:93-97) se centra en la artesanía, la religiosidad popular, las fiestas populares, la tradición oral, la música popular, la cocina popular, las actividades lúdicas y en la arquitectura. Y esa estrecha visión ni siquiera está relacionada con los proyectos contemplados en el documento.

Por otro lado, este Plan hace una valoración sobre los recursos humanos al señalar que en la actualidad la Provincia, a través de los departamentos de Cultura de los gobiernos municipales, dispone de especialistas que garantizan, hasta cierto punto, el trabajo cultural, aunque no todos —precisa— tienen la preparación adecuada para desempeñar el cargo ni reciben la capacitación suficiente. Y en cuanto a las principales instituciones señala

únicamente a la Casa de la Cultura, al Centro Municipal Arte Luz Victoria Ribera y al Colegio de Periodistas.

Desde el marco del diseño y propuestas de intervención, el Plan concede un escaso protagonismo a la cultura y se caracteriza por una ausencia de orientación. Esto se manifiesta en el programa de “Establecimiento de medidas para la promoción de la cultura oreense”, que siendo calificado de alta prioridad, se le asigna un presupuesto de 100 mil dólares para el período 2014-2018 y, exclusivamente, para trabajos de consultorías, sin determinar, ni concretar las líneas de actuación básicas ni los recursos necesarios (PDOTPEO, 2014:461-464).

Otro de los objetivos estratégicos del Plan se centra en el rescate y valoración de la diversidad del patrimonio cultural y natural como elementos forjadores de la identidad oreense (PDOTPEO, 2014:141). Un programa eminentemente medioambiental, que fija como meta, en 2018, tres nuevos espacios naturales protegidos y en 2025 dos más (PDOTPEO, 2014:170).

En el ámbito del desarrollo humano y social, el Plan contempla como punto estratégico el promover, rescatar y valorar la diversidad y del patrimonio cultural como elemento de identidad oreense. Su objetivo tiene como punto de atracción la recuperación y difusión del patrimonio y la diversidad cultural de la Provincia, a través de una política de investigación sobre los valores culturales oreenses y bajo un programa de medidas para la promoción de la cultura oreense. Y ello se concreta en cuatro proyectos estratégicos: La orquesta Sinfónica del Gobierno Provincial de El Oro; La construcción e implementación de espacios culturales; Elaboración de un Plan de Desarrollo cultural integral e institucional y Proyecto de difusión de los principales valores identitarios de El Oro.

## **La Casa de la Cultura Ecuatoriana,**

### *Núcleo de El Oro*

Esta institución constituida el 7 de Junio de 1953 puede ser considerada como la primera entidad en desplegar acciones culturales en Machala (Castellano y Alcivar, 2014b). Ubicada desde 1995 en el centro de ciudad dispone de un edificio de cinco plantas donde alberga su sede central. Sus instalaciones cuentan con espacios administrativos y de gestión, un salón de actos, una biblioteca, un museo de Arqueología y Paleontología,<sup>13</sup>

13. Presenta una colección de 300 piezas de las culturas Machalilla, Valdivia, Jambelí y Guangala

una Pinacoteca<sup>14</sup> y Galería de Arte y un Archivo Histórico Provincial.<sup>15</sup> Asimismo, desde hace unos años gestiona el Museo Marino,<sup>16</sup> situado en el remodelado Muelle Viejo de Cabotaje de Puerto Bolívar, que dispone de un espacio abierto, utilizado como salón de acto, en el contexto de una cafetería. Es necesario precisar que esa conceptualización de museos es empleada por la propia institución, pues en realidad son pequeños recintos expositivos con limitaciones, deficiencias y carencias, que no se ajustan a criterios museísticos normalizados.

La actividad del Núcleo de El Oro va destinada al conjunto de la provincia de El Oro, aunque tiene un gran peso las acciones dirigidas a la sociedad machaleña a través de conciertos, espectáculos de danza y actividades internas. También dispone de una imprenta para la publicación de libros y revistas; realiza cursos educativos y talleres vacacionales; ofrece cursos permanentes, alguno gratuito como el de teatro y otros de pago como de piano, ballet y danza, modelaje, bailes de salón, dibujo y pinturas, animación a la lectura, formación musical infantil y canto; además de alquilar el salón de actos y otras áreas.

Entre los proyectos previstos a realizar en el periodo 2013-2014 se contemplaban la creación de la página web del Archivo Histórico; la celebración de cine fórum; la organización de cubículos, stand sobre información histórica cultural, folletería, música, videos. También se tenía previsto la creación de una galería de personajes destacados, el establecimiento de nexos con otros centros documentales con la filosofía de intercambiar información histórica nacional, brindar asesoramiento a las instituciones públicas o privadas relacionado con la organización de archivos activos, pasivos e históricos institucionales, ofrecer conferencias de carácter histórico a instituciones educativas de nivel primario, secundario y superior. Sin embargo, este diseño de propuestas no ha alcanzado su materialización.

---

14. La Pinacoteca, conformada por donaciones de los artistas expositores, cuenta con una muestra permanente integrada por 97 obras entre pinturas, grabados, esculturas y dibujos.

15. El reciente Archivo Histórico Provincial de la Casa de la Cultura de El Oro, creado el 12 de mayo de 2010, dispone de un fondo principal integrado por una colección de El Diario Nacional que va desde 1965-2012 y un soporte fotográfico digital, escaneado de publicaciones y revistas, que se acerca al millar de ilustraciones. En sus dependencias se encuentra depositada una pequeña parte del Salón Documental Histórico del Consejo Provincial, conformado en su inmensa mayoría por recortes de prensa y un repertorio bibliográfico compuesto por 212 volúmenes de carácter muy generalista. Cfr. Castellano Gil, J. M. (2014a): "El Patrimonio Documental de Machala: un llamamiento a su conservación", en: revista La esquina y la orilla. Ed. CCE, Núcleo de El Oro. Mayo, 2014.

16. El Museo Marino dispone de más de 500 ejemplares de flora y fauna marina del litoral Orense, de los esteros de Santa Rosa, Jambelí, del Archipiélago del mismo nombre y de los estuarios de los ríos ribereños que desembocan en el sur occidental del Ecuador. Está compuesto por moluscos, crustáceos, corales, peces, aves, huesos de ballenas, delfines, tiburones, y en especial fósiles milenarios de la Isla Santa Clara (El Muerto).

Con respecto a la información presupuestaria y distributiva de su personal debemos decir bien poco, pues su Presidente Voltaire Medina dejó de atender la petición remitida por nosotros con relación al acceso documental del Núcleo de El Oro. No obstante, hemos podido disponer, a través de la página web de la Casa Matriz de Quito, del presupuesto correspondiente al ejercicio de 2013. Y como se puede observar (Cuadros 5 y 6) un poco más del 90% de su presupuesto va destinado a cubrir las nóminas de personal (61%) y el capítulo de «Bienes y servicios de consumo» (31.14%).

## **El Departamento de Cultura y Arte (DCA) de la UTMACH**

La aspiración social por el establecimiento de un centro superior de enseñanzas en El Oro se hacía realidad en 1969 con la creación de la UTMACH. Su implantación fue un intento de contribuir, entre otros aspectos, a fomentar el desarrollo cultural en la Provincia favorecido por la conformación inicial de un grupo teatral, núcleo embrionario del posterior nacimiento del DCA (Aguilar, 2009:447-454).

El Estatuto de la UTMACH de 1984 contemplaba, por primera vez, en su organigrama el DCA dependiente del Vicerrectorado y definía sus principales funciones: promover y difundir la cultura y el arte. Asimismo dotaba de una plaza de Director, determinaba sus competencias y concretaba sus obligaciones.

Pocos meses después el Consejo Universitario, en sesión celebrada el 4 de diciembre de 1984, resolvía aprobar el Presupuesto General del ejercicio económico de 1984 con algunas modificaciones. Y entre ellas se recogía la creación definitiva del DCA, con la designación de un Jefe de Cultura y Arte, un profesor-director de Música y un conserje.

Durante gran parte de su historia, el DCA desempeñó su labor sin reglamentación alguna y en una situación de precariedad constante. Su función, como señala la Socióloga Aide Martínez –en un informe elaborado en 1995 por el Departamento de Planificación de la Universidad–, ha sido

[...] la menos atendida por parte de la Universidad y la más reclamada por la sociedad [...]. En esta Universidad, la Proyección ha sido dejada de lado, incomprendida y muchas veces las actividades [...] han sido utilizadas sólo de relleno para cubrir las demás actividades de la institución, incluso estas actividades han sido incoherentes, voluntaristas y sin dirección, fundamentalmente porque la institución como tal no ha establecido una POLÍTICA de Proyección Social [...] El mismo hecho

de considerar menos del 1% en el presupuesto de la Universidad, nos da el indicador de cómo está atendida esta función y lo que el Departamento de Cultura y Arte puede desarrollar y proyectar a la sociedad.<sup>17</sup>

Martínez achacaba el origen de esa crítica situación a la limitada atención prestada por la Institución universitaria y que se traducía en un escaso y débil impacto de ese centro en la comunidad universitaria como en el ámbito social. Y entre los descriptores del problema señalaba iniciativas culturales aisladas, falta de diversidad de las actividades, baja calidad de las acciones en relación a la demanda de la sociedad, ausencia de continuidad de las actividades culturales, unidireccionalidad del quehacer cultural, ausencia de investigación, promoción, producción y expresiones artístico-culturales integradas a la vida social local y provincial. Y los principales factores causales se debían a la desorganización del DCA, a la ausencia de una unidad de asesoría, seguimiento y control, a los escasos recursos económicos y humanos, a la inexistencia de espacios y eventos estables de recreación. Y entre las causas de segundo nivel apuntaba la ausencia de una política de proyección social por parte de la UTMACH.

Este diagnóstico aportaba, además, una serie de alternativas estratégicas para reorientar la situación a través de una definición y establecimiento de lineamientos generales y particulares en el área de la cultura y el arte; la organización del Departamento en relación a los lineamientos y a los fines y objetivos de la Universidad; la dotación presupuestaria y la legitimación de su existencia en el interior de la UTMACH; el asesoramiento, seguimiento y control de las actividades del Departamento; la regulación de su estructura, fines y funcionamiento en el Estatuto de la UTMACH; y la creación de una Unidad de Proyección Social a la que esté vinculado el DAC (Martínez, 1995).

Este e nació al socaire de la elaboración del Plan Integral de Desarrollo (1994-1998) y fue en ese contexto cuando los miembros del DCA en colaboración con el Departamento de Planificación elaboran el Proyecto del DCA de la UTMACH y sus Reglamentos. Sin embargo esas nuevas disposiciones normativas no fueron acompañadas en la práctica con medidas de apoyo, pues los distintos informes de evaluación de POA entre 2011 y 2012 reflejan de forma reiterada que la principal dificultad continuaba siendo la falta de una Política Cultural Institucional. Y a ello, debemos añadir, en tiempos más recientes, que las actividades culturales en el ámbito universitario no son contempladas por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior entre los criterios

17. Informe elaborado por el Departamento de Planificación de la Universidad en 1995. Archivo del Departamento de Cultura y Arte de la UTMACH.

del acreditación y evaluación de los centros universitarios, por tanto, la labor cultural sigue sin convertirse en un elemento de atención para las autoridades de la UTMACH.

Las asignaciones económicas que la UTMACH destinaba a las acciones culturales y sociales en el periodo que va desde el 2010 al 2014 no supera en el mejor de los casos el 0.23% del presupuesto general y ocupa un rango casi similar a los gastos de publicidad del centro universitario en 2014.

De todos modos, esas partidas presupuestarias no implicaban que fueran destinadas al DCA, pues este centro no dispuso durante el último quinquenio de un beneficio económico directo. Una herencia que viene de tiempo pretérito y reflejado en el uniforme elaborado por Aide Martínez en 1995, donde recoge que el Departamento no contaba con presupuesto propio y sus peticiones, muchas veces no eran consideradas como prioritarias. Por tanto, la política institucional de la UTMACH se ha caracterizado por dejar en un segundo plano la gestión del DCA, que se desarrollaba prácticamente sin recursos, a pesar de las constantes peticiones realizadas desde su dirección y a través del voluntarismo de sus miembros.

Estas carencias presupuestarias han tenido efectos negativos múltiples. Por un lado, se reflejaba en el retraso de pago de las ayudas económicas y presentaciones a los integrantes de los grupos, en la negativa a la petición de un aumento de la ayuda mensual a \$50 y en la frecuente falta de información sobre los pagos por parte de Remuneraciones, Contabilidad, o Tesorería. Por otra parte, su incidencia recaía y afectaba al buen desarrollo de las actividades, como queda de manifiesto en los constantes requerimientos para la asignación de presupuesto entre enero a abril de 2010 para la realización del IV Festival Nacional de Teatro Universitario, y daba lugar en diversas ocasiones a que algunas de sus acciones fueran suspendidas de forma parcial o total. Así ocurrió con la temporada de Coreográfica de 2010, que tenía previsto dos montajes y sólo se pudo ejecutar una parte; las suspensiones del I Festival Nacional Universitario de Música Latinoamericana, las Giras Educativas y Pedagógicas de Música Coral al interior de la Provincia de El Oro y el Festival Electroacústico de Música.

Idéntico panorama se repetiría entre 2011 y 2012 con la suspensión de actos por no disponer de recursos, como el IV Festival Nacional de Teatro Universitario; el I Festival Nacional Universitario de Música Latinoamericana; el II Festival del Pasillo; o las imposibilidades que la Orquesta de Cámara realizara grabaciones o las labores de difusión e información del DCA.

En cambio, otras actividades fueron llevadas a cabo sin contar con asignación presupuestaria, pero sus gastos corrían a cargo del esfuerzo personal y económico de los miembros del Departamento, como fue el caso de los Festivales XIII Infantil y XV Secundario de Teatro; el Montaje de una obra teatral; el Concierto de Música Clásica y Popular desarrollados en 2011 y los Festivales XIV Infantil y XVI Secundario de Teatro; el montaje de una obra teatral; el Concierto de Música Clásica y Popular en 2012 y las caravanas culturales. Y en otros casos, como el IV Festival Nacional de Teatro Universitario 2012, se llevaba a cabo con bajos recursos económicos con la consiguiente pérdida de calidad e imagen.

Junto a ello, las evaluaciones de los POA apuntan otras dificultades económicas básicas, como la inexistencia de un fondo de caja chica con el que poder atender las necesidades del día a día del Departamento y los escasos recursos destinados a las publicaciones en general y, muy particularmente, a la Sección Antropología e Investigación, anuncios, afiches, programas de mano, invitaciones y otras actividades como la grabación de discos, impresión de materiales de promoción.

Esta ausencia presupuestaria imposibilitaba, asimismo, la adecuación necesaria de las instalaciones disponibles como el Salón Auditorium y las aulas destinadas a impartir las clases de danza, música, dirección, coro, orquesta de cámara, teatro universitario e investigación. Y por otro lado, los frecuentes retrasos en el pago de las ayudas económicas, tanto mensual como el abono de las presentaciones a los miembros integrantes de talleres. En definitiva, una inexistencia de partidas presupuestarias para el desarrollo de las actividades planificadas y el incumplimiento del abono de las ayudas a los colaboradores.

El Departamento nació, como hemos señalado anteriormente, sin reglamentación alguna el 4 de Diciembre de 1984 con un Jefe, un Profesor de Música y un Conserje. Sin embargo, el 13 de Octubre de 1989 mediante Resolución del Consejo Universitario N° 71/89 se reconocía la labor voluntaria realizada por los grupos de música y teatro desde 1972 y se fijaba un 20% del salario mínimo como ayuda permanente a los diez integrantes del Grupo de Teatro, a los cinco miembros del Grupo de Música y a los quince que integraban el Coro Universitario. Poco después a través de la resolución 67/1995 se creaba el Grupo de Danza con una treintena de miembros y, por resolución de Mayo 20/1996, se incorporaba la Orquesta de Cámara con cuarenta integrantes.

En 1995 la estructura administrativa del DCA de la UTMACH estaba integrada por dos Asistentes de promoción cultural y un Técnico docente con nombramientos, además de un personal contratado compuesto por tres Instructores (teatro, música y danza) y una persona encargada de actividades administrativas. En 2012 la conformación de esta dependencia estaba establecida por un director encargado, una auxiliar administrativa y un auxiliar de servicios. Las actividades de vinculación con la colectividad se cumplían a través de las distintas secciones (talleres de teatro, música, danza, instrucción coral, orquesta de cámara y un taller de literatura) que contaban con su respectivo director, además de un operador de máquinas y equipos, un instrumentista de violines, una monitora de instrumentos de cuerdas, la sección de Antropología e Investigación. Según el distributivo de personal del DCA de la UTMACH registrado en el sistema actualizado al 30 de abril de 2014 su plantilla estaba integrada por diez profesionales categorizado (véase el Cuadro 10 en los anexos).

Actualmente el número de alumnos o integrantes por año tiene el siguiente cupo: Teatro 10, Orquesta 40, Danza 30, Música 20 y Coro 20. Estos grupos cuentan con la presencia de gestores culturales en las distintas áreas.<sup>18</sup>

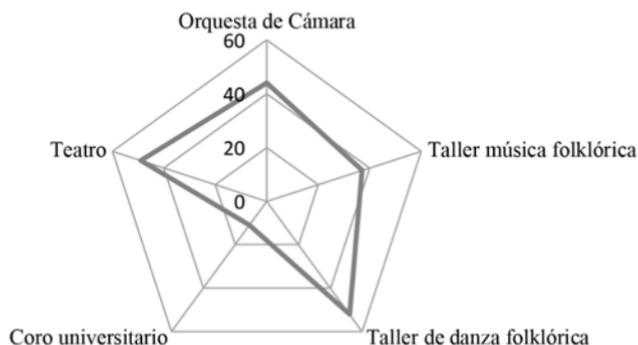
El DCA fue ubicado en sus primeros momentos en las antiguas instalaciones de la Universidad, cuya infraestructura hasta la actualidad no ha reunido las condiciones adecuadas y cuenta con importantes limitaciones en el ejercicio de sus principales actividades (Baldeón, 1988:155). Entre las actividades principales realizadas por el Departamento en 1995 se encontraban: los Festivales de Coros, Música Popular y Teatro, los Seminarios de títeres, dibujo y de actores de teatro, los Cursos de canto e instrumentos populares y otros eventos como juegos deportivos, homenajes a la Institución, Ciudad y a la Provincia. Hay que matizar que estas acciones no se desarrollaban exclusivamente en el Municipio de Machala sino que gran parte de ellas se realizaban en otros cantones, provincias o en el exterior.

En definitiva, podemos concluir que todavía sigue en plena vigencia las consideraciones expuestas por Aide Martínez en 1995 y que se manifiestan en una ausencia de política institucional, una reducida o nula asignación presupuestaria, voluntarismo y una actividad cultural reducida.

---

18. En Teatro, Luis Cuevas Pineda; en Danza, Blanca Navarro Ceballos; en Orquestal, Juan Toro Torres; en Instrumental, Manuel Herrera; en Folclórica, César Pesantes; y en Coral, Jorge Rodríguez.

**Gráfica 1**  
**Actividades desarrolladas por el DCA de la UTMACH en 2010**

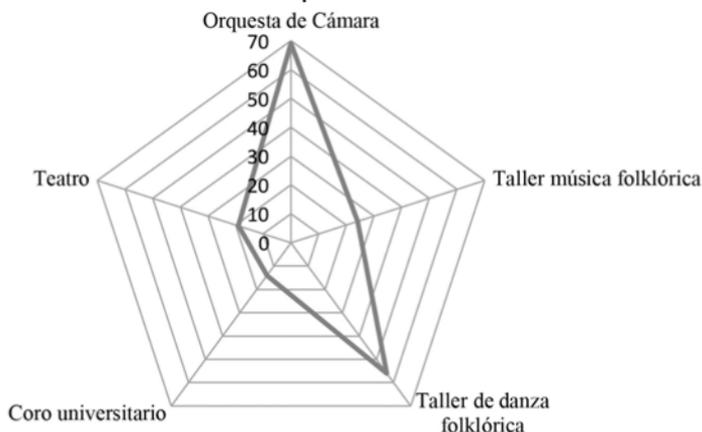


Fuente: Evaluación del POA 2010. Departamento de Cultura y Arte de la UTMACH. Elaboración propia.

## Archivo Central de la UTMACH

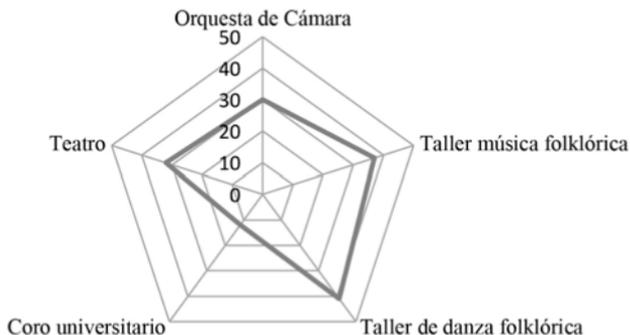
Los fondos documentales de la UTMACH no están a disposición pública y sólo tienen una finalidad meramente administrativa; no cuenta con personal, ni reglamento; tampoco están inventariados ni catalogados. Los documentos del Archivo Central de la UTMACH, proveniente de la gestión rectoral, se encuentran encuadernados en su inmensa mayoría en un espacio reducido que presenta unas condiciones de conservación impropias. En cambio, la situación de los archivos de las distintas facultades varía sustancialmente: en algunos, que cuentan con personal, los fondos están ubicados en estan-

**Gráfica 2**  
**Actividades desarrolladas por el DCA de la UTMACH en 2011**



Fuente: Evaluación del POA 2011. Departamento de Cultura y Arte de la UTMACH. Elaboración propia.

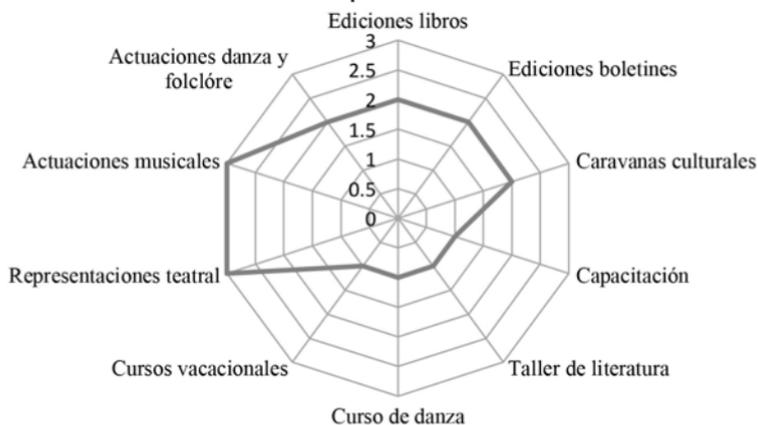
**Gráfica 3**  
**Actividades desarrolladas por el DCA de la UTMACH en 2012**



Fuente: Evaluación del POA 2012. Departamento de Cultura y Arte de la UTMACH. Elaboración propia.

terías con cierta lógica primaria, pero sin criterios archivísticos y en otros predomina el concepto básico de almacenamiento y amontonamiento. En cualquier caso, ninguno de ellos reúne los espacios y características esenciales para su clasificación y conservación. Evidentemente no están inventariados, ni catalogados y, en el mejor de los casos, están simplemente agrupados por años. En este sentido, sugerimos la creación de un verdadero “Archivo Central” universitario donde confluya toda la documentación generada por esta institución académica cuando haya finalizado la vida administrativa de los expedientes (Castellano, 2014a).

**Gráfica 4**  
**Actividades desarrolladas por el DCA de la UTMACH en 2013**



Fuente: UTMACH (2014): Informe de rendición de cuentas enero a diciembre del año 2013. Disponible en: <http://www.utmachala.edu.ec/archivos/siutmach/documentos/variados/Informe%202013/Informe%20de%20Rendicion%20de%20Cuentas%202013%20UTMACH.pdf>. Elaboración propia.

## Dirección Provincial de Cultura

### y Patrimonio de El Oro

La Dirección Provincial de Cultura y Patrimonio de El Oro, creada en 2007, tiene una escasa capacidad de maniobra de gestión cultural derivada, entre otras cuestiones, de sus escasos fondos presupuestarios y por una estructura organizativa muy dependiente de la planta central de Quito del Ministerio de Cultura de Ecuador.

La labor de la Dirección Provincial se centra básicamente en la gestión de convocatorias de proyectos, auspicios, apoyo puntual a los creadores y gestores culturales y a las campañas institucionales. Su personal está integrado por una secretaria, dos activistas culturales, un conductor y la Directora Provincial y carece de infraestructuras culturales.

**Gráfica 5**  
**Presupuesto general del Ministerio de Cultura y Patrimonio y asignación presupuestaria a la Dirección Provincial de Cultura de El Oro se distingue entre gastos corriente y de inversión (2011-2014)**



Fuente: Ministerio de Cultura. Depto. de Presupuestos y Dirección Provincial de Cultura de El Oro. Elaboración propia.

## Síntesis de una visión global cualificada

Con la finalidad de captar la visión cualificada de los distintos sectores profesionales vinculados al mundo cultural en Machala organizamos el «I Foro de Desarrollo Local: Presente y Futuro de la Cultura en Machala» donde tras analizar y debatir la realidad cultural en el cantón Machala se elaboró un documento dirigido a las instituciones públicas, entidades privadas y al conjunto de la sociedad. Ese texto se abre con un preámbulo que solicita la aplicación efectiva y directa de los derechos culturales reconocidos en

la Constitución ecuatoriana con la finalidad de que se activen, impulsen y fomenten los valores culturales y educativos, como pilares fundamentales del desarrollo social, económico, medioambiental y político, sustentado en los principios y valores democráticos, pacifistas y en la defensa y libertad de todos los pueblos a decidir su propio destino. Al tiempo que reclaman la adopción de un compromiso urgente de intervención a través de las siguientes líneas de actuación:

1. Elaboración del Plan de Desarrollo Cultural Local de largo alcance, consensado con la participación del sector cultural, la ciudadanía, las instituciones (GAD Provincial, GAD Municipal de Machala, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro, Universidad Técnica de Machala, Distrito Educativo, Dirección Provincial de Cultura de El Oro) y todas aquellas del ámbito cultural que reciban fondos públicos.
2. Dotación de infraestructuras culturales en función de la necesidad social y el establecimiento de uso sin restricción: a) Crear un teatro dotado con todos los requerimientos técnicos y físicos para la producción escénica; b) Crear un centro Museístico y Museo de arte contemporáneo y c) Sistema ágil de utilización del espacio público, tales como parques, plazas, casas comunales, coliseos, canchas deportivas.
3. Dar cumplimiento a lo establecido en la Constitución referente a los incentivos tributarios para la promoción cultural y medioambiental en el cantón Machala.
4. Las Instituciones deben comprometerse a destinar al menos el 5% de sus presupuestos generales a la promoción y desarrollo de la cultura y las artes en el Cantón.
5. Creación de un circuito de programación cultural y artística anual, que involucre a todos los barrios y parroquias del cantón, diferenciando actividades culturales de las deportivas y festivas.
6. Crear políticas públicas para el fomento de la cultura y las artes, a través de la misión y visión suscrita en la ley orgánica y el COOTAD.
7. Potenciar los estudios e investigaciones culturales, sociales y ambientales para un desarrollo sostenible, solidario e intercultural, al tiempo que incrementar los canales de información, difusión y comunicación social.
8. Instar al Distrito Educativo a articular políticas de inclusión del arte y la cultura en el sistema educativo.
9. Normalizar que las instituciones públicas culturales estén integradas por profesionales con un perfil ajustado a su desempeño y actividad.

## 10. Exhortar el cumplimiento efectivo de la Ley de Comunicación a los medios escritos, radiales y visuales en relación a la cultura y el arte.

En definitiva, el análisis y las conclusiones aportadas por los diferentes profesionales, gestores culturales, creadores e intelectuales del cantón Machala son plenamente coincidentes con los resultados que aportamos en este trabajo y están, además, en concordancia con los obtenidos sobre indicadores culturales y en la percepción social de la cultura en Machala.

## Conclusiones

La situación cultural actual de Machala presenta una serie de graves deficiencias que no se corresponde con su importante desarrollo económico, sustentado en el banano, camarón y en una intensa actividad comercial, aunque caracterizada por un modelo extractivo con escasa reinversión en el ámbito social, ambiental y cultural. No obstante, Machala y la provincia de El Oro tienen un enorme potencial cultural, ambiental y turístico a explotar desde una perspectiva de un desarrollo sustentable. Y desde ese ángulo se hace imprescindible detectar sus carencias, con el único propósito que el conocimiento de su realidad constituya el primer paso hacia una transformación social, cultural, económica y política en concordancia con los lineamientos del Plan General del Buen Vivir y el Cambio de la Matriz Productiva.

### *Principales conclusiones:*

1. La cultura no constituye en estos momentos para las instituciones políticas locales de Machala una apuesta estratégica del Cantón y tampoco es asumida, desde el punto de vista de su gestión como una competencia municipal o provincial.
2. La cultura no dispone de una marca de identidad y es un elemento que no se ha tenido en cuenta en el diseño de la nueva ciudad, basado en una política de Regeneración Urbana, que puede ser calificada de política barniz, con graves carencias no sólo en escenario cultural sino en los servicios básicos y con unos niveles de contaminación alarmantes en el mundo agrario y marino resultado del descontrol de las fumigaciones bananeras y el vertido incontrolado de aguas servidas/sucias a su perfil costero.
3. La gestión y la utilización de los recursos culturales no forman parte de la política cultural de las instituciones machaleñas. La Ciudad no sólo carece de liderazgo en la conservación de sus recursos patrimoniales y de políticas de protección, preservación y conservación sino que el estado actual de su Patrimonio Cultural (material e inmaterial) es extremadamente crítico.

3. El municipio de Machala no cumple desde ninguna perspectiva con los criterios de política cultural urbana definida por la Agenda 21 de la Cultura.
4. La política cultural de la municipalidad de Machala es inmadura y residual. No cuenta con un plan ni programación anual y las distintas instituciones ofrecen una oferta cultural muy limitada y similar centrada en un nivel formativo corto y sin alternativas de crecimiento profesional.
5. Las acciones culturales y la dotación de recursos humanos y materiales en las Parroquias y en Casas Comunes son inexistentes.
6. La escasa política cultural en general presenta una excesiva centralización y no ofrece soporte ni apoyo a los colectivos y creadores culturales.
7. Las exiguas asignaciones presupuestarias en materia cultural de las distintas instituciones es un indicador del tipo de política cultural que se desarrolla en el cantón Machala.
8. A pesar de la Ley de Transparencia, las instituciones culturales públicas no ofrecen una información precisa, clara, bien estructurada y contabilizada de sus presupuestos, como tampoco proporcionan una información periódica regular y de calidad sobre la realidad cultural, ni emplean controles estadísticos fiables.
9. La política y la gestión cultural se caracterizan por una inexistencia de cooperación y colaboración mutua entre las instituciones locales, intercantonales y supralocales.
10. El Cantón carece de equipamientos e infraestructuras culturales básicas. No dispone de teatro ni auditorio y tampoco cuenta con museos, archivos, centros de interpretación, editoriales, ni con librerías especializadas y su industria cultural es extremadamente muy débil.
11. El papel y la participación del sector privado-empresarial en el ámbito de la cultura es prácticamente inexistente.
12. El Gobierno Provincial de El Oro, a pesar de sus competencias, no tiene presencia en la vida cultural del Cantón ni de la Provincia.
13. La cultura no es un eje prioritario para la Universidad Técnica de Machala como se constata no sólo en la falta de asignación presupuestaria, en la carencia formativa-profesional y en el escaso apoyo que otorga al Departamento de Cultura y Arte, cuya limitada actividad es producto del voluntarismo de sus miembros y sin una orientación definida.

14. El Núcleo de El Oro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana es, sin duda, una institución generadora de actos o eventos en el Municipio, aunque con una proyección social limitada. Cuenta con un presupuesto que supera los 600 mil dólares, pero el 90% va destinado a cubrir las nóminas de personal (61%) y el capítulo de “Bienes y servicios de consumo” (31.14%).
15. La Dirección Provincial de Cultura del Ministerio de Cultura y Patrimonio de El Oro puede ser catalogada de institución meramente testimonial en el accionar cultural del Cantón y de la Provincia.

## Propuesta

Previamente a su exposición planteamos dos consideraciones: Machala, como cabecera provincial, debe ejercer, desde muchos puntos de vista, un liderazgo claro sobre su área de influencia cercana e incluso en el contexto del conjunto del país. Un liderazgo cultural utilizando sus principales recursos potenciales: la Feria Mundial del Banano y la industria camaronera como renta de posición cultural-científica y reforzado por aquellas disciplinas consolidadas y enraizadas en su sociedad (teatro, danza, música y arte urbano), al tiempo que debe incorporar otras nuevas: como las audiovisuales y cinematográficas, dadas sus características ambientales y naturales, muy propicia para convertirse en un set natural, un gran Parque Audiovisual de El Oro, dedicado a la creación y a la producción (plató y servicio de post-producción) vinculado a la innovación y a las nuevas tecnologías, convirtiendo a Machala en “Ciudad audiovisual de Ecuador», que se ve favorecida por su ubicación geoestratégica, como zona de tránsito histórico (humana, vegetal y faunística) entre Costa-Sierra y como nexo de comunicación entre el norte y sur del continente.

La protección y promoción del derecho a la cultura, reconocido en la Constitución ecuatoriana de 2008, no tiene una aplicación efectiva en el Municipio como tampoco su gestión camina culturalmente hacia la consecución de los objetivos propuestos por el Plan Nacional para el Buen Vivir. Esa realidad se manifiesta en una desatención a las comunidades multiétnicas y pluriculturales (afroecuatorianos, cholos -pescadores artesanales o usuarios ancestrales del manglar-, indígenas y montubio), en una falta del reconocimiento de la diversidad cultural, en carencias de políticas de inclusión social y en una restricción a la participación ciudadana que es necesario revertir.

La información obtenida, junto a los datos proporcionados por las encuestas de percepción social de la cultura y la de hábitos y prácticas,

apuntan, como hemos visto, una serie de debilidades altamente preocupantes de su realidad cultural. A la luz de estos resultados hacemos un llamamiento de intervención urgente a las autoridades competentes, al objeto de reflexionar y analizar la situación con la consiguiente adopción de medidas que a nuestra consideración debe acometerse en dos fases.

- a) En una primera etapa, la hoja de ruta que sugerimos debería ir encaminada a la creación de una “Mesa por la cultura en Machala”, que liderada por la Municipalidad integre a todos los sectores culturales, colectivos sociales y sea abierta a la participación ciudadana. Entre sus principales medidas y actuaciones deberían contemplarse, entre otros asuntos, los siguientes:

Diseñar un plan de choque inmediato a corto y medio plazo, pues consideramos inadecuado la elaboración de un Plan Estratégico Cultural, dado que las condiciones mínimas imprescindibles no están dadas, ni creadas;

Consensuar un pacto institucional y social por la Cultura, que active líneas futuras en la vida cultural de la Ciudad que bien puede plasmarse en un libro Blanco, como proyecto compartido entre todos los agentes socioculturales de la Ciudad, donde se tengan en cuenta al menos las siguientes líneas maestras: creación de espacios sociales de integración por medio de los semilleros de formación artística en las diferentes disciplinas y establecer los canales adecuados que contribuyan a promocionar y consolidar a los creadores; impulsar la participación de organismos privados (empresas, cooperativas de créditos, entidades financieras, etc.) en el mundo cultural y facilitar el emprendimiento e industrias culturales; articular acciones para rescatar, revalorizar y difundir el Patrimonio Cultural, material e inmaterial, así como las tradiciones, costumbres y raíces propias; generar espacios de interacción entre creadores y ciudadanía y estimular la participación social; incrementar la dotación presupuestaria; organizar cursos de capacitación profesional de gestores culturales; apostar por la creatividad y la innovación, como base de una cultura hecha en la Ciudad; establecer relaciones de cooperación con las entidades culturales públicas y privadas; incidir en el ámbito educativo con contenidos locales; activar convocatorias de concursos y premios en las diferentes disciplinas; impulsar y facilitar la creación de líneas editoriales sobre asuntos locales; diseñar una Red o Circuito de teatro, música y danza en el territorio y fomentar el arte urbano; apoyar la elaboración de documentales histórico, culturales y artísticos; dotar a los Centros Parroquiales y Casas Comunes; promover campañas de devolución del patrimonio público que se encuentra en manos privadas.

- b) Una vez cimentada una estructura cultural sólida creemos que se debería iniciar una segunda fase con la elaboración de un Plan Estratégico Cultural a largo plazo, que debe nacer con un pacto cívico-político para garantizar su estabilidad y su pleno desarrollo en el tiempo. Asimismo se debería valorar la constitución de un Observatorio de la Cultura Machaleña, dotado convenientemente y de carácter eminentemente independiente a la administración pública, encargado de realizar un continuo seguimiento y asesoramiento.

## Bibliografía

- Agenda 21 de la Cultura (2006). «Indicadores culturales y Agenda 21 de la cultura Documento aprobado el 24 de octubre de 2006 en Barcelona. Documento 3». Disponible en: <http://www.agenda21culture.net/index.php/es/documentacion-oficial/agenda-21-de-la-cultura>
- Agenda 21 de la Cultura (2012). «Lista de ciudades, gobiernos locales y organizaciones, a fecha 1 de febrero de 2012». <http://www.agenda21culture.net/index.php/es/quienes-somos/adopcion>
- Agenda 21 de la Cultura (2008). «Los contenidos de la Agenda 21 de la cultura. Documento 1». Disponible en: <http://www.agenda21culture.net/index.php/es/documentacion-oficial/agenda-21-de-la-cultura>
- Aguiar de Ceballos, F.M. (2010). Historia de la Universidad Técnica de Machala (1969-2009). Imprenta Machala.
- Artiga, P. (2009). «Experiencias de Legislación Cultural Ecuatoriana». Cuaderno Gestión de políticas culturales. Publicación Ministerio de Cultura de Ecuador, 79-92.
- Astudillo Samaniego, C. (2009). *Sociedad orense en el siglo XX*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro y Universidad Técnica de Machala.
- Báez, N. C. (2013). *El Derecho a la Memoria*. Disponible en: <http://patrimonium.ec/index.php/2013-05-15-14-05-21/2013-05-15-14-23-22/item/50-el-derecho-a-la-memoria>
- Baldeón Espinoza, M. (s/f). “Forjadores de la danza en la ciudad de Machala”. (Inédito).
- Baldeón Espinoza, M. (1988). *El teatro Ecuatoriano y perspectivas*. Tesis de grado. UTMACH. (Inédita).
- Barbieri, N., Fina, X., Subirats, J. (2012). “Culture and Urban Policies: Dynamics and Effects of Cultural Third Sector Interventions in Barcelona”, en: *Revue Métropoles*, 11, 2-18. Disponible en: <http://www.kulturklik.euskadi.net/wp-content/uploads/2013/09/E130174.pdf>
- Barité, M. (2011). *La garantía cultural como justificación en sistemas de organización del conocimiento: aproximación crítica*. Disponible en: <http://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCv1n1a02/1868>.
- Ben Andrés, J. M. et al. (2009). *Guía para la evaluación de las políticas culturales locales Sistema de indicadores para la evaluación de las políticas culturales*

- locales en el marco de la Agenda 21 de la cultura*. Ed. Federación Española de Municipios y Provincias. Disponible en: [http://www.femp.es/files/566-762-archivo/Gu%C3%ADa\\_indicadores%20final.pdf](http://www.femp.es/files/566-762-archivo/Gu%C3%ADa_indicadores%20final.pdf)
- Borja Idrovo, O. (2008). “Plan estratégico de desarrollo cultural de Machala, 2009”.
- Caetano, G. (2003). *Políticas culturales y desarrollo social. Algunas notas para revisar conceptos. Pensar Iberoamérica*. Disponible en: <http://www.oci.es/pensariberoamerica/ric04a01.htm>
- Carrasco Arroyo, S. (2011). *Cómo evaluar intervenciones de Cultura y Desarrollo II: Una propuesta de sistemas de indicadores*. Disponible en <http://www.kulturklik.euskadi.net/lang/es/como-evaluar-intervenciones-de-cultura-y-desarrollo-ii-una-propuesta-de-sistemas-de-indicadores/>
- Carrasco Arroyo, S. (1999). “Los Sistemas Culturales Locales en la Comunidad Valenciana: Una Aplicación desde el Análisis de Componentes Principales”. Disponible en: <http://www.uv.es/~carrascos/PDF/SCL.PDF>
- Carrasco Arroyo, S. y Rausell, P. (2001). “La provisión de cultura en España desde una perspectiva del análisis regional”, en: *ICE* núm. 792. Junio-Julio 2001. Ministerio de Economía. Disponible en: [http://www.revistasice.info/cache/pdf/ICE\\_792\\_79-92\\_5603FE02F76FE8E43C77CE9A6FBE4448.pdf](http://www.revistasice.info/cache/pdf/ICE_792_79-92_5603FE02F76FE8E43C77CE9A6FBE4448.pdf)
- Castellano Gil, J. M. (2014a). “El Patrimonio Documental de Machala: un llamamiento a su conservación”. *Revista La Esquina y la Orilla*. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro. Junio, 2014.
- Castellano Gil, J. M. y Alcívar Galarza, C. E. (2015a). “Percepción social de la cultura en Machala”, en: *Culturales*, vol. III, No. 2, pp. 111-147.
- Castellano Gil, J. M., García López, P. A. y Alcívar Galarza, C. E. (2015b). “Hábitos y prácticas culturales en Machala (2014): síntesis de resultados”. (Aceptado para su publicación).
- Castellano Gil, J. M. y Alcívar Galarza, C.E. (2014b). “Estudio preliminar al libro de Actas Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro (1953-1965)” (en prensa).
- Castellano Gil, J. M. y Vásquez Cueva, G.A. (2014c). *El Patrimonio Inmueble de Machala* (en prensa).
- Charvet, E. S., Oviedo, A. y Moncada, M. (2011). *Políticas para una Revolución Cultural*. Ministerio de Cultura de Ecuador.
- Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización*, COOTAD. (2010). República de Ecuador.
- De La Torre Pérez, A. (2011). “Estrategias para la gestión del desarrollo cultural en el Ecuador”. Disponible en: <http://porlosderechosoculturales.blogspot.com/2011/09/estrategias-para-la-gestion-del.html>
- De Vuyst, P. A. (2013). “Hacia una gestión local sustentable del patrimonio cultural en Ecuador”. Disponible en: <http://www.patrimonium.ec/index.php/2013-05-15-14-05-21/cuartaedicionarticulos/item/35-hacia-una-gesti%C3%B3n-local-sustentable-del-patrimonio-cultural-en-ecuador>
- El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de El Oro, 2014-2025. Disponible en: <http://www.geo.eloro.gob.ec/descargas/get/43/doc/>

- Fernández Espinoza, C. (2012). *Referentes culturales y formación de valores en los jóvenes universitarios*. Machala.
- Fundación Ecohumbral (2009). *Estudio de factibilidad. Proyecto dotación de infraestructura cultural comunitaria para el cantón Machala y la Provincia de El Oro*. (Inédito).
- González Ramírez, N. y Mas, J. (2003). “El nuevo concepto de cultura: La nueva visión del mundo desde la perspectiva del otro”. Disponible en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/colaboraciones11.htm>
- Herrero Prieto, L. C. (2011). “La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional”. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28918214010>
- INEC (2010). *Censo de población y vivienda de 2010*. Disponible en: <http://www.inec.gob.ec/>
- Landázuri Camacho, C. y Ordóñez, M.P. (2011). “Las instituciones culturales”, en: *Informe cero*. Estado del país, Ecuador 1950-2010. <http://www.flasco.org.ec/docs/estadopais.pdf>
- Macías Reyes, R. (2012). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2012a/1171/1171.pdf>
- Madero, M. (1934). *La Provincia de El Oro en 1934*. Ed. La Reforma. Guayaquil.
- Márquez Bararatta, R. (1991). “Crecimiento urbano de Machala”. Universidad Técnica de Machala.
- Martinelle Sempere, A. y López Cruz, T. (2007). *Políticas culturales y gestión cultural: Organum sobre los conceptos clave de la práctica profesional*. Universitat de Girona.
- Martínez, A. (1995). “Informe del Departamento de Planificación de la Universidad en 1995”. Fuente: Archivo del Departamento de Cultura y Arte de la UTMACH.
- Ministerio Coordinador de Desarrollo Social de Ecuador (2013). *Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE)*. Disponible en: [http://www.siise.gob.ec/Indicadores\\_Prioritarios/index.html](http://www.siise.gob.ec/Indicadores_Prioritarios/index.html)
- Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados (2011). *Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD)*. Impresión V&M Gráficas. Quito, Ecuador.
- Murillo Carrión, R. (2003). *Provincia de El Oro: raíces, perfiles e identidades*. Publicaciones Universidad Técnica de Machala.
- Murillo Carrión, R. (2009). *Machala: proceso de identidad*. Publicaciones Universidad Técnica de Machala.
- Pascual, J. (2012). “Río+20 y cultura Abogando por la cultura como pilar de la sostenibilidad”. Disponible en: <http://www.agenda21culture.net/index.php/es/48-documentacion-oficial-spa-gal/informes-spa-gal/376-report-6-rio-20-y-cultura-abogando-por-la-cultura-como-pilar-de-la-sostenibilidad>
- Plan Nacional De Cultura Del Ecuador (2007). *Un camino hacia la revolución ciudadana desde la cultura 2007-2017 (versión preliminar) Un documento para la participación, el diálogo intercultural y la reconfirmación identitaria*.

- Quito. <http://oegpc.flascoandes.org/sites/default/files/Plan%20Nacional%20de%20Cultura%20del%20Ecuador%2021-11-07.pdf>
- Poma, V. y Gallardo, F. R. (s/f). *Universidad para El Oro (1968). Levantamientos sociales y estudiantiles. Memoria documental, testimonios y análisis*. Colección Identidades Orenses, núm. 4. Gobierno provincial Autónomo de el Oro.
- Prada-Trigo, J. (2015). “¿De la no-gestión al empresarialismo? Algunas evidencias en la transformación de la gobernanza urbana en las ciudades medias latinoamericanas a través de un caso de estudio ecuatoriano”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. (Aceptado para su publicación).
- Rausell Köster, P. et al. (2007). *Cultura. Estrategia para el desarrollo local*. Publicaciones Agencia Española de Cooperación Internacional Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Disponible en: <http://www.aecid.es/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/04-CulturaEstrategia.pdf>
- Rausell Köster, P. y Martínez Tormo, J. (2005). “Apuntes y herramientas para el análisis de la realidad cultural local”. Disponible en: <http://www.uv.es/cur-segsm/Publiceconsult/Analizar%20la%20realidad%20cultural%20local.pdf>
- Rosado Cevallos, J. R. (2014). “Plan de trabajo para el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Machala, propuesto por el Abg. José Ramón Eulogio Rosado Cevallos, candidato a la alcaldía por el Partido Socialista Ecuatoriano de El Oro. Período 2014–2017”. Disponible en: [http://vototransparente.ec/apps/elecciones-2014/images/planes\\_trabajo/EL%20ORO/ALCALDES%20MUNICIPALES/MACHALA/LISTAS%2017/LISTAS%2017.pdf](http://vototransparente.ec/apps/elecciones-2014/images/planes_trabajo/EL%20ORO/ALCALDES%20MUNICIPALES/MACHALA/LISTAS%2017/LISTAS%2017.pdf)
- Roselló Cerezuela, D. (2006). *Diseño de proyectos culturales*. Disponible en: [http://www.saramargarita.webs.com/Psic.%20Organizacional/david\\_ros.pdf](http://www.saramargarita.webs.com/Psic.%20Organizacional/david_ros.pdf)
- Ruigrok, I. (2007). “Las dimensiones ausentes en los Objetivos de Desarrollo del Milenio: cultura y gobiernos locales”. Disponible en: [http://www.agenda-21culture.net/index.php/es/41-articulos-spa-gal/articulo-spa-gal/333-ingeruigroksecretaria\\_nacional\\_de\\_planificacion\\_y\\_desarrollo\\_\(SENPLADES\).](http://www.agenda-21culture.net/index.php/es/41-articulos-spa-gal/articulo-spa-gal/333-ingeruigroksecretaria_nacional_de_planificacion_y_desarrollo_(SENPLADES).)
- (2013). Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. Quito, Ecuador. <http://www.buenvivir.gob.ec/versiones-plan-nacional>
- Tinajero, F. (2011). “Las políticas culturales del Estado (1944-2010)”, en: *Informe cero. Estado del país, Ecuador 1950-2010*. Disponible en: <http://www.flasco.org.ec/docs/estadopais.pdf>
- UNESCO. (s/f): “Modelo de encuesta sobre acceso a recursos culturales y realización de actividades culturales”. Disponible en: <http://www.unesdoc.unesco.org/images/0003/000380/038076so.pdf>
- UNESCO. (2009). *Marco de estadísticas culturales de la UNESCO*. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001910/191063s.pdf>
- UNESCO. (2011). *Batería de indicadores Unesco en cultura para el desarrollo. Manual Preliminar de Metodología Primera fase de prueba (febrero-junio 2011)*. Disponible en: <http://redbgc.files.wordpress.com/2013/05/143987550-cultura-y-desarrollo-indicadores-1.pdf>

**Recibido: 26 de agosto de 2015    Aprobado: 1 de diciembre, 2015**

## Anexos

**Cuadro I**  
**Documentación presupuestaria disponible (2011-2013)**

Documento	Ejercicio	
Aprobación Presupuesto	2011	
Estructura Presupuestaria		2012
Gastos de proyectos 2013		2013
Gastos del Presupuesto	2011	2012
Ingreso del Presupuesto	2011	
Objetivos del Presupuesto	2011	
Presupuesto de Gastos		2013
Presupuesto de Ingresos		2013
Presupuesto del año		2012
Resumen del Presupuesto	2011	2012

Fuente: <http://www.eloro.gob.ec/ley-de-transparencia/> Elaboración propia.

**Cuadro II**  
**Presupuesto general del Gobierno Provincial de El Oro**  
**y su asignación en materia cultural entre 2011/2013**

Año	Presupuesto total	Conceptos	Cantidad	%
2011	65'694.629	Desarrollo cultural	238,500	0.36
2012	33'425.177	Espectáculos, culturales y sociales	200,000	0.59
2013	51'123.485,83	Desarrollo cultural	1'093,127	2.13

Fuente: <http://www.eloro.gob.ec>. Elaboración propia.

**Cuadro III**  
**Desglose presupuestario de la Unidad de Patrimonio Histórico, 2011**

<b>Actividad</b>	<b>Costo inicial</b>
Adecuación de locales para la difusión del Patrimonio histórico	10,000
Documentales sobre la memoria fílmica	14,000
Elaboración de trípticos, libros, folletos y gigantografías	20,000
Gastos de hospedajes y alimentación	3,500
Memoria sonora orense	5,000
Movilización del personal	1,000
Museo en Pasaje, Arenillas y Chilla	5,000
Formación de banda juvenil y grupo folklórico	30,000
Gastos para eventos socioculturales	150,000
<b>Total</b>	<b>238.,500</b>

Fuente: Plan Operativo Anual, 2011. Gobierno Provincial Autónomo de El Oro. pág.52. Elaboración propia.

**Cuadro IV**  
**Desglose presupuestario en materia cultural, 2013**

<b>Actividad</b>	<b>Costo inicial</b>
Puesta en valor del museo bosque petrificado de Puyango.	28,127
Implementación del paseo cultural rincón salitroso, ubicado en los bajos del Gobierno Provincial Autónomo de El Oro(*).	240,000
Bienes artísticos y culturales	735,000
Diseño e implementación del proyecto cultural y turístico - Espejo de Agua- con entorno virtual en el edificio del gobierno provincial	90,000
<b>Total</b>	<b>1'093,127</b>

(\*) En los primeros dos meses de 2013 se realizaron los estudios y diseños del paseo cultural con un coste de 20.000 dólares. Fuente: <http://www.eloro.gob.ec>. Elaboración propia.

**Cuadro V**  
**Presupuesto del Núcleo de El Oro (Recursos fiscales del Estado)**

<b>Concepto</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje</b>
Gasto en personal	335'010,47	69.29
Bienes y servicios de consumo	101'407,79	20.97
Otros gastos corrientes	2'087,57	0.43
Bienes de larga duración	12'729,43	2.63
Programa de reforma institucional de la gestión pública	32'197,50	6.66
<b>Subtotal</b>	<b>483,432.76</b>	<b>100</b>

**Cuadro VI**  
**Presupuesto del Núcleo de El Oro**  
**(Recursos fiscales generados por las instituciones)**

<b>Concepto</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Porcentaje</b>
Gasto en personal	69.988,77	39.57
Bienes y servicios de consumo	104.261,17	58.95
Bienes de larga duración	2.604,40	1.47
<b>Subtotal</b>	<b>176.854.34</b>	<b>100</b>

**Cuadro VII**  
**Distribución del personal de la CCE, Núcleo de El Oro, 2013**

<b>Categoría</b>	<b>Número</b>
Gestión financiera	3
Secretaría general	2
Gestión administrativa	6
Presidente	1
Chofer	1
Gestión biblioteca	3
Gestión cultural	2
Gestión museos	2
Gestión artes	3
Gestión comunicación	1
Gestión editorial	1
<b>Total</b>	<b>25</b>

Fuente: Casa de la Cultura Benjamín Carrión, Quito.  
[http://www.casadelacultura.gob.ec/?ar\\_id=9&pr\\_id=7&periodo\\_anio=2013#](http://www.casadelacultura.gob.ec/?ar_id=9&pr_id=7&periodo_anio=2013#). Elaboración propia.

**Cuadro VIII**  
**Presupuesto UTMACH y su correspondencia con respecto**  
**a la asignación a espectáculos culturales y sociales, 2010-2014**

<b>Año</b>	<b>Presupuesto total</b>	<b>Asignación a espectáculos Culturales y Sociales</b>	<b>%</b>
2010	27.447.850.87	-	-
2011	29.866.492.16	57.800.00	0.19
2012	31.479.972.10	40.578,75	0.12
2013	31.479.972.10	50.000,00	0.15
2014	34.098.920.16	80.000,00	0.23

Fuente: Presupuesto institucional de la UTMACH.  
<http://www.utmachala.edu.ec/portalweb/public/general/listdoc/hl/es/item/103-105-272#>. Elaboración propia.

**Cuadro IX**  
**Presupuesto UTMACH y su correspondencia**  
**con respecto a la asignación de publicidad, 2014.**

<b>Concepto</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>
Publicidad y propaganda en Medios de Comunicación masiva	60,000	0.17
Publicidad y propaganda usando Otros Medios	10,000	0.02

Fuente: Presupuesto institucional de la UTMACH.  
<http://www.utmachala.edu.ec/portalweb/public/general/listdoc/hl/es/item/103-105-272#>. Elaboración propia.

**Cuadro X**  
**Distributivo de personal del DCA de la UTMACH, 2014.**

<b>Categoría</b>	<b>Cantidad</b>
<b>Asistente de promoción cultural</b>	<b>4</b>
<b>Profesional</b>	<b>1</b>
<b>Auxiliar administrativo</b>	<b>1</b>
<b>Asistente</b>	<b>2</b>
<b>Instructor de Orquesta de Cámara</b>	<b>1</b>
<b>Asistente administrativo de apoyo a la docencia</b>	<b>1</b>
<b>Total</b>	<b>10</b>

Fuente: UTMACH. [http://www.utmachala.edu.ec/archivos/siutmach/organizacion\\_interna/presupuesto/2014/DIS-TRIBUTIVO\\_SPRYN\\_AL\\_5\\_DE\\_MAYO\\_DEL\\_2014%20TRANSPARENCIA.xlsx](http://www.utmachala.edu.ec/archivos/siutmach/organizacion_interna/presupuesto/2014/DIS-TRIBUTIVO_SPRYN_AL_5_DE_MAYO_DEL_2014%20TRANSPARENCIA.xlsx). Elaboración propia.



## *La Monalilia y sus estrellas colombianas*

Nazul Aramayo

---

Fondo Editorial Tierra Adentro

2017 | 112 pp.

21 × 13,5 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-568-4

Las seis narraciones reunidas en el presente libro están conectadas entre sí y retratan con precisión un mundo descarnado. Sus protagonistas deambulan entre la incertidumbre y encuentran unas pocas vías de escape fumando piedra, recorriendo bares y cantinas, acentuando las posibilidades del sexo. Las historias suceden en un entorno familiar definido por la doble moral, las mentiras y las pretensiones ridículas, así como en una ciudad del norte que sólo les ofrece un destino marcado por el desempleo, algunos placeres efímeros y la cercanía de otros seres que experimentan sus propios hundimientos. ***La Monalilia y sus estrellas colombianas*** golpea al lector con su lenguaje que resiste las vaguedades literarias y, en

cambio, retrata la crudeza de lo real y la fuerza de lo inmediato. Con sorna, virulencia y dosis precisas de humor, Nazul Aramayo se muestra como un cuentista que sabe capturar el vértigo del mundo cotidiano.

# Campeche como constructor simbólico del patrimonio cultural

*Análisis de dos desfiles regionales*

Juan Miguel Sarricolea Torres

## Resumen

El presente ensayo plantea cómo los desfiles regionales del día de la campechanía y la algarabía campechana, escenificados en la ciudad de San Francisco de Campeche, Campeche, México, son construcciones discursivas y rituales del Patrimonio Cultural propuesto por las instancias gubernamentales en turno. Desde la perspectiva teórica del ritual, analizo los mensajes simbólicos que ambos desfiles generan. Argumento que las escenificaciones rituales refuerzan la estructura social de la ciudad y se elabora una comunidad imaginada basada en los ideales comunitarios de ser “campechano”.

**Palabras clave:** Patrimonio Cultural, Rituales, Comunidad, Campeche

## Abstract - Campeche and the Construction of Cultural Heritage: an Analysis of Two Regional Parades

This paper discusses how the regional parades of the ‘Day of Campechennes’ (día de la campechanía) and ‘Campechan Rejoicing’ (algarabía campechana), held in the city of San Francisco de Campeche, Campeche, Mexico, are discursive constructions and rituals of Cultural Heritage, in turn proposed by government agencies. From the theoretical perspective of ritual, I analyze the symbolic messages that both parades generate. I argue that ritual performances reinforce the social structure of the city and elaborate an imagined community based on community ideals of being “Campechan”.

**Key Words:** Cultural Heritage, Rituals, Community, Campeche

**Juan Miguel Sarricolea Torres.** Mexicano. Doctor en Antropología Social por El Colegio de Michoacán. Estancia Posdoctoral (2015-2016) Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Antropólogo Social por la Universidad Autónoma de Yucatán. Maestro y Doctor en Antropología Social por El Colegio de Michoacán. Ha realizado Estancias de Investigación en El Colegio de la Frontera Norte-Sede Matamoros, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de San Luis, El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Sur-Unidad Campeche. Fue Asistente de Investigación en el Departamento de Antropología Física del Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro Regional Campeche; e Investigador Invitado en el Observatorio Regional de las Migraciones en El Colegio de Michoacán. Profesor de asignatura en Universidades privadas y públicas de Zacatecas y Michoacán. Entre sus publicaciones destacan “Una mirada antropológica al estudio de los rituales festivos. La fiesta de XV años” publicado en *Dimensión Antropológica*; “Género, poder y violencia. El caso de una familia en una comunidad maya rural. Una interpretación desde la historia oral” publicado en *Los investigadores de la cultura maya*. Intereses de investigación: rituales festivos; masculinidades; migración interna e internacional en la segunda mitad del siglo XX. Dirección postal: Calle 5 de Febrero e Instituto Politécnico Nacional, # 301, Col. Guadalupe, C. P. 31410. Chihuahua, México; jmsarricolea@gmail.com

*Una cultura es esencialmente un patrimonio colectivo, producido por el conjunto de la sociedad. Sin embargo, el acceso de las clases sociales a ese patrimonio es diferencial, así como es diferente la contribución de los diversos grupos sociales a la construcción de esa obra colectiva a causa de la división social del trabajo y de las diferencias regionales, tradiciones históricas.*

**Rosas Mantecón, 2005:68.**

*La noción de simulacro pone el énfasis en el hecho de que las comunidades están siendo recreadas en interacciones reales entre los sujetos sociales y, sin embargo, basadas en modelos que ocultan el hecho de que la comunidad ha dejado de existir*

**Ayora Díaz, 1999:139.**

Estas dos citas muestran diferentes elementos que pueden ser repensados por los estudiosos del patrimonio cultural. Argumento que las ciudades monumentos –como los centros históricos– presentan un museo en plena *actuación*, donde sus elementos materiales e inmateriales entran en un juego discursivo y retórico que seduce, engaña y conjuga la tradición con la modernidad (Ayora Díaz, 2002); es decir, en la cotidianidad de la

vida urbana, las ciudades museos se escenifican y recrean: reinventan tradiciones. El pasado, la memoria y el recuerdo son inteligibles sólo porque se produce y reproduce en el presente. Esta selección de discursos que proliferan llenos de “*nostalgia*”,<sup>1</sup> hablan sobre un pasado glorioso y mítico, que ha sido fabricado por grupos que detentan el poder: un dispositivo de saber-conocimiento-verdad (Foucault, 2005), que valida lo que pertenece al orden de los *más real*, de lo *más auténtico*; y por lo tanto, son ellos los que enuncian la vitalidad de las “costumbres”. La construcción del patrimonio cultural acentúa las diferencias sociales y legitima bienes patrimoniales ‘distinguidos’ dejando fuera aquellos elementos simbólicos que no se consideran válidos, auténticos o verdaderos.<sup>2</sup>

Los discursos y prácticas en torno al patrimonio cultural de la ciudad de Campeche también hacen eco en las *mentalidades* de los habitantes, quienes reproducen y reinventan “sus” tradiciones para salvaguardar su *sentido de comunidad* tradicional (Ayora Díaz, 2002), que, entre otros aspectos, les sirven para “legitimar” sus estilos de vida ante las demás formas patrimoniales que les rodean (por ejemplo con los estados vecinos de Yucatán y Quintana Roo). Lo que está en juego por parte de los grupos dirigentes es que los habitantes incorporen una *identidad común* que sobrepase las diferencias sociales, económicas y étnicas, tanto internas como externas.

En el presente estudio realizo un análisis de la función simbólica de dos desfiles regionales llevados a cabo en la ciudad de San Francisco de Campeche, Campeche, México: el día de la campechanía (o “campechanidad”)<sup>3</sup>

1 Ayora Díaz, en una excelente síntesis de autores “posmodernos”, nos menciona que para muchos académicos, la modernidad ha propiciado a un mayor grado de flexibilidad e individualización por parte de los agentes sociales (principalmente los marcos normativos comunitarios); lo que trae como consecuencia que éstos rechacen los embates de la modernidad, recreen sus lazos comunitarios o busquen en la *nostalgia* por el pasado las formas auténticas de la “comunidad de origen”, sea la propia o la del otro (2002:143). Estas tres formas de pensar la comunidad, considero, se encuentran presentes en las elaboraciones culturales del patrimonio cultural; particularmente, la noción de *nostalgia*. Ayora Díaz, siguiendo a Stewart, argumenta que por este término habrá de entenderse aquellos sentimientos generados por la atracción de “formas, prácticas, vivencias, relacionadas (en el imaginario colectivo) con el pasado tienen para quienes, sujetos de la modernidad, de una u otra forma se sienten alienados de la comunidad original” (Díaz, 2002:143).

2 Bourdieu menciona que para que puedan existir los gustos es necesario que hayan bienes u objetos *clasados*, es decir, categorías específicas de buen y mal gusto, vulgares o refinados. Los gustos, afirma el autor, son “el conjunto de prácticas y propiedades de una persona o de un grupo, son el producto de un encuentro (de una armonía preestablecida) entre bienes y un gusto” (2003, 162). Algunos de los bienes materiales e inmateriales del patrimonio cultural se les concede valores extrínsecos a sí mismos: bello, cultural, artístico. Muchas veces, estos valores socialmente contruidos responden a gustos de una clase social en particular (por lo general, a la clase dominante) de ahí deriva que algunos grupos sociales consideren ‘legítimos’ algunos bienes e ‘ilegítimos’ otros, o lo que es lo mismo, bienes con clase y sin clase. 3. Algunos historiadores y literatos de la Universidad Autónoma de Campeche, mencionan que el término “campechanidad” es cacofónicamente incorrecto. Sin embargo, en los discursos políticos, educativos y en el lenguaje coloquial la gente lo sigue empleando.

y la algarabía campechana, ambos surgen como productos *ritualizados* de la construcción nacionalista y regionalista del patrimonio cultural de un “pueblo”. En este ensayo asumo que el patrimonio cultural es seleccionado por las instancias de poder, particularmente el gobierno estatal y municipal, en un proyecto histórico oficial, donde el pueblo más que invitado a participar, es más bien obligado, pero sutilmente.<sup>4</sup> Los desfiles regionales “campechanos” reproducen *símbolos* que son transmitidos a la sociedad con el objetivo de *reforzar*, en la mentalidad individual y colectiva, lo que *deber ser* su patrimonio, tangible e intangible, el cual ha sido previamente establecido por posturas gubernamentales.

El objetivo central es interpretar las funciones simbólicas de ambos desfiles, las cuales muestran las escenificaciones –previamente establecidas- de un patrimonio cultural local y una historia oficialista. Las expresiones rituales que presentan estos desfiles reproducen, de manera diversa, mensajes que son transmitidos a la sociedad, en donde el discurso oficial dice cómo *verse y sentirse campechano*; pretendiendo un reforzamiento de la colectividad hacia lo que es su patrimonio, comunicando que *todos somos iguales, un mismo pueblo*. El pasado histórico cobra vida a través de la escenificación ritual, aunque también, los mensajes que despliegan las prácticas rituales se contradicen en la escena, en este sentido, la igualdad se desdibuja y se acentúa el reforzamiento de la estructura social: *cada quién ocupa su lugar* (Da Matta, 2002; Reyes Domínguez, 2003).

El ensayo se encuentra dividido en tres apartados. En el primero hago un breve recorrido por tres líneas de investigación que han sobresalido en la cuestión patrimonial. En el segundo anudo las discusiones en torno al Patrimonio nacional/regional y cómo éste es representado vía la selección de patrimonios locales, que no es otra cosa que reproducir el adentro y el afuera de lo que debe ser el patrimonio cultural regional. En el tercero presento algunos datos etnográficos de ambos desfiles. En el cuarto verso sobre las interpretaciones de ambos desfiles, apoyándome en algunos teóricos del ritual y su relación con la selección de elementos patrimoniales. Por último, presento algunas reflexiones finales sobre el ensayo.

---

4. Esta obligación, no necesariamente tiene que relacionarse con leyes, normas o preceptos que empujan a los sujetos a participar en los eventos culturales legítimos; más bien, esta obligación se convierte en “voluntaria” debido al peso de los discursos de poder que revitalizan las tradiciones “auténticas” de ser campechano.

## Breve recorrido

*por los estudios del patrimonio cultural*

A continuación haremos un breve recorrido por tres formas distintas de acercarse a los estudios del patrimonio cultural. Primero, expondré aquellos autores que se encargan de la legislación, cuidado y conservación. Segundo, enfatizaré en las investigaciones de corte más crítico, las cuales señalan que el patrimonio no ha sido inclusivo sino exclusivo, además de servir para fines políticos del Estado. Tercero, ahondaré en las posturas que afirman que el patrimonio es una construcción cultural, y por lo tanto, es susceptible de ser transformada.

En los estudios que se encargan de *gestionar* el patrimonio cultural sólo se recalca que el gobierno y los organismos educativos a través de la idea de “nación”, son los que tienen la obligación de proteger lo que se ha denominado “patrimonio cultural”. Esta necesidad de resguardo, respeto y cuidado es incorporada a los individuos que viven, en particular, en los lugares que han sido incluidos en el listado de Patrimonio Cultural de la Humanidad, como el caso de la ciudad renombrada *nostálgicamente*: San Francisco de Campeche.

Entre estos estudios destacan el libro de Díaz Berrio, (2001) *El patrimonio mundial cultural y natural*; en él se pone énfasis en los tratados expuestos en las diversas convenciones sobre el patrimonio, en los que se plasman los deberes que tiene el comité, las instituciones y organismos a quienes les compete la gestión, preservación y conservación de los sitios; además, menciona la composición y evolución que ha tenido la lista de patrimonio mundial en los últimos veinticinco años. Retoma entre sus líneas, cuáles son las características que deben tener los sitios que desean incorporarse al listado, en especial, “los bienes culturales”. Éstos se subdividen en tres: monumentos, sitios y conjuntos; posteriormente, se hace referencia a los lugares y las circunstancias por las cuales un lugar puede prefigurar en la lista de patrimonio cultural en peligro (2001:54).

Una de las obras elementales en estos estudios es el libro de Julio Cesar Olivé y Bolfy Cottom (2000), titulado *Leyes estatales en materia del patrimonio cultural*, tomos I y II, en el cual se describen –puntualmente– los decretos, artículos, sanciones, disposiciones y organizaciones gubernamentales encargadas del cuidado del patrimonio, así como también su conservación y difusión. En especial destaca *La Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, promulgada el 28 de abril de 1972.

No hace falta hacer un listado de diferentes trabajos relativos a este tipo de estudios, más bien pretendo vislumbrar el fuerte interés político-nacional-estatal dominante en cuanto a su inmersión en la reglamentación y legislación de eso que han llamado nuestro “patrimonio cultural”. Como en muchas políticas gubernamentales, las decisiones son impuestas y no decididas por el pueblo.

En el segundo campo de estudios se encuentran aquellas investigaciones que critican las posturas antes mencionadas. Maya Lorena Pérez Ruiz, en su artículo *El patrimonio cultural de México*, menciona que todo patrimonio cultural es una construcción social, para argumentar lo anterior recupera a varios autores, en especial a Florescano y Enrique Nalda.

El primero, en su artículo *El patrimonio cultural y la política cultural*, señala cuatro variantes para poder entender cuáles son las políticas relacionadas con el patrimonio:

- a) Cada época rescata y selecciona los rasgos culturales que los identifica como su patrimonio;
- b) Los grupos que ostentan el poder seleccionan cuidadosamente los bienes y, según cada estado, los incorpora a su proyecto histórico;
- c) Existe una oposición entre patrimonio cultural universal y nacional, este proceso se da con el surgimiento de los Estados nacionales “como proyecto histórico, el nacimiento de la identidad y la consolidación del patrimonio propio” (cit. Pérez Ruiz, 1998:183);
- d) Choque entre los intereses de los grupos sociales y los políticos en la conformación de la nación.

Lo que propone Florescano es que las políticas culturales ya no respondan única y exclusivamente a los políticos, sino que se deben de incluir las demandas de los propios individuos para conformar su propio patrimonio (en Pérez Ruiz, 1998:184). Pero ¿en verdad se está tomando en cuenta? A mi juicio, no, debido a que el patrimonio tiene fuertes matices de interés político y en el caso de Campeche es evidente.

Nalda menciona que los intereses del Estado nacional han intervenido para definir cuáles deben ser las políticas de conservación del patrimonio arqueológico, asimismo, trata de analizar cuáles son las instituciones que intervienen en la legislación. De manera crítica, el autor menciona que el Estado sólo propone y dispone del patrimonio como mejor le plazca y se acerca más a sus intereses (en Pérez Ruiz, 1998:184).

Un ejemplo ilustrativo en Campeche y otros estados del país se encuentra a la vista de todos, sólo que en movimiento: las placas de los automóviles. En el trasfondo se encuentran estructuras arqueológicas, particularmente aquéllas que han sido denominadas Patrimonio Cultural de la Humanidad; en el caso de Campeche han aparecido los edificios prehispánicos de Edzná y Calakmul, que hoy son orgullo político y turístico de la entidad.<sup>5</sup>

Ana Rosas Mantecón, siguiendo la propuesta de Bonfil Batalla, argumenta que la legitimación del patrimonio responde a las clases dominantes, haciendo a un lado a los grupos subalternos que son los verdaderos constructores y concededores de su patrimonio. Esta selección arbitraria de elementos culturales hace que diversos grupos sociales, en especial los indígenas y las clases subalternas, no se identifiquen con dichos bienes, pero al Estado no le interesa este aspecto, ya que no se puede borrar u omitir algo que se encuentra establecido en la historia oficial (2005:177-178), o no tan fácilmente.

Por último, encontramos aquellos estudios que argumentan que el patrimonio cultural es una *construcción social* que se fundamenta en la creación, conservación y cohesión de la identidad.<sup>6</sup> Como apunta Enrique Florescano:

[...] el patrimonio cultural de una nación no es un hecho dado, una realidad que exista por sí misma, sino que es una construcción histórica, una concepción y una representación que se crea a través de un proceso en el que intervienen tanto los distintos intereses de las clases y grupos sociales que integran la nación como las diferencias históricas y políticas que oponen a los países (en Rosas Mantecón, 2005:65).

Es dentro de esta *recreación o reinención* discursiva del patrimonio, que se requiere contar con los “escenarios” físicos y sociales –simulacros de lo real-, acordes con la realidad a la que se hace alusión. Las ciudades con “centro históricos” se han convertido en museos vivientes ante la mirada turística.<sup>7</sup> Este museo virtual al que sólo se puede acceder a través de la escenificación ritual, es actualizado en el transcurso cotidiano de la vida. A través de prácticas, espacios y representaciones se legitima y naturaliza el patrimonio cultural como estatuto de verdad, absoluta e inamovible (Rosas Mantecón, 2005:66).

5. Actualmente (2016), las placas muestran el pintoresco paisaje arquitectónico del Centro Histórico de la ciudad.

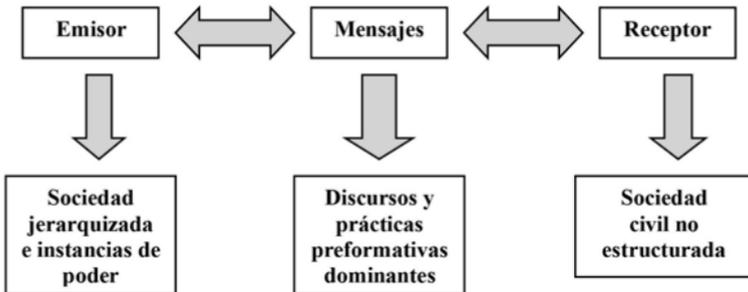
6. Esta postura parte principalmente de estudios antropológicos, sociológicos e históricos. A través de nuevas herramientas conceptuales se han empezado a cuestionar las posturas clásicas sobre patrimonio, en específico, aquéllas que sólo se limitan a orientaciones y metodologías técnicas (Rosas Mantecón, 2005:65).

7. Ver Ayora Díaz, 2002.

Llorenc Prats ha designado a este proceso como “activación patrimonial”, a través de éste “se escogen determinados referentes culturales o naturales, se le expone y sacraliza; se propone entonces una versión de la identidad (un “nosotros del nosotros”) y se recaban adhesiones para la misma” (.en Rosas Mantecón, 2005:66). Sin embargo, es necesario ubicar al individuo como agente activo en la reelaboración, reconstrucción y/o asimilación de lo que ellos consideran su “patrimonio”. Lo anterior invita a reflexionar sobre cómo los sujetos, de acuerdo al espacio social que ocupan en la estructura social; rechazan, reconstruyen o resignifican los discursos dominantes que han intervenido en la selección de elementos culturales “distinguidos” y/o de “prestigio” (Bourdieu, 2003).

Hablar de la construcción simbólica del patrimonio cultural, nos remite a las subjetividades (individuales/colectivas) y a las especificidades locales que dan la posibilidad de enunciar, a diferencia del discurso patrimonial homogeneizador y hegemónico, las *diversas construcciones alternativas* del patrimonio, lo que no necesariamente obedece a fines gubernamentales o de las clases dominantes. Son los individuos los que generan y proclaman, aunque de manera indirecta y no siempre pública, los usos, imaginarios y categorías valorativas en relación a su entorno sociocultural y ambiental. Es necesario afirmar que estas *emergentes construcciones* aún no son reconocidas por los poderes federales y locales; el *patrimonio pluricultural* está muy lejos de proclamarse como victorioso ante la proliferación discursiva y legítima del patrimonio cultural propuesto por el Estado.

**Cuadro I**  
**Discursos sobre el Patrimonio**



Los estudios del patrimonio cultural que he revisado han estado centrados, en su mayoría, al discurso oficial de la nación. Desde una postura crítica, considero que el patrimonio cultural es seleccionado por y para el Estado, en un proyecto discursivo oficial en donde el pueblo no es invitado a participar, por el contrario, se impone. Son los discursos oficiales, por medio de instancias gubernamentales e instituciones educativas los que instauran y legitiman dichas construcciones. Actualmente, los medios de comunicación han empezado a jugar un papel trascendental en la distribución de éstos discursos patrimoniales.

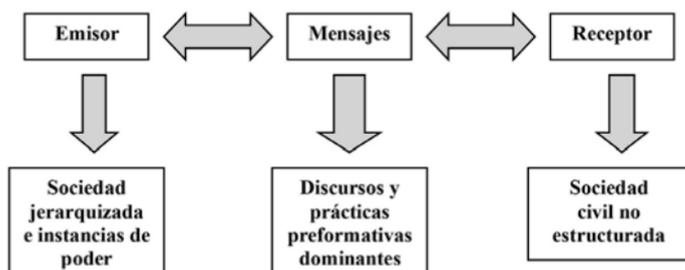
Las expresiones rituales que representan estos desfiles producen y reproducen diversos mensajes que son transmitidos a la sociedad,<sup>8</sup> particularmente, aquellos que hacen referencia a los discursos legítimos patrimoniales, acordes con el proyecto estatal vigente. Por lo tanto, las *construcciones alternas* no son visibles en este tipo de desfiles regionales. Este montaje ritual puede comunicar “algo” de la realidad que se desea mostrar, en este caso, los procesos de escenificación discursiva y *performativa* de una comunidad imaginada, cuya finalidad consciente e inconsciente, es reelaborarse simbólicamente como campechanos. En palabras de Baudrillard ese “algo” de lo que se carece y está ausente, tiende a construir *simulacros*:

Cuando lo real ya no es lo que era, la nostalgia cobra todo su sentido. Pujanza de los mitos de origen y de los signos de realidad. Pujanza de la verdad, la objetivación y la autenticidad segundas. Escala de lo verdadero, de lo vivido, resurrección de lo figurativo allí donde el objeto y la sustancia han desaparecido. Producción enloquecida de lo real y lo referencial, paralela y superior al enloquecimiento de la producción material: así aparece la simulación en la fase que nos concierne —una estrategia de lo real, de neo-real y de *hiperreal*, doblando por doquier una estrategia de disuasión (2002:19).

---

8. En palabras de Gil Calvo, *los rituales son expresiones comunicativas*, es decir, existe un emisor, receptor (que por lo general suele ser el mismo), un canal comunicativo y un mensaje o información.

**Cuadro II**  
**Sistema de comunicación de discursos patrimoniales**



## Patrimonio, región, consumo y turismo

En el malecón de la ciudad de Campeche, durante el mes patrio (septiembre) ondea en lo alto de un mástil la bandera de México. Desde el centro histórico de la ciudad y del barrio de San Román<sup>9</sup> puede verse —e incluso oírse— el serpenteo de la bandera tricolor. Este emblema físico que caracteriza a la nación está inscrito en cada uno de los estados que conforman la república mexicana. La nación y la región se fusionan en el imaginario de los ciudadanos ¿Qué significa esta relación simbólica materializada a través de la bandera?

Desde el siglo XIX y XX el Estado ha creado políticas de identidad cultural hegemónicas para mostrar unidad y cohesión social a los habitantes de una nación heterogénea (Florescano, 1997:16). Existen una serie de elementos culturales que han sido “seleccionados” como representativos del patrimonio de la nación. Sostengo que bajo esta misma lógica, los estados al interior del país han creado sus propias lógicas de selección del patrimonio cultural, pero en su vertiente regional/estatal. Más que diferenciarse de la nación, existe una continuidad de las políticas de identidad cultural implementadas a nivel nacional, cuyo objetivo es generar cohesión social y despertar sentimientos nacionalistas.

La construcción del patrimonio —nacional y regional— se apoya en la selección de ciertos rasgos culturales, pero elegidos por grupos políticos e intelectuales dominantes (Tenorio, 2009; Bonfil, 2003 [1987]; Florescano, 1997), en detrimentos de otros. Desde esta posición crítica, Florescano argumenta que: “Aun cuando se subraya el carácter *nacional* de algún tipo de patrimonio, de ciertas herencias culturales, o se habla de una identidad

9. Este Barrio al igual que los de Guadalupe y San Francisco forman parte de la delimitación patrimonial establecida por la UNESCO.

común a todos los mexicanos, es un hecho que estos conceptos carecen de tal dimensión y no incluyen a todos los sectores, etnias y estratos, como tampoco pueden comprender sus particulares expresiones culturales” (1997:18).

Este argumento está relacionado con las construcciones imaginarias de la nación y la creación de nacionalismos. Benedict Anderson señaló que la nación es políticamente imaginada (1993 [1983]). Por su parte, García Canclini argumenta que “El imaginario discursivo siempre ha contribuido a hacer existir a México y a configurar su sentido” (1997:63); pero esta “maquila de la imagen” como la denominó Mauricio Tenorio (2009:164), requiere de elementos materiales que le den sustento, es decir, patrimonios materiales e inmateriales.

Como he demostrado, los imaginarios de la nación están íntimamente ligados a grupos de poder; el mismo Florescano señala que aun cuando estas políticas hegemónicas sigan predominando, el concepto dominante de patrimonio (como los bienes materiales e inmateriales elegidos) ha empezado a cuestionarse ante la exigencia de sectores de la población que reclaman su inclusión en las políticas patrimoniales:

Así ha sucedido en comunidades indígenas y campesinas, en pueblos y ciudades, en sectores urbanos y populares, que han reivindicado sus derechos en la utilización de un patrimonio sobre el que han cobrado conciencia y sentido de propiedad (1997:21).

Este interés por una participación igualitaria, a mi juicio, no ha sido total. Al menos en los estados de la República, la lógica de selección de los bienes patrimoniales obedece a grupos de interés político e intelectual, son ellos quienes deciden, dentro de sus regiones, qué es lo que debe investigarse, preservarse y mostrarse -ante propios y visitantes- como patrimonio cultural local. Como mostraré en este texto, la historia colonial ha sido dignificada y representada como una herencia de lo que hoy día es Campeche; lo cual deja de lado la diversidad de micro regiones y culturas (aunque entrelazadas con una región más amplia y el Estado nación).

Las comunidades mayas en el norte del estado y los “colonos” al sur, son mínimamente o nulamente representadas. Si bien, la cultura contemporánea maya es fundamental para identificar a la península de Yucatán, en la selección y exhibición de bienes patrimoniales éstos son excluidos. El caso más evidente de exclusión simbólica son las comunidades que se encuentran al sur del estado y que han sido denominadas, incluso peyorativamente, como “colonos”. El sur de Campeche guarda una historia

por demás relevante para la historia regional y nacional (por ejemplo, la producción del chicle), pero figura escasamente en el imaginario de lo que es ser y sentirse campechano.

Los elementos culturales elegidos como representativos del Estado en la actualidad, se han convertido también en objetos de consumo y mercantilización, tanto nacional como global. El antropólogo José de Jesús Hernández López argumenta que el paisaje agavero, ubicado en el occidente de México, muestra cómo “el paisaje y el patrimonio son conceptualizados como mercancías” (2011:274). Los patrimonios culturales, sin perder la distinción de unificadores de la colectividad, ahora se insertan en el mercado global y el turismo nacional e internacional.

Además de los grupos políticos e intelectuales, ahora emerge el sector privado, que muchas veces dicta las nuevas estrategias ideológicas con fines comerciales (2011:278). Para este autor, la maquinaria de la imagen aún prevalece para delimitar espacial y socialmente el paisaje regional agavero y colocar al tequila como un bien de consumo: local, nacional e internacional. Las relaciones de poder entre los diferentes grupos sociales que forman parte de esta denominación patrimonial se entrecruzan de forma desigual. Hernández hace un llamado crítico y reflexivo para repensar al patrimonio cultural, más allá del caso que él analiza:

Si la producción histórica y social de los paisajes se invisibiliza, entonces las imágenes y símbolos que se difunden en relación con el paisaje agavero, lo mismo que las visitas guiadas a las plantaciones, induce ideas falsamente naturalistas, ya que omiten destacar la cantidad de trabajo acumulado que ha hecho posible el mantenimiento y cultivo del agave, y en su lugar describen procesos naturales de maduración de las plantas (2011:291).

El tequila ha sido un producto cultural revestido de valores nacionales y regionales. Aunque las disputas y desigualdades por el paisaje y el consumo del tequila son evidentes en el trabajo de Hernández, la configuración imaginaria de las identidades locales/regionales son evidentes y, muchas veces, aceptadas por los pobladores y turistas del propio país como del exterior. Consumir un bien local implica montar escenografías específicas para su exhibición ante variados públicos. En su trabajo *Consumiendo lo local: turismo y comida en Yucatán*, Ayora Díaz (2007) muestra cómo a partir de la conformación de los Estados post-nacionales (en la década de los sesenta del siglo pasado), la homogeneidad y heterogeneidad cultural conviven en un mismo espacio. La formación de ciudades urbanas, modernas, cosmopolitas, y las migraciones de amplios sectores poblacionales, posibilitó que en un mismo plano convergieran gastronomías locales y extranjeras.

En el caso de la ciudad de Mérida resulta evidente encontrar esta diversidad. El antropólogo yucateco argumenta que como parte de los procesos globales, la comida regional de Yucatán intenta prevalecer ante la variedad de comidas de otras regiones de México como de otros países. La dignificación y representación por lo auténtico de la comida yucateca es explotado por los restaurantes, folletos y páginas de Internet que promueven el turismo hacia el centro de la cultura maya. De esta forma, el turismo y el consumo gastronómico por lo regional (valorado y exhibido como auténtico) promueven:

[E]l proceso de construcción de identidades locales. El turista que se desplaza espacio-temporalmente en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades afectivas, nostálgicas, por una recuperación o renovación de sus lazos con el pasado y lo exótico así como el o la viajera que busca aventurarse en lo desconocido de la selva culinaria internacional, exige formas de autenticidad que la población prestadora de servicio local se ve frecuentemente obligada a atender (Ayora, 2007:100).

El consumo por lo auténtico por parte de turistas, pero también de los ciudadanos al interior de una región se convierte en una característica potencialmente patrimoniable. No obstante, como he afirmado, para que ello suceda se crea una interacción entre diferentes grupos políticos, privados y la población; pero muchas veces los dirigentes políticos y privados suelen privilegiar ciertos bienes en detrimentos de otros. Como antropólogo he tenido la oportunidad de vivir (en cortos o largos períodos de tiempo) en diferentes regiones del país y en los Estados Unidos. En México, he vivido en Yucatán, Michoacán, Zacatecas, Tamaulipas, Distrito Federal y Chihuahua; durante estas estancias he sido consumidor de lo que el turismo regional y algunos pobladores consideran como “comida típica”.

Oriundos y prestadores del servicio gastronómico no sólo recomiendan tal o cual comida, sino que –desde su perspectiva– evidencian su conocimiento técnico en la elaboración de platillos y de los productos vegetales y animales que conforman el guiso y son representativos de la región. Lo interesante de habitar por tiempo prologando en dichas regiones es que he logrado ver la cotidianidad de muchos platillos (e incluso otros) que no son valorados como bienes patrimoniales por el Estado a través políticas de identidad y servicios turísticos. Además, muchos platillos que son considerados bienes gastronómicos representativos no están al alcance de todos los habitantes debido a su elevado precio.

En la ciudad de Campeche, por ejemplo, varios restaurantes y hoteles al interior del Centro Histórico son inaccesibles para gran parte de la po-

blación. Si bien existen espacios más o menos económicos para habitantes de clase media, gran parte de la población que cuenta con escasos recursos económicos o que viven en comisarías o poblados alejados de la capital, tienen pocas posibilidades de consumir “su” patrimonio e identidad cultural que profesa el gobierno del estado.

Por otra parte, en la actualidad proliferan los denominados “Pueblos Mágicos” que se diseminan por el vasto territorio nacional. Algunos estados de la república cuentan con más de uno. En diciembre de 2015, movido por el consumo turístico del estado de Campeche decidí visitar el Pueblo Mágico de Palizada, al sur. El viaje duró aproximadamente cinco horas en vehículo personal desde la capital, un tiempo considerable que pocas personas podrían emprender. Previo a la decisión de viajar en auto, exploré –vía Internet- autobuses de la región que llegaran directamente a Palizada, lo cual fue imposible, no hay corridas directas. Lo anterior dificulta a los habitantes y turistas llegar con facilidad al lugar.

El paisaje de la región sur del estado, como he señalado, es diferente al centro y norte. Esta región se caracteriza por poblaciones que llegaron a mediados del siglo XX de otros estados de la República como Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, la producción de ganado y de productos lácteos (quesos) forman parte del paisaje patrimonial local. Incluso uno puede encontrar paisajes cubiertos por ganado mayor y vaqueros a su cuidado. Estas estampas parecen pequeños “nortes” empotrados en el sur de México. Una vez llegado a la localidad, me maravillé por el colorido de la infraestructura urbana y del majestuoso e imponente río Palizada que atraviesa la ciudad. No obstante, a pesar de ser un Pueblo Mágico, la infraestructura turística era nula (ausencia de bares, restaurantes, guías de turistas, hoteles). Sin parecer un defensor del turismo mercantil, mi objetivo es argumentar que aun cuando esta localidad figura como Pueblo Mágico, cuyo toque local lo hace distanciarse de los discursos hegemónicos de la nación y la región, la usencia del estado vía políticas turísticas es evidente. Este caso muestra el privilegio de ciertas regiones al interior del mismo estado en detrimento de otras.

Soy consciente de que no todos los Pueblos Mágicos corren con esta suerte. El programa de Pueblos Mágicos se ha convertido en objeto de análisis de urbanistas y científicos sociales interesados en el fenómeno turístico y su impacto entre la población local. Algunos autores se han concentrado en los imaginarios sociales que los habitantes elaboran de su localidad después de su inscripción como Pueblo Mágico. Los imaginarios, por un lado, muestran la misma retórica de las políticas nacionales

y regionales para ensalzar recursos materiales e inmateriales que hacen singular “mágica” a la localidad (a diferencia –según– del resto del país); por otra parte, los imaginarios muestran las desigualdades que experimentan los oriundos de las localidades. Los habitantes más desprotegidos (como los vendedores ambulantes y los pobladores que viven a las afueras de la “magia”) se transforman en sujetos vulnerables al no probar las mieles del turismo (ver Méndez y Sandoval, 2012; Martínez, 2012; Guillén, Valenzuela y Jaime, 2012).

El programa también transforma a los habitantes de estas localidades en “otros”, la intimidad de la vida comunitaria se ve trastocada por los turistas que arriban a la localidad y ven en las prácticas ordinarias de los oriundos manifestaciones impregnadas de magia cultural (Méndez y Sandoval, 2012). Los Pueblos Mágicos deberán seguir siendo objeto de reflexión en la medida en que sus lógicas operan de maneras diversas. Mostré el caso del abandono turístico de Palizada; a diferencia de la promoción turística –aunque desigual– de San Cristóbal de las Casas; de la fuerte identidad regional de Jerez, Zacatecas, a pesar de ser un municipio con un alto índice de población migrante; o, finalmente, los riesgos y temores que implica para los habitantes y extraños visitar Creel en la lejana sierra Tarahumara (Chihuahua), por temor al crimen organizado que impera en gran parte de la serranía del estado.

A mi juicio, los Pueblos Mágicos evidencian lo que he venido sosteniendo en este texto, la construcción imaginaria de los patrimonios locales que continúan siendo producto de decisiones de unos cuantos grupos en el poder, y de la exclusión y mínima participación de la población total de la región. Sin embargo, en estos últimos estudios podemos ver con mayor nitidez la construcción de disputas por los patrimonios locales y regionales entre diversos sectores que intervienen e interactúan con las construcciones patrimoniales.

## Los desfiles del día de la campechanía

### *y la algarabía campechana*

A través de un estudio etnográfico sobre los desfiles por el día de la campechanía y la algarabía campechana, ubico algunos símbolos que están inmersos en el ritual, mostrando que sus mensajes reflejan una realidad estrechamente vinculada con lo que se ha denominado “nuestro patrimonio cultural”, en el que se vislumbra una *comunidad simulada* en donde los lazos de solidaridad se establecen y –aparentemente– se borran las dife-

rencias internas. Considero que ciertos elementos de la cultura tienden a escenificarse, a convertirse en simulacros de lo real, en donde los sujetos participan en la producción de imágenes de lo *hiperreal*, a través de prácticas sociales concretas.

A continuación describo sintéticamente ambos desfiles con la finalidad de analizarlos. Me apoyo en las propuestas conceptuales de Turner (1969), Da Matta (2002) y Reyes Domínguez (2003). Los desfiles se presentan como “rituales” cuya finalidad es reforzar la comunidad colectiva “imaginada” (Ayora Díaz, 2002b), escenificar los elementos selectivos del patrimonio cultural, y reflejar sistemáticamente las desigualdades socioeconómicas (Reyes Domínguez, 2003).

### **Principales características de ambos desfiles**

- 1) Uniformidad del traje típico regional con claros matices estéticos y estilizados. La indumentaria está compuesta, en el caso de las mujeres, por una falda de un color específico, con encajes blancos en la parte inferior y en ambos lados de la misma se encuentran dos moños o flores elaborados con la misma tela (generalmente encaje). La blusa es de color blanca y se encuentra bordada en hilo negro con estampas que van desde las flores hasta baluartes.<sup>10</sup> En la parte de en medio, se encuentra bordado el escudo de la entidad, como complementos del “traje típico”, el rebozo y múltiples accesorios como collares, aretes, rosarios. En el caso de los varones, la indumentaria que portan se encuentra compuesta de guayaberas, filipinas o camisas de color blanco y pantalón negro o gris, en la cintura portan una un fajín rojo.
- 2) Ambos desfiles van acompañados con música regional y generalmente se ejecutan bailes folclóricos al ritmo de la jarana.
- 3) Existen escenarios montados en carros alegóricos que muestran monumentos históricos, como la puerta de tierra o de mar, baluartes y kioscos de algún barrio de la ciudad: como San Francisco o San Román.
- 4) El desfile posee una estructura organizada, es decir, los grupos que desfilan se encuentran en orden secuencial, que por lo general ha sido preestablecido. En el caso del paseo por el día de la campechanía lo inicia la presidenta del DIF, es decir, la esposa del gobernador en turno, acompañadas por diversas mujeres que forman parte de alguna dependencia gubernamental; posteriormente, se encuentran las instituciones

10. Los baluartes forman parte de las edificaciones militares construidas para contener los ataques de piratas y filibusteros. En la actualidad, la ciudad aún conserva parte de las murallas, baluartes, baterías y reductos militares.

de la SECUD,<sup>11</sup> escuelas primarias, secundarias, preparatorias. También participan aquellas escuelas privadas pertenecientes a la clase alta y media baja; hasta el final se puede apreciar algunas personas que se han adherido al recorrido. En el desfile de la algarabía campechana el orden es un poco más disperso, pero al igual que el anterior, existe una jerarquía implícita, ya que el paseo lo inician los reyes del Carnaval de Campeche y, posteriormente, todas las demás instituciones que ahora ya no aparecen tan colectivamente, sino que éste es representado a través de los reyes de cada institución (educativa, política y civil).

- 5) Se representan personajes históricos o populares que reflejan; por una parte, los oficios cotidianos de la clase social menos favorecida como el panadero, el carbonero, el pescador, entre otros; y por otra, encontramos a personajes históricos como piratas y españoles, campesinos y soldados (escenificando la guerra de castas).
- 6) Ambos desfiles se realizan con participantes y espectadores, estos últimos, por lo general, están vestidos de civiles y acuden a los desfiles en calidad de espectadores.
- 7) Los desfiles tienen como escenario el centro histórico de la ciudad, en especial, la plaza, es aquí donde vemos cómo se entrecruzan tradición, identidad y monumentos. Ambos desfiles se realizan en plena suspensión de la vida ordinaria: se deja de lado la estructura social cotidiana, para pasar a un momento de relajamiento, a una *deestructuración*.

Estos desfiles son organizados por instancias gubernamentales y escolares en los que sólo participan ellos mismos, mientras que la población es espectador y receptor. Es claro que los elementos, símbolos e incluso el proceso ritual del desfile, son rasgos que han sido seleccionados y legitimados por un determinado grupo político. El grueso de la población no es tomado en cuenta para participar, mucho menos las comunidades o municipios que se encuentran fuera de la ciudad.

---

11. Secretaría de Educación, Cultura y Deporte. Esta institución se encuentra afiliada a la SEP (Secretaría de Educación Pública Federal).

## La historia hecha espectáculo

Los desfiles se presentan como fenómenos de comunicación, es decir, “dicen cosas”, transmiten cierta información, avisos o recordatorios o bien son manifestaciones de ideas, sentimientos, emociones, etcétera (Reyes Domínguez, 2003:21). Los desfiles son mecanismos de comunicación donde lo importante es decir *algo*, se crea un discurso que se produce y se dirige a la sociedad misma, de manera implícita hay una relación dialéctica de los elementos que se encuentran en el mundo social ordinario y los que se ponen en juego en el mundo ritual

Este tipo de ritual es organizado por los poderes dominantes, en los que el gobierno mediante estas celebraciones legitima su poder, creando un sentido de unidad a través de la escenificación homogénea del patrimonio cultural regional. Para Da Matta, los desfiles, como mecanismos rituales, tienen la capacidad de *reforzar o invertir* lo que están escenificando. El *refuerzo* consiste en llamar la atención sobre las reglas, normas y posiciones sociales ya existentes en el mundo social, se podría decir, que son una extensión de los lineamientos oficiales: “Lo que parece ocurrir es una ampliación de aquello que ya existe, de modo que los rituales basados en el refuerzo (o en la separación) guardan una relación directa con las rutinas del mundo cotidiano” (2002:89). El refuerzo es el mecanismo básico utilizado en la mayoría de los rituales considerados como oficiales o formales, tal es el caso de los desfiles militares y regionales.

Por su parte, la *inversión*

[...] todo indica que el proceso es radical en el sentido de que realmente provoca un desplazamiento completo de elementos de un ámbito a otro en el que normalmente esos elementos están excluidos [...] se trata de juntar lo que normalmente está separado, creando continuidades entre los diversos sistemas de clasificación que operan de manera discreta en el sistema social (2002:91).

Ambos mecanismos se encuentran presentes en los desfiles regionales, ya que por un lado, *refuerzan* los elementos presentes en el orden cotidiano a través de la estructura organizativa del desfile, y por otro, se acentúan los elementos y rasgos culturales que aluden a un patrimonio cultural único. De igual manera se *invierten* elementos porque el desfile posibilita la congregación de diversas clases sociales existentes en la ciudad. También, encontré *inversiones* corporales y de personajes históricos y cotidianos que ordinariamente no suelen encontrarse.

En los desfiles se aprecia lo que Turner ha denominado *liminal* o *liminalidad*, que hace referencia a un estado ambiguo, ya que no se es ni una cosa ni otra, es un espacio en donde el individuo escapa del sistema estructurado de la vida ordinaria; generando la anti-estructura o *communitas*, es “una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada, que no están segmentados en roles y estatus, sino enfrentados entre sí” (1969:102-138).

Tanto el desfile como las personas que participan en él se encuentran en un tiempo *liminal*, es decir, se encuentran en un contexto extraordinario, diferente al de la vida cotidiana: un momento no estructurado socialmente. El centro histórico suspende sus rutinas diarias para dar paso a acontecimientos que no se encuentran formalmente establecidos en el orden normal de la vida.

Este lapso espacio-temporal da lugar a que los desfiles generen *communitas*. A través del vestido, la música y de exaltar ciertos elementos folclóricos, se intenta comunicar que todos “somos campechanos”, una especie de sociedad idealizada donde no hay clases sociales, en donde se vive en armonía, ricos y pobres entablan lazos afectivos. Estos desfiles subrayan el carácter eminentemente “real”, “verdadero” u “auténtico” de *ser* y *sentirse* campechano. Este sentido de unidad responde a una historia oficial local que tiende a resaltar personajes, acontecimiento u oficios que responden a tiempos históricos determinados y que son importantes para el desarrollo histórico del estado.

Esta sociedad campechana utópica, refuerza el sentido de hermandad, solidaridad y memoria histórica, algo que en la vida social estructurada no encontramos; se crea una comunidad nostálgica, un simulacro del patrimonio cultural de los campechanos. En contraste, el desfile contiene una estructura jerarquizada; evidenció que la clase dominante es la que se encuentra al inicio del recorrido, que aunque es un desfile del pueblo y para el pueblo, éste se presenta jerárquicamente estructurado y es posible encontrar los sectores socioeconómicos tal cual están en la vida ordinaria de la ciudad.

La sociedad pasa de estar clasificada económica y socialmente, a ser una comunidad mestiza, sobre este punto comenta Reyes Domínguez que el ser mestizo es lo que une a la gente en las expresiones rituales, aunque en la realidad cotidiana, ser mestizo denote un significado de desprecio y vergüenza, asociado normalmente al pobre, al analfabeta, al indígena. Invertir los oficios como son el aguador, el pescador, el carbonero, la tortillera,

son trabajos que en la vida social estructurada no tienen relevancia para la mayoría de los sectores más acomodados de la ciudad (2003:110), pero en el desfile cobran importancia. En este tiempo *liminal* se da la oportunidad de ser lo que no se es en realidad, es decir, *invertir* los papeles que la misma comunidad imaginada ha construido. Por ejemplo, “ser pirata” cuando en la vida ordinaria se es “maestro”.

Siguiendo los contenidos analíticos de los planteamientos de Da Matta y Reyes Domínguez, los desfiles son además un *rito histórico de paso*, ya que marcan la transición de un estado a otro. En el caso de la ciudad de Campeche, dicha transición se da del período colonial al momento de la escisión y conformación en una nueva entidad. La mayoría de los elementos que encontramos en los desfiles son de origen colonial incluido los orígenes del traje típico; por consiguiente, estos acontecimientos o hechos históricos deben de ser plasmados y escenificados en la vida contemporánea, donde aparecen personajes que terminan por convertirse en héroes locales para el discurso oficial dominante, sea éste de carácter histórico o político (Da Matta, 2002:64).

Los elementos culturales que se presentan en los desfiles transmiten mensajes que hacen referencia al *ser* y *sentirse* campechano y a la construcción del patrimonio cultural local; los cuales responden a dos mecanismos rituales: 1) *reforzamiento* al exaltar atributos que recalcan el *ser campechano* y renovar el discurso histórico oficial dominante; 2) *inversión* representado por la exaltación de personajes, ya sea históricos o cotidianos, que en el momento de la escenificación son recreados en una comunidad “auténtica” de lo campechano, una reinención de la tradición o, simplemente, un simulacro de las nostalgias por el pasado; cuando generalmente estos sujetos son despreciados y/o marginados por su condición social, cultural, étnica y económica.

## Conclusiones

Las construcciones sociales –discursivas y *performativas*– en torno a los patrimonios culturales han sido atravesadas por instancias del poder (Estado, intelectuales, empresas privadas) las cuales, en la mayoría de los casos han fabricado y elaborado elementos simbólicos acordes a un único proyecto de nación, dejando de lado otros “universos culturales” y silenciando otras formas simbólicas e identitarias de construir el propio patrimonio, es decir, desde los sujetos.<sup>12</sup> Algunos sujetos se piensan de manera diferente al pro-

12. Sujetos hace referencia a la cualidad de la *agencia humana* propuesta por la modernidad. De esta manera, la modernidad y las ciencias sociales ha dejado de ver al individuo como un sujeto pasivo, otorgándole la capacidad o autcapacidad reflexiva. El sujeto moderno,

yecto de identidad que propone el gobierno, las instituciones educativas, el turismo y los medios de comunicación locales. Fuera de los rituales públicos que exhibe el Estado en un proyecto de ciudadanía cultural los individuos recrean en formas polimorfas sus patrimonios e identidades, sea aceptando, rechazando o reelaborando discursos y prácticas *performativas*: recreando comunidades, construyendo simulacros de las mismas, o ejecutando cotidianamente las múltiples formas artísticas de su cultura (véase Barragán, González y Martínez, 2011).

Estos desfiles escenifican una *comunidad imaginada*<sup>13</sup> que deviene en construcciones socioculturales que enfatizan el *ser campechano*: su centro histórico, su música y danza, su gastronomía, sus personajes heroicos e ilustres. Este montaje escénico oculta realidades inexploradas que, de manera paralela, podrían constituirse en emergentes formas de asociación comunitaria o de reinventar su propio patrimonio cultural. Estos discursos totalizadores han tratado de borrar las diferencias y han apostado por la igualdad de los ciudadanos de la entidad, anulando las diferencias de ser y sentirse campechano y las historias locales que se gestan al interior de una región. Los rituales políticos y, por ende públicos, han tratado de llevar a otros lugares sus propuestas de identidad cultural campechana, la cual es rechazada o reinterpretada por los pobladores de otros municipios; por ejemplo, numerosas poblaciones del Camino Real (al norte del estado) y Ciudad del Carmen (isla situada en el Golfo de México). Sostengo que el patrimonio cultural de Campeche debe de entenderse como la diversidad de expresiones identitarias y patrimoniales de los más variados grupos sociales que conforman el territorio del estado y no sólo de un proyecto único que homogenice a la población.

---

en este caso el *ser campechano*, no es un ente inerte que obedece al pie de la letra todos los discursos oficiales y reglamentados por la sociedad, sino que éste se ha convertido en un sujeto voluntario, que es capaz de aceptar, rechazar, negociar o reelaborar los discursos externos que construyen su ser (al individuo como sujeto) y a la comunidad (los procesos múltiples de la identidad colectiva).

13. Cabe afirmar, que no porque sea *imaginaria* o se encuentre a nivel de la representación (ideal) no produzca acciones concretas en los individuos.

## Bibliografía

- Ayora Díaz, I. S. (1999). “Pastores hiperreales y bandidos en Cerdeña, Italia”, en: Gabriela Vargas Cetina (coordinadora), *Mirando... ¿hacia fuera? Experiencias de investigación*. México: CIESAS/SEP/CONACYT, 121-140.
- Ayora Díaz, I. S. (2002). *Globalización, conocimiento y poder. Médicos locales y sus luchas por el reconocimiento en Chiapas*, México: UAY, Plaza y Valdés.
- Ayora Díaz, I. S. (2002b). “Recreaciones de la comunidad: espacios translocales en la globalización”, en: *Cuadernos de bioética*, (10) [consultado en: www.cuadernos.biotica.org.]
- Ayora Díaz, I. S. (2007). “Consumiendo lo local: Turismo y comida en Yucatán”, en: Igor Steffan Ayora Díaz (editor), *Globalización y consumo de la cultura en Yucatán*, Mérida, Yucatán:UAY, 75-107.
- Barragán López, E., R. E. González Hernández, J. A. Martínez Ayala, coordinadores (2011). *Temples de la Tierra Caliente. Expresiones artísticas en la cuenca del río Tepalcatepec*, Zamora, Mich.:El Colegio de Michoacán.
- Baudrillard, J. (2002). *Cultura y simulacro*, Barcelona: Kairós.
- Bonfil Batalla, G. (2003 [1987]). *México profundo. Una civilización negada*, México:Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2003). *La distinción. Criterios y bases sociales del buen gusto*, México:Siglo XXI.
- Da Matta, R. (2002). *Carnavales, Malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*, México:FCE.
- Díaz Berrio, S. (2001). *El Patrimonio Mundial Cultural y Natural: 25 años de aplicación de la convención de la UNESCO*, México:UAM.
- Florescano, E. (1997). “El patrimonio nacional. Valores, usos, estudio y difusión” en Enrique Florescano (coordinador), *El patrimonio nacional de México, Tomo I*, México: FCE, 15-27.
- Foucault, M. (2005 [1976]). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, México: Siglo XXI.
- García Canclini, N. (1997). “El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional” en Enrique Florescano (coordinador), *El patrimonio nacional de México, Tomo I*, México:FCE, 57-86.
- Guillén Lúgigo, M., M. E. Jaime Rodríguez y B. A. Valenzuela (2012). “Efectos del programa Pueblos Mágicos en los residentes locales de El Fuerte, Sinaloa. Una aproximación al estudio de los imaginarios sociales” en Francia Baños, José Alfonso, Adriana Inés Olivares González y María Teresa Pérez Bourzac (compiladores), *Memorias 4º Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. El siglo XXI y los procesos del turismo: nuevos turistas, nuevos destinos*, México:Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, El Colegio de Sonora, 781-788.

- Hernández López, J. J. (2011). “El paisaje agavero, patrimonio cultural de la humanidad” en Guillermo De la Peña (coordinador), *La antropología y el patrimonio cultural de México, Tomo III*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 248-304.
- Martínez, C. (2012). “Los atractivos de un pueblo mágico: Álamos y sus linderos”, en: Francia Baños, José Alfonso, Adriana Inés Olivares González y María Teresa Pérez Bourzac (compiladores), *Memorias 4º Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. El siglo XXI y los procesos del turismo: nuevos turistas, nuevos destinos*, México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, El Colegio de Sonora, 789-802.
- Massa, P. (1998). “Antropología y patrimonio cultural. Un estudio sobre los monumentos a los caídos”, en: *Alteridades*, 8 (16), 85-94.
- Melé, P. (1998). “Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable”, *Alteridades*, 8 (16), 11-26.
- Méndez, E. y Y. Sandoval (2012). “La ‘magia’ puesta en valor: ¿es el mapa de lugares turísticos de los mexicano una frontera inexpugnable?”, en: Francia Baños, José Alfonso, Adriana Inés Olivares González y María Teresa Pérez Bourzac (compiladores), *Memorias 4º Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. El siglo XXI y los procesos del turismo: nuevos turistas, nuevos destinos*, México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, El Colegio de Sonora, 803-819.
- Nivón Bolán, E. (1998). “La construcción de la centralidad. A propósito de usos e imaginarios del centro histórico de México”, en: *Alteridades*, 8 (16): 179-182.
- Negrete O. y B. Cottom (2000). *Leyes estatales en materia del patrimonio cultural. Tomo I y II*, México: INAH - CNCA.
- Pérez Ruiz, M. L. (1998). “El patrimonio cultural de México”, en: *Alteridades*, 8 (16):183-186.
- Reyes Domínguez, G. (2003). *Carnaval en Mérida. Fiesta, espectáculo y ritual*. México: INAH, UAY.
- Rosas Mantecón, A. M. (1998). “Pensar nuestros patrimonios. A propósito del libro de Guillermo Bonfil Batalla”, en: *Alteridades* 8 (16), 85-94.
- Rosas Mantecón, A. M. (2005). “Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México”, en: Néstor García Canclini (editor), *La antropología urbana en México*, México: UAM-Iztapalapa, FCE, 60-95.
- Tenorio Trillo, M. (2009). *Historia y celebración. México y sus centenarios*, México: Tusquets.
- Turner, V. (1969). *El proceso ritual*, España: Taurus.

**Recibido: 27 de noviembre de 2015 Aprobado: 23 de febrero, 2016**

## *Gente cretina*

> Virginia Leyva

---

**Fondo Editorial Tierra Adentro**

2017 | 120 pp. | 20.5 × 12.5 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-544-8

Los treinta cuentos reunidos en este volumen se adentran en una zona en la que la realidad hace saltar sus resortes para mostrar su lado más asombroso e inédito. A través de estas páginas, escritas con ligereza y humor penetrante, encontramos a una familia de bebés-adultos, lavadoras que vuelan directamente a las casas en las que no se les necesita, una elegante cena donde todos los invitados están poseídos por un comportamiento bestial, entre otras

historias memorables. Disparatados, crueles, lúdicos, tiernos, los relatos de **Gente cretina** nos muestran personajes que están sumergidos en mundos cotidianos que funcionan con una lógica implacable: la fantasía.



# Laberintos de colores:

## *juventud, subjetividad y cultura política en la sociedad de la información*

Enrique Hernández García Rebollo

### **Resumen**

En este ensayo se hace un recorrido por los conceptos de las subjetividades juveniles y sus concepciones sobre temas como política y cultura, señalando, a partir de varias investigaciones contemporáneas, las formas en que las dimensiones de lo sociocultural se mezclan de formas interesantes con “lo político” en el contexto de la sociedad de la información, misma que se desenvuelve en dos esferas importantes: un capitalismo informatizado en lo económico, y una democracia meramente representativa en lo político. Las prácticas socioculturales juveniles, se plantea aquí, inciden en nuevas formas de subjetividad, así como en su experimentación de lo político.

**Palabras clave:** Juventudes, Subjetividad, Prácticas Socioculturales, Cultura Política y Sociedad de la información

### **Abstract – Colorful Mazes:**

#### **Youth, Subjectivity and Political Culture in the Information Society**

In this essay I review concepts relating to the subjectivities of youth and their conceptions of topics such as politics and culture, suggesting –on the basis of various recent investigations– that in the society of information the forms of the sociocultural mix in interesting ways with “the political”. These forms can be analyzed in relation to two important spheres: an “informatized”

capitalism and a democracy that is merely “representative”. It is argued that the sociocultural practices of youth result in new forms of subjectivity, as well as their novel experience of the political.

**Key Words:** Youth, Subjectivity, Sociocultural Practices,  
Political Culture and Information Society

**Enrique Hernández García Rebollo.** Mexicano. Doctorante en Ciencias Sociales, UAM Xochimilco. Licenciado en Psicología social por la UAM; maestro en psicoanálisis por Centro Eleia A. C. Además de desempeñarse laboralmente en el ámbito clínico, ha sido profesor en la UAM-Xochimilco, en el departamento de Educación y Comunicación, y en la UNAM, FES Iztacala, así como en otras universidades. Ha publicado artículos en revistas arbitradas, así como poemas y ensayos en revistas de difusión cultural. Algunos de sus intereses de investigación actualmente son: subjetividad y sus relaciones con las nuevas tecnologías, posmodernidad y procesos socioculturales y cine y psicoanálisis. Su última publicación es: “Cultura visual contemporánea, subjetividad y psicoanálisis freudo-lacaniano: de las sensaciones al pensamiento”, en: *Katharsis* 18, julio-diciembre 2014. Publicación de la Facultad de Ciencias Sociales. Institución Universitario de Envigado, Colombia. [ISSN 0124-7816]. Dirección postal: Calle D #29, Col. Alianza Popular Revolucionaria, Fovissste, Del. Coyoacán, México, D. F., C. P. 04800; kykoatl@yahoo.com.mx

## Las juventudes:

*un actor heterogéneo*

El tema de la juventud ha sido abordado desde diversas ópticas a lo largo del tiempo. Al usar la palabra *juventud* ya estamos siendo partícipes de nuestro contexto sociocultural actual. Una categorización ya clásica dentro del estudio académico de la juventud, es la de Feixa (1998), quien divide este fenómeno en cinco conceptos básicos: púberes (sociedades primitivas), efebos (la Grecia clásica), mozos (ámbitos rurales), muchachos (esferas urbanas industriales) y los actuales “jóvenes” de nuestras sociedades caracterizadas a su vez como “postindustriales” (Bell, 1973). Un punto fundamental en esta categorización, así como en el enfoque tanto de Feixa como de otros investigadores es la reivindicación de la juventud como un fenómeno sociocultural, deslindándose así del enfoque positivista médico que relaciona este fenómeno con la adolescencia, adscribiéndole toda una serie de características meramente fisiológicas, cuyo enfoque clásico fue el de Stanley Hall (1916). Yéndonos más atrás en el tiempo,

de acuerdo a Isidoro de Sevilla (556-636 d. C.), en la sociedad romana de la etapa clásica existía una categorización muy interesante que prolongaba en demasía los conceptos tanto de adolescencia, (*adulescentia*: de los 14 hasta los 28 años), y la juventud (*iuvēnta*: de los 28 hasta los 50 años). Es interesante que la explicación de este fenómeno radica en una institución jurídica de la Roma clásica: la *patria potestas* (el poder de los padres). Los padres tenían un exagerado derecho sobre la vida e incluso la muerte de sus hijos en aquella sociedad. De acuerdo a Fraschetti (en: Levi, 1996), para Varrón en Roma se era *puer* hasta los 15 años de edad, la *adulescentia* iba de los 15 a los 30 años, y finalmente la *iuvēnta* de los 30 a los 45 años de edad. Ambas categorizaciones, importantes en un enfoque histórico de las juventudes, marcan una clara tendencia a prolongar en demasía, de acuerdo a nuestros criterios modernos, estas etapas de la vida. Por otro lado, Schnapp (en: Levi, 1996), señala que la institución llamada *paideia* jugaba un rol central en la constitución de lo que era la juventud en la sociedad griega clásica. En la misma, existía una segmentación muy demarcada entre lo que los jóvenes hacían como pertenecientes al género masculino o bien al femenino. Los llamados *efebos* eran instruidos en dos esferas muy importantes que vinculaban las artes militares y las filosóficas. En estas últimas, la homosexualidad no sólo era aceptada, sino parte fundamental de este proceso educativo en donde un hombre mayor instruía al joven (*efebo*). La “transmisión” de valores y conocimientos estaba atravesada así bajo una cierta relación muy particular con los adultos, paradigma singular que hoy en día sería visto con muy malos ojos por ejemplo.

Contextualizando un poco con nuestros tiempos, existe una serie temática de enfoques contemporáneos, dentro del estudio de la juventud, que podemos agrupar en siete grandes categorías, siguiendo a Alpízar y Bernal (2003): 1) como etapa de desarrollo psicobiológico; 2) como un momento clave para la integración social; 3) como un dato sociodemográfico; 4) viendo a los sujetos jóvenes como un agente de cambio social (los estudiantes como fuerza política significativa); 5) como un problema de desarrollo (generación de políticas públicas que “absorban” toda esa “energía mal canalizada”; 6) como un problema generacional (la famosa y popularizada “Generación X” del escritor Douglas Coupland y otras denominaciones más actuales); y 7) como una construcción sociocultural. Dentro de esta última esfera, en México se ha hecho investigación relacionada con variados ámbitos urbanos. En el norte, José Manuel Valenzuela (2004) ha aportado múltiples trabajos en este sentido, que han develado cómo el fenómeno del rock puede ser abordado como una categoría de análisis sociológico, así como las formas en que un territorio en concreto, Tijuana, por sus

peculiaridades de ser frontera y lugar “de paso”, conforman mucho de la identidad “híbrida” de ciertos sectores de la juventud mexicana. Rossana Reguillo (2000) ha realizado análisis muy agudos sobre culturas juveniles, uno de ellos ya un clásico en la materia: *Emergencia de culturas juveniles. Las estrategias del desencanto*. En dicho trabajo se sintetizan muchos de los problemas a los que se enfrenta esta población: la crisis de las instituciones políticas, el no acceso a la educación formal, los problemas de inserción laboral, así como las múltiples y desconcertantes formas en las que los jóvenes se han manifestado ante esto. Finalmente, Maritza Urteaga (2011), desde una perspectiva antropológica, ha estudiado variados temas de las juventudes, uno de los cuales es el uso y apropiación de los espacios o, mejor dicho, de los “territorios” por parte de las juventudes. Urteaga retoma, entre otros, a un autor francés, Marc Augé (2000), con su propuesta de los “no lugares” que serían espacios en donde la identidad se diluye y en donde se establecen relaciones meramente contractuales, poniendo como ejemplos paradigmáticos de este concepto a los medios de transporte, o bien lugares de servicios, como un banco.

Ahora bien, precisamente con este fenómeno, el de los “espacios”, podemos empezar a problematizar y vincular uno de los temas de nuestro interés en estas líneas, ya que el espacio de la sociedad de la información, denominado por varios autores (Levy, 1999; Lanier, 2011) como “virtual”, no es propiamente un “territorio”. Entonces existe una necesidad imperiosa de establecer nuevas categorías de análisis en este sentido, al igual que pasa con los llamados “hechos sociales” y la “interacción social” ya clásica de Goffman (1981), conceptualizada como una relación “cara a cara”. Una de mis hipótesis, junto con otros autores (Winocur, 2009; Morduchowicz, 2008), es que las juventudes contemporáneas actuales han aprendido nuevas formas de socialización que generan diferentes formas de subjetividad a las de hace tan sólo un par de décadas, facilitadas por las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), en donde la relación “cara a cara” es una más entre otras posibles.

Siguiendo con el tema de la aproximación al tema de las juventudes, de acuerdo a Náteras (2002), habría que diferenciar entre adolescencia y juventud, entendiendo a la primera como una categoría biológica-psicológica, y a la juventud como un universo relacionado con lo sociocultural. Queremos aquí adherirnos a este enfoque, con la pequeña salvedad de que nosotros sí intentaremos esbozar algunas de las características de la realidad psicológica que viven los jóvenes, ya que las consideramos indispensables para comprender un poco más los porqués acerca de la construcción de sus identidades actualmente. Ya de por sí

una característica central en todo esto es la cuestión de que los jóvenes están en una fase en donde *la búsqueda de sentido* de sus vidas es tal vez una de sus motivaciones más primarias para desenvolverse socialmente. No considerar este aspecto tan elemental, que atañe de forma importante, aunque no exclusivamente, a los dominios de la psicología social, es una especie de mutilación salvaje de un campo teórico que busque agudeza en sus hallazgos y/o propuestas. En este breve ensayo intentamos no caer en ninguno de al menos dos reduccionismos muy frecuentes, propios de un planteamiento binario excluyente muy característico de ciertos acercamientos teóricos de la modernidad tradicional: el psicologista y el sociologista. Ambas esferas, me parece, tienen que ser abordadas aquí para entender a las juventudes contemporáneas. Considero que aquí un tercer campo, mediante una fructífera tensión conceptual, pero sobre todo empírica, salva estas dos esferas: lo sociocultural. Un tercer elemento, a nivel lógico, permite una cierta movilidad entre los campos, funciona como puente articulador tanto entre los otros dos, así como él mismo con ellos en diversas circunstancias y posiciones, produciendo una riqueza dialéctica definida por los escenarios diversos que así se conforman. Esta riqueza dialéctica, cuya intensidad percibimos como potencia semántica, más que como un obstáculo teórico, es tributaria de la postura filosófica hegeliana, con todas las críticas y dificultades que pueda tener hoy en día esta opción desde otras ramas de la filosofía más contemporáneas. Es una elección, una opción más que deseamos aplicar a los temas y experiencias que pretendemos comprender en estas líneas, ya que, desde mi punto de vista, las lógicas de comprensión que su operación permite, en una especie de “espiralidad” siempre en movimiento (más que una mera “circularidad” cerrada), nos ayudarán en mucho a moldear teóricamente la dúctil realidad sociocultural y psicológica que pretendemos esbozar en el presente escrito: las juventudes, sus procesos de subjetivación en el contexto de la emergencia de la sociedad de la información, así como algunos de los rasgos que todo esto implica en su cultura política.

Ahora bien, un aspecto central en todo esto es que el uso de Internet en la población joven es un factor que cada vez más resulta una esfera indispensable a la hora de comprender el papel que juega este sector etario en los procesos sociales, mismo que ya han subrayado muchos autores desde diferentes dominios disciplinarios (Morduchowicz, 2012; Castells, 2001; Reguillo, 2012; Canclini, 2004). Es cada vez más notorio que las industrias culturales y la presencia que tienen mediante internet en la población joven, es un aspecto vital en la constitución de las subjetividades de este sector etario. Algunos autores, sobre todo desde la escuela británica de los estudios

socioculturales, cuyo semillero es la Escuela de Birmingham, han vinculado a este tipo de sector económico con la producción de ciertos imaginarios colectivos, principalmente en poblaciones jóvenes. Son conceptualizaciones que pueden ser muy cuestionables por varios motivos, pero que, de cualquier forma, también ayudan a pensar el fenómeno emergente del tipo de subjetividades que se están manifestando hoy en día en gente muy joven en el contexto de la sociedad de la información. Consideramos que uno de los puntos vitales que faltan en este tipo de estudios socioculturales es la inclusión de las esferas psicológicas, mismas que, dadas las plásticas cualidades del fenómeno en cuestión, es decir, las conformaciones de nuevas lógicas subjetivas en el contexto de este tipo de sociedad, pueden ser enriquecidas con el lente teórico psicoanalítico. Es realmente sorprendente observar cómo a veces, en algunos de estos estudios se habla de fenómenos muy similares a aquellos explicados por el psicoanálisis precisamente en el tema de la constitución de la subjetividad de los jóvenes, aludiendo a temas en donde la “mezcla” de aspectos contradictorios y una serie de rasgos de hibridación se asemejan en mucho precisamente a una serie de aspectos psicodinámicos de este sector etario, sólo que en los estudios culturales se subraya casi exclusivamente el papel que la cultura juega en estos procesos, dejando de lado lo psicológico.

## Subjetividades juveniles

*en el contexto de la sociedad de la información*

Las categorías de análisis más presentes en algunas de las ramas de las ciencias sociales que las esferas académicas han desarrollado en los últimos veinte años, aproximadamente, nos han permitido visualizar una gigantesca gama de realidades socioculturales que han venido a desembocar, a últimas fechas, en un gran universo que, desde el punto de vista de quien esto escribe, las engloba de cierta forma: la subjetividad. O, para ser más precisos e ir señalando la gran diversidad que las caracteriza actualmente: las subjetividades (Hernández, 2009; Sibilia, 2008). En temas como la interculturalidad, la ciudadanía, los hábitos de consumo cultural, el género, así como en expresiones de la cultura en general, se manifiesta ineludiblemente el tema de las nuevas subjetividades, vinculándolas con la cuestión del sentido que le damos a nuestras vidas en tiempos con características como las que nos está tocando vivir. Si bien muchas veces se ha planteado el tema de las subjetividades muy relacionado con aquel de la identidad, por mi parte considero que el de subjetividad puede ser más holístico, incluyendo el de la identidad como una de sus vertientes vitales. De hecho, una de las críticas más contemporáneas a este concepto es que la identidad

es un concepto que, al aludir a lo “único”, “igual o perteneciente a”, borra la gran diversidad de esferas y elementos que la experiencia humana implica. Por ejemplo, de acuerdo a Ramírez Grajeda (2009), después de revisar amplia bibliografía al respecto de la identidad, nos sintetiza una serie de esferas en las que ésta se desenvolvería como fenómeno sociopsicológico: las nociones de espacio y tiempo, la experiencia de continuidad, el sentido de pertenencia, un pasado de herencia y el cuerpo y su imagen. Al respecto, nos dice:

Cada vez es más frecuente encontrar la tendencia sociológica que advierte que la identidad constituye la dimensión subjetiva de actores sociales situados entre la libertad y el determinismo... (Ramírez, 2009:73).

Al disipar de forma un tanto brumosa la gran diversidad<sup>1</sup> que un fenómeno complejo denominado “Identidad” encierra dentro de sí, dicho término acabaría encorsetando mucho de dicha diversidad en elementos homogéneos por la carga etimológica y categorial que conlleva. Estos son temas que me interesa poner a discusión en el presente trabajo. Aquí, precisamente estamos optando por el término *subjetividad*, que nos parece ser más abarcativo, aunque usaremos también colateralmente el término identidad por considerarlo de igual forma importante, sin entrar a profundidad en la realización de una definición tajante y el establecimiento de rígidas fronteras conceptuales, por salirse de los objetivos centrales de este escrito.

Respecto de esta misma diversidad de la vida social contemporánea, así como sus profundos vínculos con la población joven en particular, queremos subrayar la gran eclosión que existe actualmente en el ámbito de los estudios socioculturales, y más específicamente aquellos relacionados con el mundo de la cultura popular y los hábitos de consumo cultural entre población joven, fenómenos que nos hablan de una gran preocupación en la investigación que está abriendo nuevas brechas y descubriendo un abanico de posibilidades muy enriquecedoras para la gente que trabaja lo mismo en ámbitos universitarios y de investigación, así como aquellos que se desenvuelven en el diseño e implementación de políticas públicas (como es el caso de funcionarios públicos en particular y políticos en general). Las aplicaciones que se están detectando en estas esferas, si bien a nivel operativo algunas veces no resultan tan satisfactorias, lo que sí muestran es una riqueza potencial en múltiples niveles: políticos, sociales, culturales, de salud, en la educación, y también en la economía, algo que frecuentemente pasa desapercibido en varias esferas públicas como algunas universidades,

1. Al respecto, se pueden observar algunas ideas relacionadas con esto en: Hernández García R., E. (2009). *Diversa identidad: algunas notas a partir del fenómeno emo*, en revista: *Argumentos*, No. 60, Nueva Época, Año 22, UAM-Xochimilco, México, 115-136.

y que no obstante es muy explotada por algunas compañías transnacionales, que se han caracterizado por ser productoras de contenidos hegemónicos dentro de las industrias culturales.

Un rasgo esencial en todo esto es, como decíamos, la gran *diversidad* a la que asistimos en dichas manifestaciones de las esferas culturales, misma que ha producido desde el pasmo intelectual ante tanta complejidad socio-semántica, así como actitudes que van del rechazo de algunas minorías con más grado de educación formal, a una aceptación acrítica y varias veces relativista de todo lo que se produce por parte de amplias capas de la población, una de ellas muy importante: la juvenil. Dentro de la diversidad de acercamientos, o más bien *entre* tantas definiciones, manifestaciones, enfoques y significados, surge otro concepto que nos resulta muy atractivo y fructífero: el híbrido. O, tal vez debiéramos decir, para hacer un poco más de justicia a esta rica, compleja y en muchos sentidos plural realidad sociocultural: *los híbridos*. Una referencia insoslayable en este campo, dentro del contexto mexicano contemporáneo, es el trabajo del antropólogo Néstor García Canclini. Trabajos clásicos como *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989) y más recientemente *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad* (2004), entre algunos otros (véase la bibliografía), han tenido el mérito de difundirse en variadas capas de lectores, y no sólo aquellos limitados a las esferas universitarias académicas. La originalidad de sus planteamientos en lo referente a temas como modernidad vs. posmodernidad, alta cultura y cultura popular y las dimensiones e interacciones de lo público y lo privado, entre otros temas colaterales, si bien deben ser más problematizados señalando especificidades más agudas dentro de contextos de investigación académica, son plenamente convincentes en sus planteamientos, así como sólidamente sustentados también en datos y ejemplos cuya empiria no sólo es más que evidente, sino que circunda nuestras realidades como consumidores culturales que somos, en una u otra medida, día con día. Todos estos temas, desde mi punto de vista, encuentran una especie de intersección crítica a la hora de acercarnos al papel que están jugando hoy en día los jóvenes en manifestaciones políticas que se caracterizan, en un entorno como el que intentaré describir de forma más extensa en estas páginas, por la producción de una serie de manifestaciones estéticas así como esquemas cognitivos sumamente interesantes, que nos parecen hablar de formas de respuesta al medio social en el que estos jóvenes se están desarrollando: la sociedad de la información.

Como ya mencionábamos líneas arriba, otra fuente de conceptos teóricos importante para pensar en las subjetividades juveniles es el psicoanálisis.

Las teorías psicoanalíticas ya en sí mismas han sido objeto de múltiples críticas por sus enfoques conceptuales que vinieron a romper con las ideas de unicidad del yo, algo actualmente tan evidente que ahora se acepta implícitamente en ideas como es este *concepto de hibridación* desde el campo de los estudios culturales, sin hacer ningún tipo de referencia a conceptos como disociación, proyección, estructuras fronterizas de personalidad y otros tantos más que, desde una perspectiva psicodinámica, permiten la comprensión de este tipo de fenómenos desde el universo del psicoanálisis. Pese a esto, no existen muchos puentes de investigación que vinculen de forma más cercana al psicoanálisis y los formas de subjetivación con los estudios socioculturales de una forma sistematizada y profunda. Desde un enfoque psicoanalítico, el yo no es un ente unitario y estable, sino plenamente dinámico y complejo, una instancia que constantemente tiene que lidiar con conflictos provenientes, desde el lado estrictamente psicológico, de las otras dos instancias teorizadas por Freud (1923): el superyó y el ello. Además de esto, no se “desenvuelve” solamente en las esferas psicológicas, sino que se desarrolla y cambia constantemente en el universo más amplio de lo sociocultural. Hay una interacción sumamente compleja entre los niveles micro (psicoanálisis) y macro (antropología, sociología y estudios socioculturales) que casi siempre se diluye, necesariamente, en los recortes metodológicos disciplinarios en cuanto a líneas tajantes de investigación. Por ejemplo, hay una evidencia insoslayable en el sentido de que así como la histeria tuvo una predominancia significativa en tiempos pasados, hoy en día las estructuras de personalidad llamadas *fronterizas* (Kernberg, 1999), precisamente por este carácter de “hibridación” psicodinámica, es decir con rasgos cognitivos tanto de estructuras neuróticas como psicóticas, son hoy en día muy prevalecientes. Si bien concuerdo en la crítica, realizada desde esferas académicas de la antropología y la sociología principalmente, en el sentido de que no habría que “patologizar” este tipo de fenómenos, también me parece muy parcial dejarlos de lado, ya que son muy significativos y en efecto tienen sustentos clínicos muy sólidos. Este tipo de situaciones son obstáculos muy importantes, pienso yo, para lograr la tan aspirada interdisciplinaridad, que se busca en muchos espacios académicos de unos años para acá, pero que, por un lado es muy difícil de lograr por cuestiones teóricas y metodológicas bastante áridas, pero más aún por las posturas personales de los agentes involucrados: académicos de carne y hueso, que muchas veces tenemos preferencias, “gustos” por ciertas ideas que nos son familiares, y aversión por las miradas que no comparten las nuestras. Es un problema muy complejo, más humano y estrictamente psicológico que epistemológico, pero me parece importante seguir trabajando en ese sentido, precisamente para lograr diálogos más fructíferos a nivel interdisciplinario.

Otro fenómeno de suma importancia en este contexto que atañe a la conformación de subjetividades juveniles contemporáneas, es el de las redes sociales, sobre todo tres de ellas: Facebook, Twitter y Youtube. En México, por ejemplo, traemos aquí a colación el movimiento #Yosoy132, mismo que fue posibilitado, en gran medida, por el uso de estas redes, tema que retomaremos más adelante, al explorar algunas facetas de lo que podemos ir vislumbrando como nuevas emergencias de culturas políticas dentro del sector de los jóvenes, mismas que contrastarían con lo que hemos pensado tradicionalmente como fenómenos políticos. En procesos sociales como éstos, pienso que lo que vemos hoy en día es *una mutación en las formas de participación política y apropiación de espacios y regímenes de visibilidad por parte de las juventudes*, que nos confrontan así con nuevos lenguajes a descifrar. Por ejemplo, un fenómeno muy interesante hoy en día son las formas en que convergen las esferas públicas y privadas en estas subjetividades juveniles a la hora de insertarse como voz de manifestación política, así como investigar más de cerca qué significan en lo profundo sus posturas éticas y estéticas ante fenómenos políticos actuales, que inciden de forma directa en sus futuros cercanos. La dimensión de la estética, me parece, cada vez es más visible en las nuevas formas de manifestación política como elemento indispensable en las culturas juveniles: las lógicas del carnaval, los disfraces irónicos y la confluencia de múltiples identidades culturales en movimientos políticos y sociales es más que interesante y contiene muchas claves para entender la emergencia de nuevas subjetividades, así como nuevas formas de inserción social y creación de sentido de pertenencia. Desde estas perspectivas, podemos ver claramente que el término *subjetividades* trae a colación múltiples realidades que intentaremos vincular aquí tanto desde un lente que atañe a la psicología social, así como a una mirada más de corte sociológico, puente de convergencia indispensable, insisto, si se busca una comprensión holística del fenómeno en cuestión. Los tipos de subjetividad contemporáneos, en este contexto de la sociedad de la información, han invertido, como veníamos sugiriendo, las lógicas de lo público y lo privado en varias dimensiones.

De acuerdo a un conjunto de autores clásicos dentro de la teoría política, podemos pensar que la constitución de una esfera de vida pública (la *res pública*), es de fundamental importancia para el funcionamiento de la esfera de la política, entendiendo a ésta como la forma por excelencia de organización social. Por ejemplo, Rousseau (2007; originalmente publicado en 1762) reflexionará ampliamente sobre la importancia del establecimiento de un contrato social que se caracterizará, entre otras cosas, por el predominio de lo que él denomina *la voluntad general*, que diferencia claramente de la

*voluntad de todos*. Si bien esta última tendría que ver con una especie de suma de intereses individuales, la primera poseería la cualidad de ser más integral y abarcativa, así como colindante con la noción de ciudadano, más que de individuo. Ya otro autor clásico en estas esferas, Tocqueville (1963; originalmente publicado en 1835), señalaba en la figura del individuo una especie de obstáculo para la eclosión de un ciudadano. Esta observación, es importante subrayarlo, la realizaba en el contexto de su trabajo “de campo”, por decir de un modo, que fue en América, es decir los Estados Unidos, especie de Meca del individualismo occidental: *La democracia en América* (1835).

Ahora bien, autores más contemporáneos que han estudiado a las juventudes señalan un par de aspectos importantes para entender a este sector etario: la falta de oportunidades institucionales, que se refleja en el escaso acceso, primero, a una educación pública y, segundo, a un trabajo digno. Ante esto, las formas en que reaccionan muchas veces se reflejan mediante expresiones estéticas muy particulares, que Reguillo ha metaforizado con la expresión “las formas del desencanto”. Esta especie de interpelación estética también la han observado otros autores, como Marcial y Vizcarra (2014), enfocándose en este trabajo en particular en sectores juveniles de zonas urbanas conflictivas, es decir, con carencias materiales y educativas significativas. Tomando como referencia a estudiantes universitarios, Crespo (1989) señala las diferencias de percepción que existen frente al gobierno en torno a jóvenes universitarios de instituciones públicas y privadas, señalando en general que en las universidades públicas se forma un espíritu más crítico hacia el gobierno. Otro aspecto diferencial importante que él señala apunta al tipo de actividad laboral al que aspiran los estudiantes: aquellos que pretenden introducirse en las esferas de gobierno tienden a “defenderlo” un poco más que aquellos que les interesa insertarse en la iniciativa privada. La percepción que se van construyendo los jóvenes de nociones como lo público y lo privado, misma que es una especie de referencia vital para a su vez conceptualizar la dimensión de lo político, está atravesada por su educación, algo que de hecho es de una obviedad que tal vez encubra procesos más complejos como la tendencia mucho más generalizada en la esfera sociocultural de una individualización más generalizada. La modernidad primero, la posmodernidad después, la extensión de internet y luego la de las redes sociales montadas en la web misma son factores que han incidido, todos, en un proceso más general de individualización en nuestras sociedades occidentales sobre todo, aunque no exclusivamente, ya que precisamente gracias a fenómenos como la globalización y lo que Martel (2011) ha denominado *Cultura mainstream*,

entre otras cosas, mucho del mundo oriental se ha estado impregnando de valores occidentales relacionados con el individualismo. La importancia de la esfera cultural dentro del ámbito de lo político ha sido un tema que ha tomado más fuerza en los últimos años gracias a las aportaciones de autores contemporáneos como Pierre Bourdieu. Una de las lecturas de este autor señala precisamente hacia la importancia en lo que aquí puedo sintetizar como la producción, almacenamiento y distribución de signos y símbolos, fenómenos relacionados con la esfera de lo sociocultural. Él conceptualiza esto como “capital cultural”. Bourdieu (1998) habla también de capital económico y social, y de hecho hay una especie de preponderancia del capital económico en la transmisión del capital cultural, sólo que la plasticidad social, por decir de un modo, de este último, lo hace una especie de herramienta interesante en los “campos” sociales. Al hablar de “campos” este autor se está refiriendo a posiciones dentro de la sociedad, donde una vez más el peso que tienen las esferas socioeconómicas son un factor un tanto predeterminante para observar cómo se “juega” el capital cultural. La obtención de este capital cultural es, de acuerdo a este sociólogo francés, un proceso arduo de obtener, en donde la inversión de tiempo y dinero son elementos centrales. Ahora bien, aquí a mí me parece importante el señalar las formas en que lo que Bourdieu denomina capital cultural están jugando un rol central en la constitución de la experimentación de lo político en los jóvenes. También me parece que las formas en que se apropian de este capital están cambiando gracias a una cierta democratización que internet está trayendo consigo. Me es claro que no puedo hablar con total contundencia en este sentido, ya que hay factores socioeconómicos como la llamada “brecha digital” que apuntan a la gran fuerza que el capital económico y social tienen a la hora de apropiarse de los recursos simbólicos que están disponibles en internet, ya que los mismos no son explotados de la misma forma cuando esto se hace por sectores de jóvenes que Reguillo (2012) llama “privilegiados” (un pequeño sector con excelentes condiciones socioeconómicas), a cuando dicho uso es realizado por aquellos que la misma autora denomina “marginados” (una mayoría con malas condiciones socioeconómicas). Lo que sí me parece importante y rescatable dentro de este trabajo, es la idea de que el capital cultural está teniendo mucha fuerza en ciertas maneras de experimentación de lo político, como decía más arriba. En esta perspectiva, me parece que los jóvenes, mediante recursos como la estetización de fenómenos de la vida cotidiana, la expropiación, modificación y diseminación de imágenes con gestos humorísticos (los memes como paradigma), y un sinnúmero de otros recursos donde el capital cultural es un ingrediente indispensable, están transformando en mucho las formas clásicas de participación e interpe-

lación política. En este mismo movimiento, la importancia que adquiere la publicación en redes sociales como Facebook de aspectos de sus vidas privadas adquiere una significación fundamental en la forma en que se posicionan en el espacio público que es internet, fenómeno que es muy interesante en múltiples sentidos.

Tanto Giddens (1995) primero, como más recientemente Sibilia (2008), aluden a una importancia vital de la preponderancia de la vida privada e íntima en estos contextos socioculturales, fenómeno éste que parece estar magnificado en población joven y con el uso de redes sociales como Facebook, por ejemplo. De acuerdo a Sibilia, la clásica noción de intimidad ahora puede ser vista como una *extimidad*, en el sentido de que parece haber una necesidad imperiosa de publicar aspectos de la vida privada en una especie de reconfiguración epidérmica, virtual e informatizada de la identidad. Tal vez la manifestación más impresionante de este fenómeno es la red social Facebook. En este tipo de páginas, las personas, llamadas simplemente “usuarios”, se unen para organizar su grupo de amigos mediante la vinculación de las diversas redes sociales facilitadas por internet. En realidad, la mayoría de las veces la cantidad de “amigos” no refleja que los mismos sean verdaderamente “amigos”, sino muchas veces simplemente “conocidos”, sólo que en Facebook se da un fenómeno muy interesante que consiste en “ganar” fama mediante la popularidad que uno “acumula” en la página. Digo “ganar” porque es muy interesante el relacionar cómo una serie de fenómenos en Facebook parecieran reflejar una de las aspiraciones del capitalismo: “coleccionar” grandes cantidades de objetos que, aquí, serían precisamente dichos “amigos”. Esto implica un cambio muy importante en el sentido de cómo, mediante la exhibición pública de sus perfiles, los jóvenes llegan a más audiencia que, mediante una solicitud de amistad y una serie de clics (*likes* por ejemplo), privatizan como capital social en sus propios perfiles, sensación ésta que ha sido reportada en varias investigaciones contemporáneas como de popularidad estilo “estrella de Hollywood” (Lee, 2010). Existe también una especie de “obsesión relacional”, en términos de Fernández (2010),<sup>2</sup> en el sentido de que se quiere estar en las redes sociales, ser popular en las mismas, obtener “likes” constantemente. Es importante ir mencionando que, para muchos de estos jóvenes usuarios, este tipo de fenómenos son también actos políticos, ya que inciden en dos esferas fundamentales tanto de sus identidades, así como de lo que ellos

2. Es interesante observar que se plantean similitudes de estos fenómenos mediáticos con una cierta ética y sensibilidad creadas por una especie de capitalismo emocional muy actual en: Fernández Porta, Eloy (2010). *EROS. La superproducción de los afectos*. Anagrama, Barcelona. Es importante mencionar que el término “capitalismo emocional” en realidad fue propuesto antes por: Illouz, Eva (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz, Barcelona.

entienden por “político”: por un lado tienen así una voz pública ante una audiencia también pública,<sup>3</sup> así como se vuelven también objeto de una visibilidad mayor a la de sus vidas presenciales (*offline*), de carácter mucho más numeroso y con cualidades distintas. Precisamente esto es un fenómeno muy interesante, ya que, de acuerdo a algunos autores (Boyd, 2011), las redes sociales han transformado la noción tradicional de “públicos” (por ejemplo, un público “tradicional” sería una audiencia televisiva que ve un mismo contenido al mismo tiempo, pero sin tener necesariamente conexión interactiva entre ellos mismos) posibilitando así la creación de “públicos interconectados” (la “audiencia” en las redes sociales está conectada ya sea mediante una cadena de amigos en común, o bien por algún otro tipo de vínculo facilitado por las posibilidades técnicas del medio que soporta las redes sociales: Internet).

Lo que percibimos claramente nosotros es una gran cantidad de cambios en la vida social y política contemporánea, en donde, entre muchas otras cosas, múltiples frustraciones “reales” son “satisfechas” mediante realizaciones “virtuales” en donde la representación está jugando un rol central, más que la “vida real”, “cara a cara”. La proliferación de comillas acá responde a que actualmente, más que hablar de realidad “virtual”, como algo opuesto a lo real, entendido como material, físico, presencial, podemos pensar, junto con otros autores, en una realidad “suplementaria”, es decir, no contrapuesta ni/o totalmente diferente a la “real”, sino que la misma complementaría mucho del mundo cotidiano, más que “contraponerse” al mismo. En breve, podemos afirmar que todas estas características cambiantes de las formas de percepción de espacio-tiempo, “estar junto con otros”,<sup>4</sup> convergen en un mundo lleno de incertidumbres y vulnerabilidades sociales, en donde el rol que juegan las llamadas “identidades” está varias veces mucho más determinado por procesos mediáticos facilitados por las TIC y la globalización de patrones de consumo cultural, en donde las gramáticas de la imagen y la “autorrepresentación” se dan cita, que por agentes socializadores “tradicionales” como la escuela y la familia.

3. Aquí es fundamental subrayar que cada red social tiene lógicas muy particulares de funcionamiento y estructuración. Por ejemplo, Twitter se caracteriza por ser más “viral” y llegar a más “audiencias” que Facebook, un poco más acotada a un universo de personas que sí se conocen “en persona”, es decir de forma presencial. Aunque estos límites tienden a difuminarse mucho, precisamente en población muy joven, dadas las cambiantes prácticas sociales que las redes sociales están trayendo consigo. En una investigación nuestra en curso, que está enfocada en Facebook, lo que hemos podido ver es que, en efecto, este carácter de “viralidad” es menor que en Twitter, por ejemplo.

4. De acuerdo a investigaciones personales anteriores, mediante entrevistas con jóvenes, coincidentes con autores como Morduchowicz, quien ha observado lo mismo: los jóvenes no contraponen el estar juntos “cara a cara” y el estar conectados *online*, sino que ven esto último como una herramienta más para socializar.

Visto así, el tema de las subjetividades contemporáneas y sus culturas políticas, en definitivo plural, plenamente informatizadas y con un tipo de sensibilidad actual muy singular, nos confronta con la presencia de formas de subjetivación en donde la esfera del individualismo, como decíamos más arriba, parece ser preponderante. A tono con esto, surge un tipo de ética en donde los “derechos individuales” (Lipovetsky, 1994) adquieren carta de presentación tanto en los sujetos como en los medios de comunicación electrónicos, lo mismo que en los discursos políticos y los modelos de desarrollo económico. El neoliberalismo, en este sentido, es el gran fantasma que en el horizonte estructural ensombrece la configuración de estas nuevas subjetividades. Si ya Marshall Berman (1988) había sintetizado muchas de estas peculiaridades de la vida social en su clásico ensayo *Todo lo sólido se disuelve en el aire*, retomando unas palabras de Marx por cierto, Zygmunt Bauman (2003) ha explotado con gran imaginación sociológica la metáfora de los líquidos versus los sólidos en su obra *Modernidad líquida*, describiendo con mucha agudeza la práctica desaparición sólida de “objetos” que antes eran más palpables: instituciones, creencias, funcionarios, empresarios, pero sobre todo, la idea de responsabilidad social que antes el Estado representaba en su monumental, imponente figura jurídica, política y social. Desde este punto de vista, las subjetividades actuales se desenvuelven en un contexto sociopolítico en donde lo “transnacional” y el consumo global son también ejes rectores fundamentales en la conformación de sus subjetividades: la idea, tal vez más que contrapuesta, complementaria, de ciudadanos y consumidores al mismo tiempo y en el mismo lugar, abordada entre otros autores por García Canclini (1995), en su libro *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*.

Por otro lado, en este mismo movimiento sociohistórico, también se ha generado la idea de que los “individuos” somos los únicos responsables de nuestros éxitos, sí, pero también mayoritariamente de nuestros fracasos: desempleo, pobreza, enfermedad, sufrimiento y vulnerabilidad social en general. Todas estas problemáticas sociales aquejan hoy en día de forma sustancial a las juventudes, las cuales han generado, en palabras de Reguillo (2012), una serie de “estrategias del desencanto”: grafitis, arte circense, fotografía, vídeo y un largo etcétera de recursos estéticos que explotan en manifestaciones culturales que, vistas en su contexto sociohistórico amplio, son también nuevas formas de emergencia política. La producción de símbolos es, en este sentido, un rasgo que tiene una presencia constante y persistente en estos fenómenos. Pareciera que la dimensión de lo estético, dentro del universo multicolor de las juventudes contemporáneas, está funcionando como un eje articulador que es un tipo de respuesta a

las grandes contradicciones, incertidumbres y vulnerabilidades que ha generado el modelo económico actual, soportado mediante un capitalismo informatizado que ha mutado en sus formas de funcionamiento y expansión precisamente también gracias a la extensión de internet (Castells, 2001).

Respecto de este escenario social agreste que experimentan los jóvenes, Ulrich Beck (2000), por su parte, ha analizado varias de las cualidades sociales de hoy en día desde un marco en donde, además de la sociología, se da cita la esfera económica de forma muy importante, y ha planteado un gran concepto que es la llamada *sociedad de riesgo*. Beck contrapone el concepto de “reflexión”, que desde su perspectiva sería más idóneo para adjetivar a la perspectiva de Giddens (1995), con aquel que el mismo Beck propone de “reflexividad”, analizando tanto las diferentes implicaciones de la terminología en inglés y en alemán, así como, sobre todo, subrayando que la postura de Giddens sólo hablaría de un mayor grado de autonomía y, así, conocimiento, es decir: “resultados deseados y esperables” por “individuos autónomos” (más que *sujetos*).<sup>5</sup> Por su parte, Beck, además de analizar esta faceta, dice que hay que incluir los resultados no esperados que nuestras decisiones pueden implicar, y así habla del riesgo intrínseco en cada decisión supuestamente “autónoma”. La crítica de Beck radica en que él afirma (y argumenta ampliamente) que la postura de Giddens, si bien convergente con la suya misma en varias vértices analíticas, descansa en el fondo en un enfoque epistemológico lineal, producto de la modernidad ilustrada, racional y positivista, esfera en la que la mayoría de los adultos, a diferencia de los jóvenes, podríamos estar muy anclados por cierto. Al respecto, dice:

Mientras que las teorías lineales del conocimiento asumen (más o menos) círculos cerrados de grupos de expertos formalmente responsables y de personas que actúan sobre el conocimiento, las teorías no lineales contemplan un campo abierto y múltiple de competidores que actúan sobre el conocimiento (Beck, 2000:180).

La metáfora del riesgo en este panorama es muy sugestiva y además potente en términos explicativos, y él pone a discusión las formas diversas en que los riesgos se han sabido administrar desde ciertas entidades, creando ámbitos de servicios como los seguros en la esfera económica, pero también todo esto ha traído consigo *una sensación subjetiva de desamparo e incertidumbre social constante*, misma que es fuertemente experimentada por

5. Es decir, *individuos* que se perciben como entes racionales, ilustrados, participativos, politizados y utilitaristas en su praxis, y no *sujetos*, es decir, situados en condiciones que los rebasan tanto a nivel macro, como lo sociohistórico (régimen político y sistema económico), como a nivel micro, por ejemplo sus estructuraciones psicológicas y esquemas cognitivos (sujetos del inconsciente, desde el psicoanálisis).

las juventudes contemporáneas. Al reflexionar sobre el riesgo en múltiples esferas de la vida social, pero sobre todo en el sentido de su argumentación acerca de que el considerar el desconocimiento en los enfoques lineales de algunas posturas sociológicas que él así considera no toman en cuenta (Giddens, 1995), Beck propone una especie de brevísima agenda resumida en cuatro puntos, de los cuales aquí tomamos el primero:

1.- ¿Quién tiene que definir y determinar la inocuidad de productos, el peligro, los riesgos? ¿Quién tiene la responsabilidad: quiénes generan los riesgos, quiénes se benefician de ellos, quiénes se ven potencialmente afectados por ellos o los organismos públicos? (Beck, 2000:237).

Problematiza así, profunda y extensamente, una serie de características de la vida social contemporánea que nos parecen indispensables a la hora de intentar comprender la eclosión de nuevas subjetividades juveniles, así como su relación en las maneras en que muy probablemente experimentan, crean y viven formas de cultura política totalmente ajenas a lo que se pensaba hace tan sólo algunos años. Las experiencias de incertidumbre ante el futuro, no sólo en sus horizontes laborales, económicos y emocionales, sino también incluso en las preocupaciones (riesgos) que la dinámica social ha imprimido en la opinión pública, son determinantes para comprender muchas de las características de las culturas juveniles, mismas que han sido denominadas también, por otros autores, como *tribus urbanas* (Maffesoli, 1990). Uno de los sectores más afectados en este sentido, insisto aquí, son los jóvenes, que a muchos nos interesa estudiar en estas dimensiones sociales, políticas y culturales. Valenzuela (2004) ha planteado también un conjunto de ideas enriquecedoras a la hora de comprender lo que él ha denominado “identidades juveniles”. Al realizar un acercamiento tanto teórico como empírico a sectores concretos dentro de lo que más generalmente se ha dado en llamar “la juventud”, halla las mil y una formas en que una diversidad de factores socioestructurales, como las crisis económicas, la violencia intrafamiliar y los abusos de las policías en la calle, han empujado a la conformación de agrupaciones juveniles como los cholos, los punks o los maras, entre otros. Aspectos distintivos como la ropa, el habla y las formas de interrelación que cada uno de estos grupos establece están en función de posiciones sociales muy específicas, mismos que convergen en situarse en la marginalidad. ¿Qué lugares sociales son éstos? El barrio funge aquí un papel fundamental, en el sentido de ser un territorio que les otorga sentido de seguridad y fraternidad entre ellos, aunque al mismo tiempo los confronta con otros grupos identitarios en pugna por estos territorios. Dentro de estos sectores existen subgrupos que se disputan el territorio, como el caso ejemplar que Valenzuela analiza de los maras, cuyas dos ban-

das principales son La Mara 18 y La Mara Salvatrucha 13. El fuerte papel que posee la estética en estos grupos es más que interesante, ya que usan su cuerpo como una especie de pergamino en el cual imprimir mensajes mediante un sinnúmero de tatuajes, verdaderos signos carnales inscritos en códigos semánticos donde el honor juega un papel central.

En un contexto empírico diferente, Monsiváis-Carrillo y Álvarez-Torres (2015) nos hablan de la necesidad de realizar una inclusión de este sector etario en los procesos democráticos, y en este sentido abogan por la implementación de una democracia deliberativa, ya que la meramente representativa y electoral simplemente parece estar agotada en sus canales institucionales ante la complejidad socioestructural del mundo contemporáneo. Subrayan que los jóvenes, al no encontrar cauces formales ni, sobre todo, confiables para la participación política, se enfrascan mucho más en sus proyectos personales de vida y “parecen” no interesarse en la política. Entrecomillo “parecen” porque ahí radica una gran diferencia en cuanto a lo que tal vez esté sucediendo en este sector etario, ya que por mi parte creo que es la noción de “lo político” lo que está mutando frente a nosotros hoy en día dentro de dicho sector etario. Tal vez Reguillo (2012) es una de las autoras que más finamente ha logrado captar este tipo de cambios en la percepción e, incluso, sensibilidad para la experimentación de lo político por parte de las juventudes. Se puede percibir, dentro de todos estos fenómenos, que si bien las esferas de la cultura y la política siempre han estado muy relacionadas, hoy en día se tejen relaciones más profundas entre las mismas, siendo el sector etario de los jóvenes uno de los que más se encuentran inmersos en este proceso.

Podemos ir viendo ya más claramente, entonces, cómo es que las esferas de lo sociocultural parecen entremezclarse constantemente con la dimensión de lo político, sólo que de formas a las que no estábamos acostumbrados hace tan sólo unas décadas, aspecto que deseamos desarrollar en el siguiente apartado.

## Lo sociocultural y lo político:

### *fronteras permeables*

Pensamos así que es importante mencionar el universo de los llamados estudios socioculturales, ya que podemos afirmar que éstos han logrado conectar una serie de dispositivos teóricos de lo que Arjun Appadurai ha denominado “las dimensiones culturales de la globalización” (1996:12),<sup>6</sup> mediante un diálogo fructífero que ha posibilitado de forma contundente la indispensable politización de todos estos temas en tiempos en donde lo que podemos pensar como una despolitización se ha generalizado algunas veces incluso en discursos académicos que rozan con una mera actitud descriptiva respecto de los fenómenos de apropiación de sentido, sin generar un cuestionamiento crítico de las implicaciones socioeconómicas y estructurales profundas que ello implica en las subjetividades juveniles, como recién intentamos ilustrar con algunas de las ideas de Beck.

La perspectiva meramente informacionalista de los fenómenos comunicacionales adquirió en años pasados gran fuerza en los discursos académicos con mayor potencia política, es decir los de los Estados Unidos del norte, trayendo consigo una interpretación lineal y meramente mecánica de los fenómenos comunicacionales, borrando así la gran carga que éstos tienen en procesos de subjetivación de la población tanto joven como adulta, y ni se diga en niños, invisibilizando así también la carga ideológica y política que los medios de comunicación poseen en sus consumidores. De forma más reciente han surgido discursos en donde lo público, como esfera de discusión política, hace acto de aparición, como apuntan las preocupaciones actuales de Appadurai. Appadurai ha planteado tesis muy interesantes acerca de estas “dimensiones culturales de la globalización”, en el sentido de cómo fenómenos como las grandes migraciones de poblaciones, así como el papel central de los medios de comunicación electrónicos en diversos universos de la vida social, juegan en la constitución del sentido que adquiere el habitar un mundo que tiende tanto a la homogeneización de ciertos hábitos de consumo cultural, así como a la gran diversidad que esto conlleva en el papel de la imaginación como “combustible para la acción social” (1996:12) en múltiples actores sociales, entre ellos principal, aunque no exclusivamente, las juventudes. Los medios de comunicación, con su lógica de seducción constante mediante imágenes, sonidos y co-

6. Appadurai, Arjun (1996). *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press, Public Worlds, Minnesota. Los planteamientos de este autor, que vincula de forma muy significativa los cambios socioculturales que ha implicado la globalización con prácticas sociales contemporáneas, nos parecen una referencia muy enriquecedora. La traducción del breve fragmento citado aquí es mía.

lores variados, a veces han logrado que el acto de la comunicación, en sí mismo, sea más fundamental que el “hecho social” de la comunicación, como lo veníamos entendiendo hace sólo algunas décadas. También, que la figura de emisor y receptor tiendan algunas veces hacia una extraña convergencia mediática (Lipovetsky, 2010), que nosotros no dudamos en calificar de *narcisista* en ciertos sentidos.<sup>7</sup> El fundamental papel que ha adquirido el fenómeno de la comunicación facilitado por las TIC nos plantea la eclosión de nuevas “formas de ser” (Sibilia, 2008; las cuales nosotros hemos conceptualizado aquí como *subjetividades juveniles*), en las que la representación y experiencia del sí mismo está totalmente atravesada por las configuraciones que posibilita un fenómeno imprescindible para la comprensión actual de nosotros mismos: la conexión. Al respecto, podemos ver que ésta puede significar muchas cosas (Winocur, 2009), aunque relacionado con el tema de la juventud uno es esencial: *nuevas formas de subjetivación y procesos sociales y políticos emergentes*. En su trabajo, *Robinson Crusoe ya tiene celular* (2009), esta autora sí empieza a vislumbrar algunos de los aspectos psicológicos que los jóvenes experimentan al respecto, vinculando las esferas subjetivas y políticas de forma implícita, al hablar de diversas significaciones de la “conexión”: como dispositivo simbólico para controlar la incertidumbre, como un espacio de vida, como lugar de visibilidad y trascendencia social, como un ámbito de consuelo y manipulación de la biografía y como estrategia de cohesión familiar, entre otras (Winocur, 2009). Relacionado con esto, las posibilidades de comunicación y expresión que han posibilitado las TIC, además de ser un medio de inclusión y visibilidad social, cuyo ejemplo máximo son las actuales redes sociales, han pasado a ser parte intrínseca de las identidades juveniles contemporáneas. Al respecto, Winocur sintetiza:

La exuberancia de las imágenes, el traslape de los tiempos, la exhibición cruda de las diferencias, la recreación del odio y del amor, del dolor, de la felicidad, de la enfermedad, de la muerte, de lo sobrenatural en diversas culturas, y la escenificación de las luchas por el poder en todas sus formas posibles que ofrecieron el cine y la televisión por décadas, pusieron a los jóvenes a desear el mundo, pero Internet les generó la ilusión de que pueden poseerlo y controlarlo instantáneamente (Winocur, 2009:56).

Asistimos a una nueva configuración en las subjetividades contemporáneas en donde los dispositivos de comunicación se acercan cada vez más a fungir como prótesis indispensables para la vida cotidiana de cualquier ser humano,<sup>8</sup> aunque en la gente joven esto es prácticamente vital. Vistas

7. Al respecto, véase un trabajo ya clásico: Lasch, Christopher (1979). *The Culture of Narcissism*. Ed. W.W Norton and Company, New York.

8. En un contexto más amplio, aquél de la filosofía de la tecnología, véase también: Sibilia,

así las cosas, es importante atender los hábitos de consumo cultural de los jóvenes y vincularlos con sus formas de pensar y actuar, analizar las diversas formas en que se insertan en las esferas de la vida pública y privada, subrayando que estas categorías han venido a mezclarse de maneras muy interesantes, *híbridas* como ya lo he mencionado, haciendo convergencias extrañas, pero sumamente ricas en cuanto a la manifestación de fenómenos socioculturales, así como las plásticas modalidades en que un fenómeno como la ciudadanía presenta continuidades de fondo, pero muy probablemente rupturas en cuanto a sus formas de expresión, y en este sentido se han empezado a plantear una serie de intelecciones teóricas que apuntan a una mezcla y mutación de los espacios concebidos como “públicos”.<sup>9</sup> En este sentido, internet es un fenómeno cuyas implicaciones siguen rebasando todas nuestras expectativas y previsiones, ya que se ha planteado que es una revolución similar, aunque tal vez mucho más potente, que la invención de la imprenta hace ya un par de siglos.<sup>10</sup> El mundo de las llamadas TIC está siendo apropiado y reinventado constantemente por esta población de gente joven, que Morduchowicz (2008) planteara como *La generación multimedia*. Tal vez el único sector de la población que está más afectado por Internet es el de los niños, ya que algunos de ellos tienen acceso a computadoras, celulares, *iPods*, de una forma radicalmente innovadora desde sus inicios de vida.<sup>11</sup> Ahora bien, en todo esto, una problemática central es la llamada *brecha digital*, la cual contempla las grandes y *nuevas formas de exclusión social* que las diferencias socioeconómicas están trayendo consigo. Es éste un punto fundamental, de capital tanto político como económico y sociocultural, ya que una vez más encontramos posturas antitéticas respecto de las “bondades totales” o bien las “maldades intrínsecas” de una herramienta tecnológica como Internet. En lo personal, considero que actualmente coexisten las dos posibilidades, y está por verse qué predominará más y sus implicaciones.

---

Paula (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. FCE, Buenos Aires.

9. Para este tema, véase: Lins Ribeiro, G. (2004). “El espacio público-virtual”, en: *García Canclini, Néstor (coord.) Reabrir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía*. UAM Iztapalapa-Plaza y Janés, México.

10. Al respecto, véase el trabajo tanto amplio como profundo en cuanto a historización e implicaciones socioculturales de: Piscitelli, A. (2005). *Internet. La imprenta del siglo XXI*. Gedisa, Barcelona.

11. Obviamente sabemos que este “sector” es pequeño demográficamente hablando, pero no por ello menos significativo a nivel social y cultural, tomando en cuenta la brecha digital existente en las diversas realidades socio-económicas. Desde Reguillo (2012), y estudiado más en los jóvenes que en los niños, sería un pequeño sector que ella denomina *privilegiados*.

Relacionado con las juventudes, uno de los mitos que se han construido acerca de internet es la posible forma que conlleva de aislamiento social,<sup>12</sup> sólo que, en investigaciones diversas, justo como las de Morduchowicz (2008), *La generación multimedia*, y Winocur (2009), *Robinson Crusoe ya tiene celular*, se llega a conclusiones bien distintas: se observa una construcción y reconstrucción de nuevas formas de socialización, las cuales inciden en la conformación de sus subjetividades, precisamente en gente muy joven. No obstante, no hay que dejar de lado que las lógicas de la inclusión-exclusión son algunas veces más complejas de lo que se plantea en estudios con corte meramente comunicacional, y he ahí nuestra propuesta de incluir el concepto de subjetividad con aportes psicoanalíticos a la hora de pensar las juventudes y sus formas de entender fenómenos como la política, entre otras cosas. A su vez, reiteramos que no por ello dejamos de considerar como algo muy importante, para comprender a las juventudes contemporáneas, el contextualizar a nivel sociológico el tipo de entorno en el que están viviendo. Nuestras sociedades actuales han sido catalogadas como *posmodernas*, mediante autores como Lyotard (1987), *La condición posmoderna* y Lipovetsky (1986 y 2006), *La era del vacío* y *Los tiempos hipermodernos*, o también como producto de una singular condición de “modernismo tardío” como propone Habermas (1989) en *El discurso filosófico de la modernidad*: parecemos habitar una época en la que las contradicciones inherentes a las lógicas de la modernidad, llevadas a su máxima tensión dialéctica, parecieran irresolubles con las herramientas intelectuales que poseemos actualmente, producto de la misma modernidad y de la Ilustración. Sin entrar directamente en este debate, cuya riqueza no sólo encuentro pertinente sino muy fructífero, sí percibo que nuestra sociedad es una sociedad compleja y cambiante, con características que invitan a una reflexión autocrítica para pensar qué es lo que somos, y qué son nuestros jóvenes en este escenario tan singular. En palabras de Cornelius Castoriadis (2001), las *figuras de lo pensable* nos están confrontando con un mundo en donde necesitamos mucha imaginación y creatividad para no anular el sentido tradicional de la *experiencia humana* en su extensa y profunda complejidad, en donde la dimensión de lo imaginario y de lo subjetivo están jugando, a mi parecer, un papel muy importante, que es ilustrado en las formas emergentes políticas juveniles contemporáneas.

El universo de los jóvenes y sus relaciones con aspectos socioculturales parecen interpelarnos mediante lenguajes que nosotros, los adultos, no sabemos todavía “hablar”. Es en este sentido que el fenómeno de “lo político”

12. En este sentido, traemos a colación el más que interesante fenómeno sociopsicológico de los llamados *hikikomori*, sector joven de Japón que se caracteriza por un aislamiento prácticamente total de la sociedad.

pareciera ser experimentado por la gente joven de maneras muy diferentes a las que estábamos acostumbrados hace tan sólo un par de décadas. El concepto de política, en un sentido tradicional, ha sido asociado a una serie de conceptos que hoy rigen de manera formal nuestras prácticas: Estado, instituciones, democracia, representatividad y ciudadanía, por mencionar un par. Las formas de participación política, en nuestras democracias occidentales, atravesadas por el régimen económico capitalista, han venido a desembocar en un tipo de democracia meramente representativa. Si bien que por supuesto que existen canales de participación más activa en nuestras sociedades, podemos afirmar que ésa no ha sido la norma generalizada. Instituciones supuestamente diseñadas para la activación y el empoderamiento ciudadano, como por ejemplo el IFAI en México, dejan mucho que desear en la práctica real por múltiples razones. En el mundo en general, y en países como el nuestro en particular, tanto la corrupción como la ineficacia de los funcionarios y políticos a cargo de nuestras instituciones han mostrado a las claras que siguen habiendo innumerables obstáculos para el susodicho fenómeno del empoderamiento. Poderes fácticos, más que legales y/o institucionales, como la televisión y empresas transnacionales, hacen sentir su poder mediante variadas dinámicas que producen un embotamiento en la participación política de la gran mayoría de la población. Esto se refleja en mucho de lo que desarrollamos más arriba cuando hablamos de la gran injerencia que tienen las llamadas industrias culturales a la hora de incidir en las conformaciones de las subjetividades juveniles. Ahora bien, algo interesante en todo esto es que algunas de las prácticas hasta cierto punto inducidas por estas mismas industrias culturales, para poder rentabilizar económicamente el gran universo de consumo en la población joven, han sido hasta cierto punto capitalizadas por algunos de estos mismos jóvenes como formas contestatarias ante dichos poderes fácticos. Es aquí que fenómenos como el uso y la producción de símbolos originalmente emitidos por dichas industrias culturales, son usados como herramientas estéticas de cuestionamiento al poder tanto político como económico. Es el caso de los llamados *memes*, por ejemplo, que han sido conceptualizados como unidad básica de información cultural, contraponiéndolos con los genes, que son la unidad básica de información biológica. Más allá de la fortaleza epistémica que puedan tener este tipo de conceptos, lo que sí considero es que logran ilustrar una serie de fenómenos interesantes del mundo contemporáneo, donde los jóvenes parecen estar jugando un rol importante. El poder de un par de elementos del diseño gráfico, por ejemplo, que han sido ampliamente explotados por la publicidad contemporánea, son también característicos de dichos memes: el uso de imágenes y textos breves que interpelan a lo humorístico. La *Política*, con mayúsculas, enmarcada por

una serie de características formales como las instituciones y conceptos que muchas de las veces rayan en lo solemne, da paso aquí a una lógica del acontecimiento singular, a una *política* con minúsculas. Veamos un ejemplo muy claro y reciente de este tipo de fenómenos:

La popular actriz Carmen Salinas, quien de forma sorprendente fue nombrada “embajadora de la educación” por el SNTE en junio de 2014, aparece aquí en uno de tantos memes que la muestran con varios de los rasgos que de hecho la caracterizan: agresiva, vulgar, visceral. Los memes se apropian de varios de los recursos que los mismos medios de comunicación han usado, y sirven así como forma de interpelación burlona ante este tipo de actos.



En efecto, este tipo de manifestaciones nos sitúan en un ámbito complejo en donde surgen muchas preguntas: ¿este tipo de actos pueden ser considerados como políticos?, ¿realmente “cuestionan” de forma efectiva las formas de ejercicio del poder político? Acá hay posturas encontradas, en el sentido de que unos piensan que este tipo de actos sean simples válvulas de escape y no consigan nada, y otros que intentan comprender el impacto que esto puede tener en la conformación de nuevas formas de participación política. Por supuesto que aquí, curiosamente, este tipo de posturas que se plantean en términos binarios y excluyentistas, rígidamente demarcados, entre una elección de sí o no, blanco o negro, obnubilan las posibilidades de comprensión de este tipo de fenómenos, que tal vez estén rebasando esta lógica dicotómica, característica de esquemas cognitivos que precisamente en gente joven tal vez estén mutando hacia otras lógicas más de tipo sintético y visual, por ejemplo. Los esquemas cognitivos que los caracterizan, como hemos venido diciendo, poseen una cierta plasticidad psicológica: síntesis más que análisis, uso de imágenes más que de palabras (el *logos*), y un cierto carácter altamente emocional, más que abstracto. Tanto el psicoanálisis como la psicología cognitiva poseen herramientas muy sólidas para comprender este tipo de dinámicas sociales desde sus soportes psicológicos, dadas las características de los jóvenes. Varios autores, desde diversas disciplinas, ya han abordado este tipo de temas. Peirone (2012), en su trabajo *Mundo Extenso. Ensayo sobre la mutación política global*, trae a colación a su vez a otros dos autores que han escrito al respecto: Alessandro Barico (2008), en su ensayo *Los bárbaros*, y Pierre Levy (2004), en su trabajo *Inteligencia colectiva. Por una antropología*

*del ciberespacio*. Describiendo las prácticas sociales y el “pensar” de los jóvenes de hoy, escribe:

Barico extrae de Google lo que Pierre Lévy obtiene de la ‘transformación continua y rápida de los paisajes científico, profesional y mental’ para definir las bases de un nuevo ‘nomadismo’ antropológico. En el surfing está la clave para descifrar el pensamiento actual. Pensar es como navegar, la esencia de las cosas no está en un punto, sino en la trayectoria; no está escondida en el fondo, sino dispersa en la superficie; no reside en las cosas, sino por fuera de ellas, donde realmente comienzan, es decir, por todas partes (Perione, 2012:84).

Los conceptos y las instituciones de los tipos de regímenes políticos contemporáneos están asentados en planteamientos prototípicos de la Ilustración y la modernidad en sus sentidos más amplios, donde nociones como razón, centro, profundidad y universalidad son ejes rectores. Insistimos en el carácter solemne que se le ha atribuido tradicionalmente a la Política, con mayúsculas, como decíamos más arriba. La retórica política clásica, así como la extrema racionalización de fenómenos que presentan singularidades muy plásticas en la vida cotidiana, parecen no dar solución a este sector etario que se rige actualmente mediante otras formas tanto de pensar la realidad, como de accionar en un mundo en donde, además de lo público y lo privado, también se fusionan esferas que pudieran parecer antagónicas, como lo local y lo global, dimensiones que se acercan mediante el uso de redes sociales conectadas a Internet. Chantall Mouffe (1999) ha señalado un par de aspectos importantes para pensar hoy en día el fenómeno de lo político: *polis* (estar juntos) y *pólemos* (discusión). Si bien sus reflexiones no apuntan a relacionar este tipo de aspectos con el tema de las juventudes, a nosotros nos parece importante señalar cómo estas dos dimensiones pueden estar potenciadas por las redes sociales: espacios colectivos de discusión. Ciertamente, la mayor parte de este tipo de estar juntos y de discusiones la mayoría de las veces no produce fenómenos “políticos” claros, como sí sucedió con el ejemplo que decíamos más arriba del movimiento juvenil #Yosoy132 en México, el cual impactó de forma significativa en las elecciones presidenciales pasadas, en donde las encuestas se movieron bastante en días posteriores a la efervescencia de las manifestaciones. Si bien las encuestas no se lograron revertir del todo en el sentido de que se cumplieran sus predicciones de las mismas, sí hubo cambios significativos al respecto.

Las prácticas sociales de los jóvenes, asiduos consumidores de contenidos culturales, es decir de productos generados por las llamadas industrias culturales, están muy familiarizadas con una infinidad de símbolos

visuales que los interpelan de diversas maneras, principalmente pensadas para incluirlos en el mercado como consumidores. El carácter colectivo del uso y producción de símbolos, ya señalado más arriba con la alusión a los memes, ha sido más ampliamente estudiado por otros autores, como Casacuberta (2003), quien ve en fenómenos como el “artivismo” semillas de potenciación política principalmente manifestadas en población joven. El término “artivismo” es un neologismo que combina dos palabras: “arte” y “activismo”, intentando dar cuenta de este tipo de acciones políticas. Las TIC, en efecto, posibilitan este tipo de fenómenos, donde un público “interconectado” (como decíamos más arriba, con investigaciones de Boyd, 2012), no solamente es pasivo, sino que se convierte también en creador colectivo. Los memes en este sentido sí son un ejemplo muy claro de este tipo de fenómenos. Relacionado con esto, el carácter viral de algunos de los memes y otros contenidos, como videos, es otra de las grandes potencialidades que las redes están facilitando. En el caso del #Yosoy132 fue muy claro que la viralización de un vídeo, producido y emitido en redes por estudiantes de la Universidad Iberoamericana, fue un detonador explosivo y hasta cierto punto impensable de lo que después significó dicho movimiento. Algo más que interesante en el mismo #Yosoy132 es que las formas de enunciación también tuvieron un sello colectivo, y de hecho, el nombre mismo, que alude a un anónimo y singular, pero a la vez muy interpelador y colectivo “Yo”, es también un indicador interesante de estas nuevas dinámicas de emergencia política. Precisamente, en la configuración de un movimiento como éste, el #Yosoy132, podemos ver muchas de las características que he venido desarrollando en el presente trabajo. Sus formas de organización tuvieron mucho de lúdico y “personal”, algo que de hecho se expresa claramente en la forma de enunciación: #Yosoy132. Casi suena a un eslogan publicitario muy conocido: *Soy Totalmente palacio*. Es decir, pienso que estos procesos de individualización de los que he hablado se expresan en estas formas de enunciación, que interpela a un colectivo mediante el uso de un “Yo” muy particular. Las marchas de este movimiento se caracterizaron, en primera instancia, por la organización que permitió la vinculación de redes internas (por ejemplo estudiantes de la Ibero en primera instancia), con redes externas (la incorporación posterior de otras universidades, gracias a la viralización del vídeo que dio nacimiento al #Yosoy132). Asistimos a una configuración donde las redes privadas se compenetraron con las públicas (Estrada, 2014) en aras de un fin en común. El uso de símbolos lúdicos en las redes fue también un factor muy importante, así como, sobre todo, una cierta lógica carnavalesca en las marchas en las calles, donde una dinámica de diversión jugó un rol importante. En este sentido, la producción de símbolos diversos, así como

de productos mediáticos, como el caso del famoso vídeo, resultaron indispensables en la conformación de este movimiento. Algo muy interesante en la evolución del vídeo y del movimiento fue el intento de varios de los núcleos organizadores primarios de evitar la partidización del movimiento. También es muy interesante que haya sido una universidad privada, más que una pública como tradicionalmente se ha dado en muchos de estos casos, la que haya fungido como la chispa que encendió un fenómeno social tan atractivo desde mi punto de vista. Un rasgo un tanto generalizado en los trazos socioculturales que he venido dibujando a lo largo de este texto es una especie de inversión en las lógicas de lo público y lo privado. Una de las dificultades en el análisis de este movimiento es la gran proliferación de asambleas en diversas universidades del país, sitios de internet que se sumaron al movimiento desde diversos frentes, y una gran eclosión de productos mediáticos como videos y *posts* que se estuvieron “moviendo” a grandes velocidades en redes sociales como Facebook.

Parecemos asistir a una nueva lógica donde la producción de símbolos y de “obras” se caracterizan por este carácter de anonimato donde la autoría tiende a disolverse entre la gran maraña de acontecimientos digitales. Otra de las ideas que se han usado para caracterizar este tipo de fenómenos es el de los *Smart Mobs*, popularizados por el escritor inglés Howard Rheingold (2004), quien en su libro homónimo, traducido al español como *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*, aborda una serie de temas importantes para comprender las implicaciones que tienen las tecnologías digitales en la conformación de la sociedad contemporánea. El uso de tecnologías de información y comunicación, el acceso cada vez más generalizado a la conectividad, el diseño de interfaces cada vez más sofisticadas y sobre todo, el nacimiento de prácticas sociales inéditas que se han posibilitado en estos entornos son marcas que definen hoy en día a las subjetividades juveniles y sus formas de comprender y manifestarse en la esfera política. Podemos señalar un par de características importantes para entender todos estos cambios, y uno de ellos es aquel de las formas en que se toca lo personal mediante decisiones políticas. La hoy popularizada frase “lo personal es político”, que rescata el famoso título del ensayo de la feminista radical Carol Hanisch publicado a finales de los años 60, sintetiza esta sensibilidad juvenil a la hora de participar y experimentar lo que aquí podemos denominar su cultura política, subrayando que lo que entienden por política es muy diferente a lo que hace tan sólo un par de años se pensaba. Otro punto fundamental es que son prácticas que se caracterizan por ser también “anti-institucionales”, ya que existe una gran desconfianza ante los canales tradicionales de representación política, por

considerarlos tanto obsoletos como “tramposos”, por decir de un modo. Las formas del ejercicio político tradicional, lo sabemos bien, están atravesadas por lógicas verticales y jerárquicas, que no son del gusto ni del interés de los jóvenes. Otra particularidad de sus formas de participación es que éstas sean horizontales, como también lo pudimos ver en el desenvolvimiento del #Yosoy132, cuando la aparición de “voceros” predominantes desmotivó e incluso deslegitimó en mucho al movimiento. Las formas de interpelación que los convocan parecen estar mucho más relacionadas con aspectos que subrayan el carácter personal que hay en todo fenómeno político, de formas cuyas emergencias se expresan mediante un conjunto de tonos estéticos, donde parece habitar mucho del espíritu publicitario que habita en productos y contenidos de las industrias culturales y otras afines. Como decía más arriba, es inevitable no pensar en la exitosa campaña publicitaria de la cadena Palacio de Hierro en México, cuyo eslogan de igual forma ha interpelado a un “Yo” implícito: *Soy Totalmente Palacio*. Parece existir una cierta similitud, como decíamos más arriba, entre las formas estéticas que la publicidad usa para seducir a los consumidores, y cómo éstas son usadas para cuestionar aspectos sociales mediante expresiones que hoy se asientan en las redes sociales facilitadas por internet. Son “lógicas” no necesariamente contrapuestas ni totalmente generalizables, y si bien por mi parte considero que es riesgoso apostar todo a este tipo de lecturas en donde se cae algunas veces en una apología de todo lo que se caracterice por ser descentrado, singular, anti-racional, también observo que hay fenómenos interesantes que nos confrontan a la hora de realizar una interpretación. Es decir, me parece que, si bien es indispensable adoptar una postura crítica que revele los riesgos (muy visibles y palpables de hecho) en este contexto, también es necesario apuntar nuestros enfoques hacia las dinámicas diversas que están posibilitando nuevas formas de acción política, por ejemplo. En el caso de la población joven es algo sumamente importante y que está por definirse qué tan negativo está siendo, y qué tan positivo puede llegar a ser, ya que, por un lado, son fenómenos bastante incipientes aún, y por otro lado, presentan características muy encontradas: son armas de doble filo. Las juventudes, al tener un horizonte inmediato de incertidumbre social, tal vez estén apostando por un tipo de vida que toma lo positivo de su entorno inmediato, y cuando ven la posibilidad de incidir en el mismo, lo hacen tal vez sin mucho pensar concretamente en un fenómeno “político”, como éste era pensado hace algunos años: con una organización sólida, con “bases” y “estructuras” ideológicas claras, con objetivos que apuntaran a las instituciones formales.

Para concluir, pensamos que la población joven en México es un sector estratégico no del futuro del mañana, sino del mundo de hoy, sólo que la misma se encuentra viviendo en un contexto de desolación e incertidumbre por la gran cantidad de problemas sociales y económicos que los afectan directamente, tales como la gran dificultad tanto de acceder a una educación media superior y superior de calidad, sea pública o privada, así como, en caso de acceder a ella, posteriormente insertarse en un escenario laboral que se presenta cada vez más constreñido. Fenómenos sociales tales como la juventud, sus subjetividades y sus culturas políticas se están transformando radicalmente en el contexto de una sociedad que tiende a la informatización en múltiples dimensiones, y los sectores jóvenes que tienen acceso a ella, si bien en nuestro país no tan significativos en términos cuantitativos (aunque con una tendencia clara al crecimiento), sí lo son desde una perspectiva cualitativa, mediante fenómenos muy interesantes como son las redes sociales, por ejemplo. Por ello consideramos fundamental comprender estas temáticas con mayor profundidad, como algo indispensable para la generación de un diálogo con las juventudes contemporáneas en aras de buscar soluciones de carácter más integral que tomen en cuenta todas las mutaciones que lo sociocultural y, por ende, lo político, están sufriendo en nuestro mundo de hoy.

## Bibliografía

- Alpízar, L. y Bernal, M. (2013). *La construcción social de las juventudes*, en: *Scielo*, Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362003000200008&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362003000200008&script=sci_arttext&tlng=en) [consultada en octubre de 2013].
- Álvarez-Torres, C. y Monsiváis-Carrillo, A. (2015). *Democracia, capacidades deliberativas e inclusión política juvenil: el caso de Baja California*, en revista: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Nueva Época, Año LX, Número 225, Septiembre-Diciembre de 2015, México: UNAM.
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*, Minnesota: University of Minnesota Press-Public Worlds.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*, México: FCE.
- Beck, U. (2000). *La sociedad del riesgo global*, Madrid: Siglo XXI.
- Bell, D. (1993). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*, Madrid: Alianza.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Madrid: Siglo XXI.
- Boyd, D. (2011). "Social Network Sites as Networked Publics: Affordances, Dynamics, and Implications" en: Papacharissi, Z. (ed.) (2011), *A networked Self identity. Identity, Community, and Culture on Social Network sites*, New York: Routledge.

- Bourdieu, P. (1998) *Capital cultural, escuela y espacio social*, México: Siglo XXI.
- Casacuberta, D. (2003) *Creación colectiva. En Internet el creador es el público*, Barcelona: Gedisa.
- Castells, M. (2001) *La era de la información. La sociedad red. (Vol. I)*, México: Siglo XXI.
- Castoriadis, C. (2001) *Figuras de lo pensable*, Buenos Aires: FCE.
- Crespo, J. (1989) *Los actores del sistema político en la percepción universitaria*, en revista: *Sociológica*, Año 4, Número 11, Septiembre-Diciembre de 1989, México: UAM-A.
- Estrada, M. (2014). *Sistema de protesta: política, medios y el #Yosoy132*, en revista: *Sociológica*, Año 9, Número 82, Mayo-Agosto de 2014, México: UAM-A.
- Feixas, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Fernández Porta, E. (2010). *Eros. La superproducción de los afectos*, Barcelona: Anagrama.
- García Canclini, N. (2009). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: Debolsillo.
- Fernández Porta, E. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona: Gedisa.
- Fernández Porta, E. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos culturales de la globalización*, México: Grijalbo.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid: Cátedra.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid: Taurus.
- Hernández García R., E. (2009). *Diversa identidad: algunas notas a partir del fenómeno emo*, en: *Argumentos*, No. 60, Nueva Época, Año 22, México: UAM-Xochimilco (115-136).
- Kernberg, O. (1999). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*, Barcelona: Paidós.
- Lasch, C. (1979). *The Culture of Narcissism*. New York: W.W Norton and Company
- Lee Pugh, J. "A qualitative study of the Facebook social network: the desire to influence, associate and construct a representative and ideal identity." Tesis de licenciatura, Universidad de Long Beach, California. Disponible en: <http://www.csulb.edu/colleges/cba/honors/thesis/documents/JessicaPughThesis.pdf> [Consultada en mayo de 2015].
- Levi, G. y Schmitt, J. (coord.) (1996). *Historia de los jóvenes I. De la Antigüedad a la Edad Moderna*, Madrid: Taurus.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío*, Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*, Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2011). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Barcelona: Anagrama.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Madrid: Katz.
- Levy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona: Paidós.

- Lanier, J. (2011). *You Are Not a Gadget*, New York:Vintage Books.
- Lins Ribeiro, G. (2004). "El espacio público-virtual", en: García Canclini, N. (2004), (coord.) *Reabrir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía*, México:UAM Iztapalapa-Plaza y Janés.
- Lytotard, J. F. (1987). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*, Madrid:Cátedra.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*, Barcelona:Icaria.
- Vázquez, R. y Vizcarra, M. (2015). *Porque así soy yo. Identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a "barrios" o "pandillas" en colonias conflictivas de Zapopan, México*:SEGOB/Gobierno municipal de Zapopan/El Colegio de Jalisco/CONFIN/ Sistema Nacional de Seguridad Pública.
- Martel, F. (2011). *Cultura mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masa*, Madrid:Taurus.
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Buenos Aires:Paidós.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*, Buenos Aires:FCE.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Barcelona:Paidós.
- Nateras Domínguez, A. (2002). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México:UAM-I
- Peirone, F. (2012). *Mundo extenso. Ensayo sobre la mutación política global*, Buenos Aires: FCE.
- Piscitelli, A. (2005). *Internet. La imprenta del siglo XXI*, Barcelona:Gedisa.
- Ramírez Grajeda, B. (2009). *Los destinos de una identidad convocada. Construcciones de sentido de un grupo de estudiantes de Administración*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, especialidad en Psicología social de grupos e instituciones, México:UAM-X.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, Buenos Aires:Siglo XXI.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*, Barcelona:Gedisa.
- Rousseau, J.J. (2007). *Contrato social*, Madrid:Espasa.
- Sibilia, P. (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, Buenos Aires:FCE.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires:FCE.
- Tocqueville, A. (1963). *La democracia en América*, México:FCE.
- Urteaga, M. (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*, México:UAM.
- Valenzuela, J. (2004). *Paso del Nortec. This is Tijuana*, México:Trilce/Conaculta/Cecut/Oceano/IMJ/Colef/UNAM.
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*, México:Siglo XXI-UAM-I.

**Recibido: 1 de noviembre de 2015    Aprobado: 6 de abril, 2016**



## *El Diablo en el cuerpo* › Raymond Radiguet

---

Clásicos para Hoy

2017 | 136 pp. | 20.1 × 14 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-392-5

Publicada en 1923, *El Diablo en el cuerpo* es la obra del niño prodigio de la literatura francesa de principios del siglo XX: Raymond Radiguet. Esta novela de formación —que causó escándalo al ser publicada— cuenta cómo, durante la guerra, un adolescente se enamora de una joven mujer, hija de amigos de sus padres y comprometida con un soldado que está en el frente. La apasionada historia de amor desafía las restricciones sociales y morales; el narrador abandona la escuela para estar con ella y vivir un idilio prohibido. El escándalo y la presión social los alcanzan enseguida, y el protagonista, al ser un adolescente, se da cuenta de la imposibilidad de vivir la aventura de un hombre adulto.

La trama de la novela, que se presenta como una confesión retrospectiva, ahonda en las descripciones de las reacciones humanas y en su análisis minucioso, más que en el relato de los hechos mismos. Radiguet, que buscó reducir su prosa a la expresión de lo esencial siguiendo la “estética de la banalidad”, se inscribe en la tradición de los moralistas franceses en el sentido clásico, es decir, el de un observador de costumbres: así buscó plasmar lo universal desde la intimidad de una edad que aún no había sido explorada. *El Diablo en el cuerpo* fue adaptada al cine varias veces; entre las versiones destacan la de Claude Autant-Lara (1947) y la de Marco Bellochio (1986).

---

# Transformaciones histórico-económicas e identificación de rasgos culturales en una sociedad de consumo

*Monterrey y su Área Metropolitana*

Ania Chávez Amavizca y María Estela Ortega Rubí

## Resumen

En este trabajo se analiza el contexto histórico-económico de una región del noreste de México, para tener elementos socio-históricos que permitan identificar algunos rasgos culturales que permean y orientan actualmente las prácticas de consumo. En la ciudad de Monterrey y en su Área Metropolitana se identifican transformaciones histórico-económicas que subrayan un proceso de desarrollo económico autónomo y de cambios culturales que están presentes en las prácticas cotidianas de consumo. A través de las transformaciones históricas y sociales que ocurren en el contexto del desarrollo pre-industrial a industrial y de expansión económica a la globalización se concluye con la identificación de algunos rasgos culturales característicos que orientan el consumo en esta región.

**Palabras clave:** Consumo, Sociedad de consumo, Rasgos culturales, Área metropolitana de Monterrey

**Abstract – Historical Economic Transformations and the Identifications of the Cultural Characteristics of a Society of Consumption: Monterrey and its Metropolitan Area**

The historical and economic context of a region in the northeast of Mexico is analyzed to sketch the socio-historical factors that allow identifying some of the cultural features that underlie a process of autonomous economic development and cultural changes that are currently present in daily practices of consumption. It is concluded that the identification of some of the characteristic cultural aspects that orient consumption in this region can be related to historical and social transformations that take place in the context of development from the pre-industrial to the industrial, and the expansion of economic globalization.

**Key Words:** Consumption, Consumer Society, Cultural Traits, Monterrey Metropolitan Area

**Ania Chávez Amavizca.** Mexicana. Doctora en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Dirección postal: Ave. Lázaro Cárdenas Ote. y Paseo de la Reforma s/n. Campus Mederos UANL. CP 64930, Monterrey, Nuevo León, México, ania.chavez@gmail.com

**María Estela Ortega Rubí.** Mexicana. Doctora en Psicología Social por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), París, Francia. Adscripción institucional actual: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León. Líneas de investigación: Estudios en representaciones sociales; Aspectos psicosociales de la pobreza; Grupos vulnerables y exclusión social; Género; Poder; Participación ciudadana. Publicación más reciente: Martínez, S., Ortega, M.E., Infante, J.M. y Puente, J. (2014). “El referente de la pobreza en el discurso de la ONU sobre el desarrollo sostenible”, en: *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, año 21, No. 66, septiembre-diciembre. ISSN: 1405-1435. INDICE ISSI Thomson Reuters; Dirección postal: Ave. Lázaro Cárdenas Ote. y Paseo de la Reforma s/n. Campus Mederos UANL. CP 64930, Monterrey, Nuevo León, México; estela\_ort\_rubi@hotmail.com

El presente ensayo forma parte de un proyecto de investigación que busca analizar la dinámica de algunos factores psicosociales en la orientación del consumo de bienes, en el contexto socio-cultural de un grupo. Esta perspectiva asume que el consumo: tiene lugar no sólo en una dimensión económica, sino también en una dimensión social; no sólo responde a necesidades biológicas-evolutivas, también responde a aspiraciones generadas socialmente; y no sólo se orienta por la búsqueda de satisfacción hedónica-individual, también funciona como un canal de comunicación e identificación social.

Nos remitimos a la definición de García-Canclini (2009:58) sobre el consumo como “el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos”. El consumo así es visto “no como la mera posesión de objetos aislados, sino como la apropiación colectiva, en relaciones de solidaridad y distinción de otros, de bienes que dan satisfacciones biológicas y simbólicas, que sirven para enviar y recibir mensajes” (García-Canclini, 2009:69).

De acuerdo con esta definición, los bienes son consumidos también por su función comunicativa. El análisis sociológico contemporáneo sobre el consumo enfoca su atención precisamente en las asociaciones simbólicas de los productos, señalando que los significados que se les atribuyen culturalmente se utilizan como elementos de distinción para crear conciencia de identidad (López de Ayala, 2004). Este enfoque de la teoría sociológica proviene de la perspectiva semiótica de la cultura (Giménez, 2005), desde la cual se entiende como cultura el conjunto de hechos simbólicos de una sociedad, compartidos socialmente y materializados en conductas, expresiones, acontecimientos (Giménez, 2005:68).

De acuerdo con Giménez los procesos simbólicos funcionan como orientaciones para la acción. En este sentido algunos factores psico-sociales ya han sido estudiados previamente en relación con las prácticas de consumo: variables como la identidad (Esteinou & Millán, 1991), las aspiraciones materiales (Aparicio, 2009; Rojas, 2009), los valores individualistas/ colectivistas (Borrero, 2010), el referente de felicidad (Aparicio, 2011), entre otros, orientan las prácticas de consumo.

El presente ensayo analiza algunos rasgos culturales, simbólicos, que orientan las prácticas de consumo en un grupo. Para ello se retoma la propuesta de Giménez de analizar el contexto histórico y social, el cual permite entender cómo se producen los procesos simbólicos en dicho contexto. La definición que Giménez hace de cultura es:

el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2005:75).

A partir de esta perspectiva se entiende que la actividad humana en un contexto histórico específico produce normas, valores y significados culturales que son compartidos y estructurados socialmente; este pensamiento social se interioriza en forma de representaciones sociales compartidas que guían la acción o la práctica social.

La pregunta que guía el análisis del presente ensayo es ¿qué rasgos culturales del contexto histórico-económico juegan un papel en la orientación del consumo en la actualidad? Para responderla se analiza el contexto histórico-económico de una región del noreste de México, para tener elementos que permitan identificar algunos rasgos culturales que permean y orientan actualmente las prácticas de consumo.

## Argumentos

La sociedad que se desarrolló en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León (en adelante AMM), evolucionó a partir de un proceso autónomo de desarrollo capitalista-industrial (Vellinga, 1979; Cerutti, 2000; Palacios, 2007; Saragoza, 2008). Para guiar el análisis se identifican dos etapas de transformaciones histórico-económicas de la ciudad, a partir de las cuales se explora la relación dinámica entre la estructura económica y la agencia social para argumentar qué rasgos de la cultura se han integrado a la vida cotidiana.

## De la época pre-industrial

### *a la época industrial*

Antes de la emergencia del capitalismo-industrial en el AMM, aproximadamente entre 1850 y 1890, se formaron grandes fortunas y se desarrolló una burguesía local que jugó un papel central en la industrialización y evolucionó hacia una sociedad capitalista.

En este período se formaron grandes fortunas a través de mecanismos no capitalistas, principalmente a través del comercio (Cerutti, 1982). Las actividades comerciales aparecieron de forma temprana en la ciudad, y en especial el comercio binacional fue fundamental para la formación de capitales (Saragoza, 2008).

Algunos de los principales eventos históricos vinculados a la dinamización del comercio fueron el establecimiento de Texas como República Independiente en 1836 (Saragoza, 2008), el cambio de frontera entre México y Estados Unidos en 1848 (Cerutti, 2006), y la guerra civil norteamericana (entre 1861 y 1865). Estos eventos ubicaron a la ciudad en una posición que resultó estratégica para los comerciantes de la región.

El aprovechamiento de estas condiciones históricas se hace presente a través de una relación dinámica entre la estructura de gobierno regional y algunos miembros de la burguesía comercial. La readecuación y gestión de condiciones políticas tuvo lugar dentro de relaciones entre los principales comerciantes y figuras como el gobernador (Cerutti, 2006).

Estas dinámicas regionales fueron posibles gracias al mayor grado de autonomía del que gozaba el gobierno del noreste de México en la época preindustrial (Cerutti, 2006). La colaboración entre gobierno y burguesía que se sostuvo por intereses en común, se fue consolidando a través de enlaces familiares entre algunos miembros del gobierno con algunos miembros de las familias de comerciantes.

En esta época comenzó a construirse un espacio social entre el noreste de México y el sur de Texas a través del comercio (Sandoval, 2008). Los lazos comerciales con Texas se prolongaron en las siguientes décadas (Cerutti, 2006).

Después de la intervención francesa cambiaron las condiciones que posibilitaron la colaboración entre gobierno y burguesía (Saragoza, 2008). A partir de entonces se truncaron las actividades comerciales y fueron los servicios financieros y la apropiación de tierras los que permitieron adaptarse a la burguesía regional (Cerutti, 1989).

Con el inicio del porfiriato en 1876, comenzaron a gestarse las condiciones para poner en marcha proyectos de producción (Cerutti, 1989). Se activó y expandió la región minera a la que proveían los comerciantes y se desarrolló un sistema de ferrocarriles que permitió integrar los mercados regional y nacional, y hacer factible el traslado de mercancías y materias primas (Cerutti, 1982; Cerutti, 1989; Saragoza, 2008).

La existencia de capitales concentrados previamente en un reducido grupo de familias y los cambios políticos y económicos del Porfiriato configuraron un escenario apropiado para que la burguesía decidiera invertir en la producción industrial (Cerutti, 1989). A estas condiciones se sumaron eventos derivados de la cercanía con la frontera, los cuales impulsaron la puesta en marcha de grandes proyectos industriales (Saragoza, 2008).

Dos grandes proyectos que jugaron un papel importante en la industrialización de la ciudad fueron Cervecería Cuauhtémoc y Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, puestas en marcha en 1891 y 1900 respectivamente (Vellinga, 1979; 1988).

Estos introdujeron la gran industria en Monterrey y a partir de entonces tuvo lugar un proceso de industrialización que se estructuró sobre la industria pesada. (Saragoza, 2008). Las plantas procesadoras de minerales convirtieron a la ciudad en un centro de actividades ligadas a la minería, fundición y metalurgia (Saragoza, 2008).

Con el progresivo desarrollo económico de la ciudad se detonó la producción de bienes de consumo, que además aventajaba a las manufacturas extranjeras debido a que la importación implicaba un sobreprecio en esta época (Cerutti, 2006). Entre 1891 y 1900 se establecieron 101 nuevas empresas en Monterrey que comenzaron a producir bienes de consumo para el mercado regional (Vellinga, 1979; Saragoza, 2008).

Durante este proceso de transformaciones económicas, la burguesía comercial se transformó en una clase empresarial que jugó un papel crítico en la industrialización de la ciudad (Saragoza, 2008). Con la nueva estructura productiva las relaciones sociales se organizaron a partir del trabajo industrial y surgieron las figuras del obrero y el patrón.

Comenzó a generarse un patrón de migración hacia el norte asociado a la formación de la clase obrera (Cerutti, 2006). Una de las características que se hacen presentes en la clase obrera son las conductas de obediencia hacia el patrón y el mantenerse al margen de conflictos sociales (Cerutti, 2006).

Esta época las principales empresas de la ciudad ofrecieron diversas formas de protección a sus empleados (Saragoza, 2008). Este manejo de las relaciones laborales por parte de los empresarios se identifica como una práctica paternalista, motivada por la búsqueda de armonía entre el trabajo de los obreros y la empresa (Saragoza, 2008).

Los cimientos de la cultura dominante del AMM se pueden explorar a partir de ésta época en la que se conforman la clase empresarial y la clase obrera con base en la división social del trabajo. La ideología empresarial se estableció a partir de la doctrina social-cristiana y se acompañó por un sistema de valores sobre la empresa, el trabajo, la familia (en un sistema tradicional y conservador) y la religión católica (Smith, García & Pérez, 2008).

La clase empresarial continuó articulándose a partir del matrimonio en una red socioeconómica (Cerutti, 1989). Los negocios y los lazos familiares tendieron a fusionarse en la empresa familiar, adquiriéndose así características de comunidad y solidaridad que permitieron cuidar intereses de clase (Vellinga 1979; Saragoza, 2008).

Otro elemento de la cultura empresarial en esta época se puede reconocer en las prácticas características de clase alta (López de Ayala, 2004). La pertenencia a clubes sociales, la asistencia a diversos eventos (sociales, cívicos, religiosos, entre otros) y la posesión de algunos bienes de consumo fueron símbolo de estatus y aceptación entre la élite (Saragoza, 2008).

Durante esta época también apareció una reducida clase media, compuesta por profesionistas principalmente. La clase media se caracterizó por mostrar una alianza con la clase empresarial: la aspiración a mejores niveles de vida, las prácticas de vida que requerían gastar más allá de sus posibilidades, buscar dar impresión favorable a posibles patrones, clientes o parejas adineradas (Saragoza, 2008).

Este período de prosperidad económica fue truncado por la Revolución Mexicana a partir de 1910. Durante esta época la clase empresarial se encontró fortalecida para enfrentar el proceso, y encontró alternativa en la frontera y el mercado externo (Cerutti, 2000).

## **De la expansión industrial**

### *a la globalización*

Un período de severas dificultades económicas se vivió después de la Revolución Mexicana y hacia finales de la década de 1920 por la crisis mundial (Cerutti, 2000). Posteriormente con el inicio de la segunda guerra mundial (1939-1945) se dio una escasez de manufacturas para importación, que provenían principalmente de Estados Unidos y Europa.

Las dificultades económicas de estas décadas fueron también base de un segundo auge industrial. La estabilización de condiciones políticas al finalizar la revolución mexicana propició el retorno de capitales regionales; a finales de 1920 y principios de 1930 se promulgaron nuevas leyes para proteger la industria, y a partir de la escasez de manufacturas para importación la economía mexicana decidió expandir el sector industrial con la finalidad de sustituir los artículos que anteriormente se tenían que importar (Vellinga, 1988).

Estas circunstancias dieron un impulso al desarrollo industrial, situación que aprovecharon los principales grupos empresariales de Monterrey (Cerutti, 2000).

Entre 1940 y 1970 el AMM vivió un período de expansión industrial y un crecimiento económico espectacular (Vellinga, 1979). Entre 1945 y 1950 se cuadruplicó el volumen de inversiones en la industria y un gran número de empresas se establecieron en la ciudad (Vellinga, 1988).

La clase empresarial consolidó su liderazgo en este período. Si bien surgió una gran cantidad de nuevas empresas, el proceso de industrialización se concentró en un grupo limitado de grandes compañías, administradas por las familias tradicionales de empresarios (Vellinga, 1988). A partir de esta época la clase empresarial se organizó en grupos industriales, formando un frente común en defensa de sus intereses de clase (Vellinga, 1988).

Como se abordó anteriormente, las prácticas de los grupos empresariales se estructuraron a partir de una ideología fundamentada en la doctrina socialcristiana, que de acuerdo con Vellinga (1988) funcionó para combatir las políticas pro laborales que provenían de las doctrinas socialistas.

La ideología empresarial fue ampliamente difundida a través del periódico local y las estaciones de radio (Smith & cols., 2008; Saragoza, 2008). Los principales valores de esta ideología fueron una postura conservadora sobre la familia, la visión de la empresa como una gran familia, un catolicismo austero, el éxito de las empresas, la visión sagrada de la propiedad privada, el papel del estado para mantener la ley y el orden, el orgullo regional, entre otros (Vellinga, 1988).

Los valores dominantes se fueron anclando en una sociedad que organizó su vida cotidiana en torno a la empresa y al trabajo industrial, en la que se desarrolló de forma paralela una cultura laboral de colaboración subordinada (Palacios & Lamanthe, 2010). En los cimientos ideológicos de la cultura laboral se encuentran el valor del trabajo y el paternalismo (Palacios, 2007). En esta época de pleno empleo el trabajo constituyó una fuente de identidad y se generó un sentido de pertenencia a la empresa, especialmente a las grandes empresas icónicas de la ciudad (Palacios, 2007). Por su parte, durante el auge industrial el paternalismo sirvió como una forma de dominación en la relación salarial (Palacios & Lamanthe, 2010).

La cultura del trabajo se socializó en una clase media que Vellinga (1988) describe como heterogénea y con falta de intereses en común. La cohesión que caracterizó a los grupos empresariales no se presentó en los trabajadores

o la clase media, quienes aspiraban a niveles de vida más altos (Vellinga, 1979), de hecho la movilidad social y el espíritu emprendedor constituyeron también valores rectores de la cultura laboral (Palacios, 2007).

Si bien el ahorro y la austeridad formaron parte de la cultura (Palacios, 2007), en esta época comenzaron a manifestarse tendencias hacia lo que López de Ayala (2004) llama una sociedad opulenta. El aumento de los niveles de vida que acompañaron al crecimiento económico continuado permitieron la masificación del consumo (López de Ayala, 2004).

En el AMM se extendió la preferencia por los bienes de consumo “modernos” o “de lujo” y surgieron las prácticas de consumo fronterizo que también se extendieron ampliamente.

El consumo de bienes “de lujo”, que incluía, entre otros, televisores, refrigeradores, lavadoras, radios y automóviles, se dio en estratos medios y populares, incluso por encima de las posibilidades de los trabajadores, gracias a que las grandes compañías ofrecieron un sistema de crédito (Vellinga, 1979). De acuerdo con el autor esto último formó parte de las prácticas paternalistas.

El aumento en el consumo hacia finales de esta etapa se puede describir de la siguiente manera: en 1960 el 16.5 por ciento de los trabajadores tenía televisión y el 71.8 por ciento radio; esto aumentó en 1970 a 78.1 y 92.4 por ciento, respectivamente; además en 1970 se registró la posesión de refrigerador en el 46.2 por ciento de los trabajadores, la posesión de lavadora en el 39 por ciento y de automóvil en el 8.6 por ciento de los trabajadores (Vellinga, 1988).

Aunque en esta época el consumo de algunos bienes (como el automóvil) no estaba extendido en la clase media, las aspiraciones de consumo comenzaron a incrementarse (López de Ayala, 2004; Aparicio, 2009).

Los gustos y aspiraciones fueron influidos también por la proximidad con la frontera (Vellinga, 1988). Como se planteó previamente, este espacio social entre el noreste de México y el sur de Texas comenzó a configurarse desde el período pre-industrial y continuó constituyéndose durante la industrialización a través del comercio. Durante la expansión industrial emergió el consumo fronterizo al menudeo y se constituyó como elemento en la estructuración de este espacio social (Sandoval, 2008).

La cronología del surgimiento de los viajes a la frontera para compras personales según Sandoval (2008), es la siguiente: en 1930 comenzaron

los viajes de una minoría, siendo Laredo, Texas el destino de compras; en 1940 comenzaron los viajes a McAllen; en la década de 1960 y 1970 se consolidó la infraestructura hotelera, que en conjunto con el auge económico de la década de 1970 y el crecimiento de la clase media, permitió que se extendieran los viajes a la frontera a amplios sectores de la población (Vellinga, 1988; Sandoval, 2008).

Durante el auge industrial en el AMM, la masificación del consumo se dio en relación al aumento de los niveles de vida, y se dinamizó en conjunto con prácticas y valores. Uno de estos valores fue el de movilidad social, promovido por el modelo aspiracional que significaban las clases altas. Por otra parte el realizar viajes a la frontera fue una práctica muy importante en la que se dinamizó el consumo y la creencia de que se iba a “ahorrar” (Sandoval, 2008).

El sistema de valores y prácticas que se consolidó durante esta etapa se vio confrontado por una serie de grandes cambios. A partir de la década de 1980 dio inicio un profundo proceso de reestructuración económica y empresarial, a nivel global y regional, detonado por la crisis económica de 1982 y el agotamiento del modelo sustitutivo (Smith, 2008).

A nivel global comenzó la integración de mercados y la creación de un mercado mundial, y a nivel nacional terminó el proteccionismo abruptamente (López-Villafañe, 2007). El inicio de la liberación comercial puso fin al mercado cautivo y a las numerosas ventajas que tenían los grupos empresariales dentro de las fronteras nacionales, lo que generó la necesidad de orientar la producción hacia mercados externos (Cerutti, 2000).

Lo anterior significó un profundo proceso de transformación, de una economía protegida y basada en la industria a una economía abierta a la competencia global. Sin embargo, los grandes grupos empresariales del AMM mostraron gran capacidad de adaptación (Cerutti, 2000).

En este proceso se vieron afectados los pilares de la vida económica y social que fueron la empresa y el trabajo. Algunas de las principales transformaciones en este aspecto fueron la flexibilización del trabajo, la deslocalización industrial y la terciarización de la economía (Palacios, 2007).

La flexibilización laboral y deslocalización industrial permitieron abaratar el trabajo asalariado (Palacios, 2007). En este sentido, Rodríguez y Kinto (2010) argumentan una precarización del empleo asalariado en el AMM, como parte de un proceso que se ha venido construyendo en los últimos veinte años.

Incluso ante las condiciones laborales adversas no hubo una resistencia por parte de los sindicatos de trabajadores que venían de una tradición de subordinación (Palacios, 2007).

La tendencia a la terciarización de la economía ha sido otra transformación importante que ha influido en las formas de vida, en particular dentro del ámbito laboral. El aumento de la oferta de servicios se vincula a la nueva configuración productiva, la transnacionalización empresarial, la informalización laboral, entre otras (Mercer, 2010).

En relación al aumento de servicios y profesiones enfocadas a brindarlos, y a la precarización laboral, Jurado (2010) analiza el caso de la profesión del dentista en el AMM y algunas formas en que ésta se hace precaria o se proletariza. A su vez la disminución de empleos formales y precarización de los mismos ha contribuido a la búsqueda de empleos informales y el desarrollo de la economía informal (Cervantes & Sandoval, 2010).

Palacios (2007) afirma que el mercado laboral comenzó a regirse por la competitividad al volverse más excluyente, provocando vulnerabilidad laboral. De esta forma el trabajo fue perdiendo fuerza como fuente de identidad para el regiomontano (Palacios, 2007).

No obstante de las transiciones económicas y los cambios en las condiciones laborales y de seguridad social que previamente caracterizaron el trabajo en el AMM, los valores de la cultura del trabajo tradicional se reforzaron, pero lo hicieron a través de un nuevo esquema de competitividad, individualismo y hedonismo (Palacios, 2007; Smith, 2008).

De forma análoga, si bien las nuevas generaciones de empresarios se han enfrentado con un entorno de mayor competencia e inseguridad social, han permanecido las representaciones sociales sobre la empresa (Palacios & Fouquet, 2010) y el paternalismo como forma de control en las relaciones laborales (*Ibidem*).

En las relaciones sociales la dominación masculina ha permanecido como un principio estructural (Blöss, 2010). Este se hace presente en la familia regiomontana que muestra tendencias tradicionales, entre otras continúa funcionando con los roles tradicionales de la mujer y el hombre (Ribeiro, 2010).

En la educación institucionalizada en el AMM también ha podido analizarse la presencia de algunas estructuras de dominación entre géneros (Pérez & Silas, 2010).

Rodríguez y Kinto (2010) advierten que las actuales tendencias económicas, laborales y sociales pueden precipitar procesos de precarización social con una fuerte exclusión social.

A la sociedad que se ha desarrollado en el AMM podrían atribuirse algunos rasgos de cohesión y control cultural que podrían estar presentes en lo que Zúñiga y Sánchez (2010) señalan retención de la descendencia por parte de las familias, respecto a los procesos migratorios.

Los rasgos culturales y tradicionalismos, sin embargo, se dinamizan en un entorno de fragmentación social, como argumenta Contreras (2010) que se ha manifestado en el AMM a distintas escalas (espacial en la ciudad, en el trabajo formal e informal, entre otras).

En la segunda transformación histórica que se analizó previamente, el capitalismo evolucionó hacia un sistema mundial, financiero, para el que la producción se convirtió en una forma más de incrementar el capital, en conjunto con la especulación financiera (Mercer, 2010).

Esto propició el flujo más veloz de dinero que de bienes, facilitando el derroche de mercancías (Mercer, 2010). Durante esta transición económica (en Estados Unidos inicialmente) emergió un modelo de producción y consumo que segmentó y diversificó la producción, dividiendo a las clases medias (López de Ayala, 2004).

A partir de la gran disponibilidad de bienes de consumo las asociaciones simbólicas del producto y la marca adquieren mayor relevancia como elementos de distinción, entendida a partir de Bourdieu (1989). Al desvincularse de su valor de uso, el consumo comienza a configurarse como un proceso de estructuración de identidades y estilos de vida (Dobers & Stranegard, 2005).

En ese sentido Bauman (2007) habla de la formación de una “sociedad de consumidores” como un conjunto específico de condiciones de existencia bajo las cuales son muy altas las probabilidades de que la mayoría de las personas adopten el consumismo antes que cualquier otra forma de cultura.

El objetivo del presente apartado fue explorar precisamente rasgos culturales simbólicos presentes en la sociedad del AMM. Para realizar lo anterior nos guiamos con transformaciones sociohistóricas, en las que se hace presente una relación dinámica entre estructuras económicas y la agencia de algunos grupos sociales (véase la Tabla I).

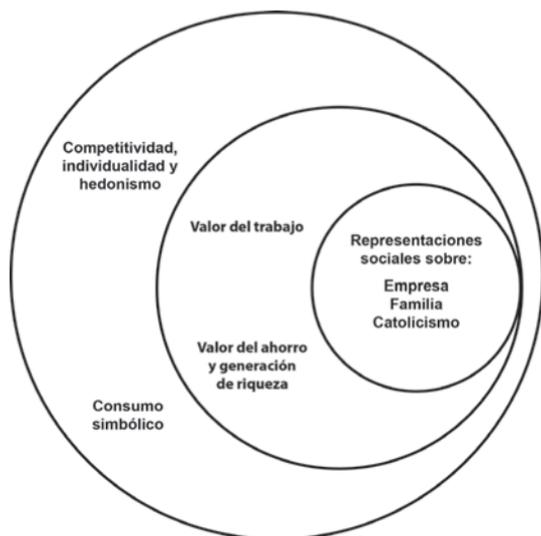
**Tabla I – Rasgos culturales simbólicos**

Culturales	Rasgos	
	Culturales simbólicos	Asociados al consumo
<b>Ideología empresarial</b>	Representaciones sociales sobre la familia: modelo familiar tradicional, conservador y católico	<b>Valores</b>
	Representaciones sociales sobre la empresa como una familia, exitosa y generadora de beneficios sociales	Competitividad Individualismo Hedonismo
<b>Sistema patriarcal</b>	Condición que precedió la manifestación de prácticas paternalistas que estructuraron la cultura laboral	<b>Identidad</b>
	Dominación masculina, manifiesta a nivel social	
<b>Cultura del trabajo</b>	<b>Valores tradicionales</b> trabajo, ahorro y generación de riqueza	Procesos simbólicos en los que el consumo en el estilo de vida adquiere un papel central en la construcción de la identidad
	<b>Valores nuevos</b> competitividad, individualidad y hedonismo	Aquí entrará la exclusión social acentuada en la clase media regiomontana
	<b>Identidad</b> Tradicionalmente se estructuró a partir de la pertenencia a una empresa	Los diferentes valores (conservadurismo, catolicismo, imagen de éxito) serán motivo de exclusión/aceptación
	<b>Prácticas de consumo fronterizo</b>	Creencias y representaciones sociales que sustentan las prácticas de consumo fronterizo
	Posteriormente a partir del estilo de vida y de consumo	
	Creencia de que “a la frontera se va a ahorrar”.	
	Representaciones sociales sobre México y Estados Unidos	

## Conclusiones

Como primer aproximación al análisis de los rasgos culturales simbólicos destacamos lo siguiente. En el proceso histórico-económico del AMM, que fue característico de una sociedad capitalista, se asentaron valores y formas de pensamiento que fueron evolucionando. Algunos de estos rasgos culturales simbólicos siguen vigentes y conforman representaciones sociales (Moscovici, 1979) de la empresa, la familia y la fe católica, con dimensiones socio-históricas que están vigentes y que en términos de representaciones son núcleos figurativos o centrales (véase la Figura 1).

**Figura 1 - Rasgos culturales simbólicos**



Otros conforman elementos periféricos que han ido modificándose: el valor del trabajo se ha transformado en competitividad; el valor del ahorro en consumo simbólico; la generación de riqueza a través del ahorro, en identidad formada a partir de la imagen, el estatus y el consumo simbólico.

Las transformaciones de los elementos periféricos han permitido al regiomontano reinterpretar su realidad y reinterpretarse a sí mismo en esta realidad. Como señala Smith (2008), ante las consecuencias de la reestructuración económica no se ha cuestionado el modelo ideológico, sino que se ha reorganizado sobre nuevas bases que justifican la realidad laboral, y que en el esquema de competitividad promueven el desarrollo de nuevos valores individualistas para lograr el éxito personal. Esta nueva lógica de la economía emula una moral hedonista (Bauman, 2007).

Algunos de los elementos periféricos podrían presentarse en los estilos de vida actuales en el AMM, contribuyendo a dinamizar el consumo ostentatorio. Consideramos que lo anterior debería explorarse en investigación futura. Proponemos que dentro de la reflexión sobre la sustentabilidad debe considerarse la dinámica de los rasgos culturales y psicosociales en la orientación del consumo en los estilos de vida.

## Bibliografía

- Aparicio, A. (2011). "Bienestar subjetivo del consumidor y concepto de felicidad", en: *Argumentos*, 24 (67): 67-91.
- Aparicio, A. (2009). "Felicidad y aspiraciones crecientes de consumo en la sociedad postmoderna", en: *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (1):131-157.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. México:FCE.
- Blöss, T. (2010). "Una 'revolución institucional' inacabada y todavía incierta: las familias y las escuelas de México como actores de las contradicciones y límites de la globalización", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 171-188.
- Borrero, S. (2010). "The Happiness to Consumption Ratio: an Alternative Approach in the Quest for Happiness", en: *Estudios gerenciales*, 26 (116):15-35.
- Bourdieu, P. (1989). *Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid:Taurus.
- Cerutti, M. (1982). "La formación de capitales preindustriales en Monterrey (1850-1980). Las décadas previas a la configuración de una burguesía regional", en: *Revista Mexicana de Sociología*, 44 (1):81-117.
- Cerutti, M. (1989). *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México:UANL.
- Cerutti, M. (2006). *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910*. México: Fondo Editorial de Nuevo León.
- Cerutti, M., Ortega, I. & Palacios, L. (2000). "Empresarios y empresas en el norte de México: Monterrey: del Estado oligárquico a la globalización", en: *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 69:3-27.
- Cervantes, J. & Sandoval, E. (2010). "Emprendedores de la informalidad. Tres casos desde la teoría del escape", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 415-432.
- Contreras, C. (2010). "Territorialización y nuevos lugares de producción en el Área Metropolitana de Monterrey", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 469-482.
- Esteinou, R. & Millán, R. (1991). "Cultura, identidad y consumo", en: *Debate feminista*, 3:54-62.
- García-Canclini, N. (2009). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México:Debolsillo.

- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México:CNCA.
- Jurado, M. (2010). "Las modalidades del empleo del dentista en el Área Metropolitana de Monterrey", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 373-391.
- López de Ayala, M. (2004). "El análisis sociológico del consumo: una revisión histórica de sus desarrollos teóricos", en: *Sociológica*, 5:161-188.
- Mercer, D. (2010). "Transición de los modos productivos en el Área Metropolitana de Monterrey y su territorialización: el proceso de terciarización de la economía", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 311-320.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires:Huemul.
- Palacios, L. (2007). "De la cultura de trabajo a la cultura de la competitividad", en: López Villafañe, V. (coord.), *Nuevo León en el siglo XX. Apertura y globalización: de la crisis de 1892 al fin de siglo*. México:Fondo Editorial de Nuevo León.
- Palacios, L. & Fouquet, A. (2010). "El pensamiento empresarial regiomontano: cambios generacionales y permanencias culturales", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 393-414.
- Palacios, L. & Lamanthe, A. (2010). "Paternalismo y control: pasado y presente en la cultura laboral en Monterrey", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 321-344.
- Pérez, P. & Silas, J. (2010). "Jóvenes de uno y otro sexo en la competencia escolar: 'el espíritu pedagógico' de Nuevo León", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 271-290.
- Ribeiro, M. (2010). "Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 189-213.
- Rodríguez, H. & Kinto, M. (2010). "Precariedad laboral en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Monterrey", en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey:UANL, 345-372.
- Rojas, M. (2009). "Economía de la felicidad. Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar", en: *El trimestre económico*, 76 (3):537-573.
- Sandoval, E. (2008). "Memoria y conformación histórica de un espacio social para el consumo entre el noreste de México y el sur de Texas", en: *Relaciones*, 29:235-273.
- Saragoza, A. (2008). *La élite de Monterrey y el Estado mexicano 1880-1940*. México:Fondo Editorial de Nuevo León.

- Smith, C., García, N. & Pérez, J. (2008). “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico *El Norte*”, en: *Confines* 4:11-25.
- Vellinga, M. (1979). *Industrialización, burguesía y clase obrera en México. El caso de Monterrey*. México: Siglo XXI Editores.
- Vellinga, M. (1988). *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*. México: Siglo XXI Editores.
- Zúñiga, V. & Sánchez, A. (2010). “Familia y migración internacional en el Área Metropolitana de Monterrey: constantes y variables en los últimos 40 años”, en: Palacios, L. (ed.). *Cuando México enfrenta la globalización, permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey: UANL, 249-269.

**Recibido: 3 de noviembre de 2015    Aprobado: 18 de agosto, 2016**

## *Sala de Redacción*

> Pablo Espinosa Becerra

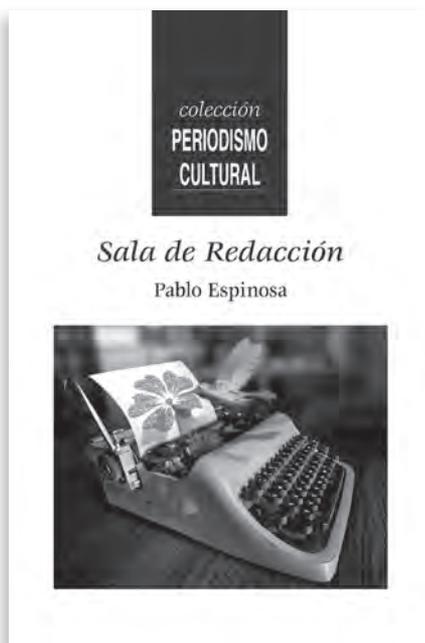
---

### **Periodismo Cultural**

2016 | 332 pp. | 21 × 13.5 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-548-6

El reportero Ryszard Kapuscinski, el compositor Arvo Pärt, los ganadores del Premio Nobel de Literatura José Saramago y Gabriel García Márquez, conviven en estas páginas con candidatos nominados a ese premio sueco, como Bob Dylan (quien finalmente lo obtuvo en 2016), pero sobre todo con poetas anónimos: los hacedores de la cultura en el mundo cotidiano: bailarines de danza butoh, músicos jarochos, Patti Smith, Lou Reed, Laurie Anderson, James Brown, Madreus, Wagner en el corazón de la selva del Amazonas, música y magia, un albañil con doctorado en Humanidades que vive en Detroit y es una leyenda,



un músico de culto, la suma del mundo y sus asombros. Crónicas de conciertos, reportajes de largo aliento, entrevistas, ensayos, reseñas de discos, testimonios y reflexiones. Literatura periodística. El asombro que da sentido a una **Sala de Redacción.**

# Procesos reflexivos personales y grupales

*implicados en la realización de estudios con enfoque metodológico cualitativo*

Teresa Margarita Torres López

## Resumen

El objetivo de este trabajo es destacar, a través de la reflexividad, los procesos personales y grupales que podrían ser tanto de apoyo como de bloqueos para realizar investigación con enfoque metodológico cualitativo. La intención es generar formas de reflexión en el campo de la formación de recursos humanos y en la realización de dichos estudios. En los procesos personales se destaca la importancia de comprender la ansiedad que se genera en el contacto con el objeto de estudio, su manejo a través del apoyo en una metodología pertinente, así como la vigilancia de los prejuicios personales y el adecuado contacto con los informantes. En los procesos grupales es de gran ayuda identificar e interpretar los contenidos manifiestos y latentes que se generan en el proceso de interacción de los miembros del equipo de trabajo durante la realización de los estudios; las fases por las que transitan los equipos desde su formación, en el proceso de implementación de los proyectos y en la generación de productos finales. La práctica reflexiva constituye una valiosa herramienta para el desarrollo de la investigación cualitativa, para superar los diferentes obstáculos, producir estudios de calidad con rigor metodológico, además de generar nuevas preguntas de investigación.

**Palabras clave:** Reflexividad metodológica, Metodología cualitativa, Procesos personales, Procesos grupales

## **Abstract – Personal and Group Reflective Processes Involved in Studies with a Qualitative Methodological Approach**

The objective is pointed out to the reflexivity practice about personal and group processes, which could be support or barriers for conducting research with qualitative methodological approach. The purpose is to generate ways of thinking in the field of educational training and conducting this kind of studies. In personal processes it is significant understanding the anxiety that comes from the approach to the study object, its management through a pertinent methodology and monitoring personal prejudices and proper contact with informants. In group processes it is a great help identify and interpret the manifest and latent content generated in the interaction process between work team members during the realization of studies; the teams phases process since its formation, in project implementation and in the final products generation. Reflective practice is a valuable tool for the development of qualitative research, to overcome different obstacles, to produce studies with quality, methodological rigor also to generate new research questions.

**Key Words:** Methodological Reflexivity, Qualitative Methodology, Personal Processes, Group Processes

**Teresa Margarita Torres López.** Mexicana. Profesora e Investigadora Titular de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Antropología Social y Cultural por la Universidad Rovira y Virgili de Tarragona, España. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I a partir de enero de 2006 y Perfil Deseable para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP). Sus trabajos de investigación han sido en torno a la línea de Antropología de la Salud con temáticas como las enfermedades crónicas, enfermedades de transmisión sexual, VIH/SIDA, enfermedades emergentes, concepciones culturales de la salud, la enfermedad y la salud ocupacional, todos ellos con perspectiva metodológica cualitativa; tere.torres.cucs@gmail.com.

La universalidad del conocimiento científico hace necesario conocer los diferentes enfoques en el campo de la investigación, entre otros el modelo interpretativo, el cual emplea el enfoque metodológico cualitativo. Centra su interés en destacar el punto de vista de los directamente implicados en los problemas del objeto de estudio, sus significados y procesos subjetivos. Entre los rasgos esenciales de los estudios con dicho enfoque se encuentra la capacidad de reflexión del investigador mismo y sobre la investigación (Flick, 2004). Es decir, la comunicación del investigador con el campo y sus miembros es una parte explícita de la producción del conocimiento. La intersubjetividad y la subjetividad colectiva (González Rey, 2007) forman parte de la interpretación y el proceso de investigación general.

De acuerdo a Calderón (2012) la incorporación del “yo contextualizado” en los procesos de investigación conlleva la necesidad de preguntarse por las implicaciones éticas de la propia práctica investigadora, implicaciones hacia los participantes en la investigación en sus distintos niveles y hacia los usuarios potenciales de sus resultados. La reflexividad puede entenderse como la consciencia auto-crítica en el proceso de investigación, garantiza la integración y la operación dialéctica de las distintas etapas, asumiendo la transcripción, traducción y la obtención de datos como problemas teóricos (Bosi, 2012).

## **Psicología social:**

### *individuo y grupo*

Las bases disciplinares de las que aquí se parte tienen su origen en la Psicología Social. Su objeto de estudio es la interacción (real o simbólica) donde se entrelaza lo individual y lo colectivo, lo personal con lo social, se confrontan los valores y una visión de la realidad con otros. Permite observar procesos de integración y diferenciación y cómo los objetos a través de dicho proceso adquieren nuevos significados para los individuos, los cuales comparten con otros y con ello construyen una realidad psicosocial. Su propósito es comprender cómo actúa la mayoría de las personas en determinada situación, las tendencias generales de sus actos, sentimientos e ideas (Worchel, Cooper, Goethals y Olson, 2002; Morales, Paéz, Kornblit y Asún, 2002).

Desde el plano ontológico Ibáñez (2003) destaca los siguientes aspectos como puntos irreversibles a partir de los cuales debe avanzar la psicología social postpositivista: a) reconocimiento de la naturaleza simbólica de la realidad social; b) reconocimiento de la naturaleza histórica de la realidad social; c) reconocimiento de la importancia que reviste el concepto y el fenómeno de la “reflexividad”; d) reconocimiento de la agencia humana; e) reconocimiento del carácter dialéctico de la realidad social; y f) reconocimiento de la readecuación de la perspectiva construccionista para dar cuenta de la realidad social.

Los niveles de análisis de la Psicología social son tres, 1) Intra individual; 2) Interpersonal e intra grupal; 3) Intra grupal (Garrido y Álvaro, 2007). En todos los niveles se destaca que las interacciones no se dan en forma aislada, sino que se encuentran en un marco histórico y cultural. Por lo tanto, el estudio de los grupos debe partir de reconocer que está formado por individuos sociales, ubicados en un marco social y con su propia historia,

además la interacción social tiene lugar en un entramado cultural. Por ello los significados compartidos o simbólicos construidos, tienen un referente cultural y están ligados al pensamiento colectivo, a través del lenguaje, las creencias, los símbolos colectivos y las ideologías que se organizan en torno a determinados valores (Canto, 1998).

## Cultura

### *y reflexividad grupal*

La cultura es un conjunto de conocimientos, valores, emociones, conducta y productos compartidos por un grupo social, los cuales permiten adaptarse funcionalmente a su entorno (Aneas y Sandín, 2009). Es un sistema de símbolos creados por el hombre, en virtud de los cuales el hombre da significado a su propia experiencia. Suministra a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y en su relación consigo mismos (Geertz, 1990).

La cultura no es sólo la conducta manifiesta, sino también ideas, creencias, valores subyacentes a esas conductas. La cultura es también un determinado modo de interpretación de la realidad que le da sentido. Tiene un componente conductual y también cognitivo, como son las formas de pensar, de interpretar y de asumir ideologías. Su incorporación es a través de la socialización, en el proceso de interacción humana, por la cual una persona va adquiriendo los elementos esenciales de su sociedad y su cultura (Malgesini y Giménez, 2000).

El estudio de la reflexividad de los individuos, los grupos que conforman y sus posibles interacciones (manifiestas y latentes), es en el fondo el estudio de la cultura de los investigadores, estudiantes, y sus equipos de trabajo, entre los cuales fluyen los diversos procesos que configuran su realidad social.

## La reflexividad

### *y sus enfoques*

Para Finlay (2002), la reflexividad se puede definir como el proceso de pensamiento, de auto-conciencia y análisis reflexivo en la investigación. Implica la evaluación continua de las respuestas subjetivas, dinámicas inter-subjetivas generadas en el propio proceso de investigación para reconocer cómo construimos activamente nuestro conocimiento.

Rusell y Kelly (2002) la definen como proceso de reconocerse a sí mismo y a los otros, a través de la conciencia relacional y reflexiva en la naturaleza de la tarea investigadora. Enfatizan que los investigadores no deben apartarse de su propia humanidad, ya que forma parte de la creación de nuevos conocimientos. En la aplicación de las estrategias de investigación cualitativa se muestra interés en la compleja naturaleza de los datos, por ello se incluye un modelo que emplea la reflexión crítica y considera el examen de múltiples posiciones. De esta manera, los investigadores son capaces de utilizar su reflexividad como un medio para lograr una expansión de la comprensión.

Bourdieu y Wacquant (1992 en Bolam, Gleeson y Murphy, 2003) promueven una epistemología relacional en que el discurso científico social se describen los objetos no objetivos, pero sí la relación de los observadores con dichos objetos. Esto sugiere que el proceso de investigación es constructivo más que un acto desinteresado u objetivo. La reflexividad es, en consecuencia, un análisis del proceso constructivo de la investigación. Y en segundo lugar, la expansión de la reflexividad incluye la descripción de la posición de los investigadores en el campo científico o académico en el cual ellos generan un producto de cultura específico.

Algunos autores han señalado la importancia de la reflexividad metodológica en las diferentes fases del proceso investigativo: la elección del tema, el contacto con los informantes, la obtención y el análisis de la información (Bolam, *et al.*, 2003; Rusell y Kelly, 2002).

Entre los diferentes enfoques teóricos que manejan el término de reflexividad se encuentran la fenomenología, el construccionismo social y las teorías psicodinámicas (Finaly, 2002). Éstas últimas son la que dan base a este documento, con las cuales se busca explorar las relaciones entre los procesos inconscientes del investigador, los participantes y los datos recogidos. Sus principales herramientas son la introspección y la auto-reflexión, las que permiten a los investigadores tomar conciencia de la involucración emocional que tienen en el proceso investigativo.

La presente propuesta considera el análisis de los procesos individuales y los procesos grupales que se pueden vivir a lo largo del diseño, implementación y evaluación de proyectos de investigación con enfoque metodológico cualitativo, los cuales he desarrollado a lo largo de 24 años como profesora e investigadora en una universidad pública del país. El objetivo es destacar algunos procesos (personales y grupales) que pueden ser apoyo para la investigación, y otros que podrían generarle dificultades o bloqueos a la misma.

## Procesos personales:

*ansiedad y subjetividad*

### La ansiedad y el objeto de estudio

La ansiedad es uno de los elementos psicosociales que se pueden presentar cuando se realiza una investigación. Por ello, es esencial ser consciente de la ansiedad potencial para anticipar su influencia e incorporar estrategias para reducir su impacto (Aneas & Sandín, 2009). Pichón Rivière (en Bleger, 2006), señala que la información despierta cierto monto de ansiedad: a mayor ansiedad corresponde mayor identificación, mientras que a menor ansiedad la información puede ser recogida o incorporada simbólicamente como contenido intelectual. Un ejemplo de ello fue mi elección por estudiar las representaciones sociales de la diabetes como tema de tesis doctoral. Mi interés académico era identificar las formas de prevención de la población con dicha enfermedad. Sin embargo, tras una cantidad considerable de entrevistas, este tema no parecía interesar a los informantes, a pesar de que yo les cuestionaba continuamente al respecto. Hasta que uno de ellos me dijo:

*Ya no me pregunte eso... lo que tiene Usted es miedo de enfermar de diabetes. Hágase el ánimo ¡si le va a dar, le va a dar!, yo lo que puedo hacer es darle consejos para atrasarla lo más que se pueda [por cierto que este hombre estaba en lo correcto: en la familia de la madre casi todos sus miembros la padecen] (Torres-López, 2004).*

Breuer (2003) considera que se requiere que el investigador abandone la posición convencional de actuar de acuerdo al libro de texto y se coloque en un punto desfocalizado y autorreflexivo, es decir, que intente asumir la posición de observador en su propia persona, y de su propia acción e interacción en el contexto de investigación.

## El manejo de la ansiedad

*a través de la metodología*

La participación reflexiva y activa del investigador en el curso de la investigación está estrechamente asociada a otras definiciones sobre el propio desarrollo de la investigación (González Rey, 2007). En este proceso de reflexión continua el investigador debe tener especial vigilancia en aquellos procesos de su actividad que generan estados de ansiedad. Por eso, una de las estrategias que permite su manejo es en conocimiento competente de la metodología acorde con el problema; Devereux (1977) la destaca por las aplicaciones sublimatorias y defensivas que su uso correcto conlleva. Esto es, todo científico tiene a su disposición ciertos marcos de referencia, métodos y procedimientos que reducen la ansiedad ocasionada por sus datos, lo que le permite funcionar en debida forma. Es legítimo que el científico que maneja material ansiógeno busque medios susceptibles para reducir su ansiedad con el fin de realizar su trabajo de forma eficaz, por lo que necesita apegarse a una metodología. No obstante, no es recomendable vaciar la realidad de esta ansiedad, sino que debe ser entendida y elaborada. “La angustia entendida es una fuente de serenidad y creatividad psicológica y por lo tanto, de buena ciencia. No se trata de emplearla para adormecer la ansiedad, sino que se hace a sabiendas, en forma sublimatoria o inconsciente, de modo defensivo” (Devereux, 1977:133).

Incluso, la revisión de la literatura, en su confrontación con la realidad estudiada, tiene sus implicaciones en la subjetividad del investigador. La recuperación de lo teórico no es una abstracción, ya que pasa por la recuperación del investigador como sujeto. Uno de los elementos que define la condición del sujeto es su capacidad de reflexividad, de producción intelectual permanente en el curso de la vida y en el proceso de investigación (González Rey, 2007). La producción teórica en la investigación compromete al investigador de forma permanente e implica su reflexión constante sobre las informaciones que van apareciendo en este proceso. El investigador como sujeto no se expresa sólo en el campo cognitivo, sino que su producción intelectual es inseparable de procesos de sentido subjetivo marcado por su historia, creencias, representaciones, valores y todos aquellos aspectos en que se expresa su constitución subjetiva. La legitimación del investigador como sujeto de producción de pensamiento, y de pensamiento como vía de producción de los modelos de inteligibilidad, son parte consustancial del carácter teórico de la investigación (González Rey, 2007).

## Los prejuicios

### *y su vigilancia*

Comprender que los datos (y todo el proceso de investigación) suscitan ansiedad, implica saber cómo encararla para resistir la tentación de escomotizar<sup>1</sup> algunas partes del material (Devereux, 1977:135). Máxime en el caso de la realización de estudios con enfoque metodológico cualitativo, los que llevan a acceder a las realidades de los “otros” (perspectiva *emic*<sup>2</sup>), lo que permite conocerlas desde su mirada, pero en otros casos, a reflejar los prejuicios que se tienen al respecto. Mi experiencia en el estudio de las concepciones culturales del VIH y el Sida implicó conocer que este padecimiento no es sinónimo de muerte (tal como se ha usado desde el sector salud como eslogan para “prevenir” la enfermedad) sino que en la actualidad ya se puede considerar como una enfermedad crónica. Sin embargo, cuando una persona muy allegada a mí (que a la vez formaba parte del equipo de trabajo) me confió que era portador del virus no paré de llorar durante tres días.

Los investigadores sociales estamos dentro del mundo que estudiamos y reflejamos parte de ese mundo, por ello Gibbs (2007) sostiene que no se está libre de valores, sino que se comparten con el resto de la sociedad y de ahí la importancia de tener estrategias de reflexividad constantes a lo largo del proceso. Ello implica un examen de la situación del investigador tanto como lego y como experto (en este caso en el tema de la salud), y abarca desde la reflexión teórica abstracta a los aspectos metodológicos.

El proceso reflexivo también permite, descubrir tanto las habilidades como las deficiencias académicas con las que se cuenta para realizar investigaciones con enfoque metodológico cualitativo. Una forma de documentar esto son las notas de campo, las que no son sólo una fuente importante de implicaciones teóricas y metodológicas, sino también de los procesos personales que se viven a lo largo del proceso (Gibbs, 2007). Un ejemplo de ello lo encuentro en una de mis notas referente a la muerte de varios de los informantes del estudio de diabetes. Ahí registré que no sólo era el

1. Mancha oscura en el campo visual que imposibilita enfocar el objetivo o punto de visión. En sentido figurado *escotoma* se usa para referirse a lo que se ignora de la realidad porque se mantiene alejada de la conciencia. Es común que un observador falsee los resultados de lo que ve porque es proclive a crear puntos ciegos en su percepción.

2. En el campo de la antropología la diferenciación de los conceptos *emic* y *etic* hace referencia al punto de vista del investigador, en la visión *emic* o “visión desde dentro”. Permite acceder a información que se encuentra más allá de las apariencias que presentan las pautas de interacción, las costumbres y las creencias, lo cual permite entender el sentido que éstas pueden tener para la gente que las vive. En contraste, el término *etic* que designa la “visión desde afuera” (Hammersley y Atkinson, 2007).

problema de tener que “reemplazar” los casos perdidos, sino también la de afrontar el duelo por la pérdida de las personas con las cuales había formado vínculos afectivos en los dos años que duró el trabajo de campo. Ello me llevó a destacar la importancia de mantener cierta distancia metodológica, al mismo tiempo que tuve que reconocer la necesidad de trabajar en forma reflexiva, mis emociones y subjetividad personales (Torres-López, 2004).

## El contacto

### *con los informantes*

El contacto con los informantes constituye una de las fases más interesantes dentro del proceso de la investigación, ya que implica el contacto con otras culturas y esquemas cognitivos diferentes al del investigador. Para ello es necesario conocer y comprender el lenguaje de los participantes en el estudio, no sólo en el manejo eficiente del idioma, sino de las variantes culturales que se pueden presentar aun teniendo la misma lengua materna. El lenguaje tiene un papel mediador en el proceso de la investigación, ya que es el medio principal en que circula la información mediante la transmisión de mensajes (Aneas & Sandín, 2009). Durante una entrevista con un adulto mayor que padecía diabetes expresó: “*Se me murió la naturaleza*”, hacía referencia a los problemas de disfunción eréctil como consecuencia de su enfermedad, en un primer momento no me quedó claro a qué se refería y no supe cómo proseguir con la entrevista, una situación de este tipo puede provocar la pérdida de la confianza que ya se tiene ganada (Torres-López, 2004).

Al respecto Sandín (2003) señala que la reflexividad implica prestar atención a la diversidad lingüística, social, cultural, política de los informantes, para que el proceso de interpretación sea acorde con el idioma y con las formas narrativas empleadas. Así implica también comprender a los individuos estudiados, reconociendo los supuestos teóricos y personales en sus acciones, en la relación con otros participantes y en general en la comunidad en la que se lleva a cabo el estudio.

Un apoyo metodológico en esta fase lo constituyen las notas analíticas (Bernard, 2006), que consisten en anotaciones sobre datos relevantes de la cultura que se está estudiando y su posible explicación teórica; son una especie de micro ensayos que facilitan el proceso analítico, pueden ser la base de diversos productos del estudio, por ejemplo, de publicaciones. En un estudio sobre las representaciones sociales de la diabetes mellitus encontramos que los informantes hacían referencia a la curación de la

misma. La elaboración de una nota analítica al respecto de este hallazgo llevó a conceptualizar la curación desde una visión *emic*, muy diferente a la perspectiva biomédica (Torres-López, Sandoval & Pando, 2005). Estos comentarios reflexivos mejoran la calidad de informes finales, ya que no son sólo una herramienta reflexiva, sino que también facilitan un mayor rigor analítico (Breuer, 2003).

Además, estas formas de práctica reflexiva nos permiten acercarnos a los esquemas mentales de las personas participantes en los estudios. Éstos constituyen sistemas cognitivos que permite interpretar los gestos, expresiones y acciones de otros. En un estudio sobre el consumo de sustancias por parte de población migrante que vive en Estados Unidos encontramos que, en su visión, las drogas se consideran dañinas para la salud, mientras que el consumo de alcohol era más aceptado ya que “*el alcohol se puede controlar y las drogas ya no*”, justificaron la ingesta de cerveza cuando se trabaja en el campo por largas jornadas bajo el sol debido a que el consumo excesivo de agua “*hace daño*” (Torres-López, López, Mercado & Tapia, 2004). Así, desde los esquemas mentales de los migrantes el alcohol les ayuda no drogarse, a hidratarse, a recuperarse del cansancio, a sentir menos lacerante la soledad, aunque también se consume por gusto, como una forma de diversión. La cultura influye en la organización de los esquemas desarrollados por las personas, permiten justifican las diferentes visiones e interpretaciones de una realidad culturalmente variable (Aneas & Sandín, 2009). Y una de las formas para acceder a ese mundo de significados es a partir de procesos reflexivos de parte del investigador en el análisis de los datos.

## Procesos grupales:

*fases, contenidos manifiestos y latentes*

Los proyectos de investigación, por lo general, se realizan en equipo, con ello la reflexividad es una práctica necesaria para todos los miembros del mismo. Un correcto funcionamiento del grupo así lo requiere, en el grado de satisfacción en la tarea desempeñada, la calidad de la interacción entre los miembros, en la generación de un ambiente social saludable y en la fase de generación de productos (Barry, Britten, Barber, Brandley y Stevenson, 1999). Las aportaciones de diversos autores como Bion (2006), Pichón Rivière (en Bleger, 2006), Bleger (2006) y otros han dado a luz sobre la dinámica de los grupos, lo que posibilita hacer la lectura de dichos procesos.

## Lo manifiesto

### *y lo latente en la interacción grupal*

En un primer momento cabe diferenciar los dos niveles de funcionamiento del grupo, uno observable y explícito; otro implícito, oculto que se infiere a partir de algunos indicios que surgen en lo manifiesto. En la dinámica de un grupo ambos están siempre presentes. Ahí se comparten ideas, opiniones, expectativas, acciones en el nivel manifiesto, pero también emociones, fantasías inconscientes, supuestos básicos en el nivel latente que determinan a menudo los fenómenos manifiestos (Souto, 2007).

Los contenidos latentes se pueden hacer manifiestos, por ejemplo, en el manejo de poder del responsable oficial del proyecto (el investigador titular, o quien recibió el financiamiento, o del director de tesis o asesores en su caso) frente al supuesto rol pasivo que “debe” jugar el resto del equipo (los corresponsables, auxiliares o tesistas). Si se siente amenazado por la rotación del liderazgo a uno varios de los integrantes del equipo, podría llegar a manifestar un rol autoritario, mientras que si facilita (o incluso promueve) dicho proceso, el equipo podría verse enriquecido con la experiencia y competencia de todos.

## Fases

### *del proceso grupal*

Las fases por las que transita un equipo de trabajo en su dinámica pueden explicarse desde el enfoque de Pichón Rivière (en Bleger, 2006), el que identifica tres momentos diferenciados pre-tarea o fase de indiscriminación, tarea (o fase de discriminación o diferenciación) y proyecto (o fase de síntesis).

### *Fase: la pre-tarea o el inicio del grupo*

La pre-tarea coincide generalmente con el comienzo del trabajo en grupo. Es un momento donde predominan las ansiedades y los temores. En este momento siempre se genera “resistencia al cambio”, ya que todo cambio significa un cuestionamiento, y tal vez abandono de lo conocido o realizado hasta el momento, y abordar lo desconocido hasta entonces. En esta fase pueden presentarse dos diferentes momentos alternados (al interior del mismo grupo) que Bion (2006; Rioch, 2001) llama a uno el “grupo de trabajo” y al otro, “grupo de suposición básica”. El grupo de trabajo es el que mantiene un funcionamiento general que se relaciona con la tarea del

grupo. El grupo de suposición básica se centra más en las emociones que son la base de la conducta y que se encuentran fuera de la conciencia. El contenido latente que maneja el grupo de suposición básica puede manifestarse de diferentes formas:

- a) Supuesto de dependencia: el objetivo es obtener la seguridad para sus miembros a través de un individuo y así lograr su protección, los miembros actúan como si nada supieran, como si fueran importantes e inmaduros, y esperan que el líder sea todopoderoso e omnisciente. Si el líder designado no responde, buscan a otros líderes. Por ejemplo, en un equipo de trabajo los auxiliares (alumnos o tesis) no cuestionan ni toman iniciativa ante el trabajo y esperan que el asesor (docente o director de tesis) lo resuelva todo, ya que es el único que “lo sabe todo”. Es común que esta forma de manifestación se presente en las fases iniciales de la formación de los equipos, cuando aún no se conocen entre sí ni se han identificado los roles de liderazgo al interior del mismo. Los miembros en su iniciación se sienten desprotegidos, desorientados, impotentes, y necesitan que alguien les provea dirección, atención y orientación (Suoto, 2007).
- b) Supuesto de huida o ataque: el grupo se organiza para defenderse frente algo o alguien vivido como amenazante o perseguidor externo o para huir de él. Buscan la forma para preservarse a sí mismos y sólo puede suceder esto atacando o huyendo de alguien o de algo. La importancia del individuo permanece en segundo término, no se tolera la debilidad y puede que se dé “de baja” a algunos miembros (“grupo terror”) si éstos no responden igual que los demás. El grupo no permite la auto introspección, la sabotean con bromas y diversión. Un ejemplo es cuando en un equipo se manifiesta el rechazo hacia ciertos temas, enfoques o teorías (a veces personificados). Temáticas con alto grado de dificultad, tareas percibidas como inaccesibles, actitudes de ciertos miembros del grupo o del coordinador pueden generar acciones de ataque y fuga (Suoto, 2007). Y si alguien propone la reflexividad sobre lo que está sucediendo, los miembros le atacan diciendo que no es momento para “hacer terapia”.
- c) Supuesto de emparejamiento: el objetivo del grupo es la reproducción de un mesías o redentor que traerá consigo una utopía (esperanza, expectativa, optimismo anhelante). Por ejemplo, cuando en el equipo se tiene la expectativa de que todo mejorará sólo si algún asesor o experto interviene, o si se emplea tal o cual método o *software*.

En estas formas de manifestación del contenido latente predominan ciertos estados emocionales por sobre lo racional, obstaculizan el desarrollo de las tareas. Ya que responden a necesidades y emociones que subyacen a

lo manifiesto (Souto, 2007). Es importante que los miembros del equipo desarrollen algún tipo de tarea conjunta, aun cuando no sea relacionada con el proyecto de investigación en forma directa (organizar reuniones informales, revisar material de lectura en forma de seminarios). La idea es que todos se conozcan (o si ya se conocen lo hagan ahora en otro contexto) y se vaya conformando el grupo en sí (grupo en mente) donde coincidan las diferentes individualidades. La función del responsable del equipo en ese momento es fomentar la curiosidad como motor del aprendizaje (motivación), además de fomentar más el encuadre<sup>3</sup> que el desarrollo de la tarea. Cuando no se da el tiempo necesario para procesar esta fase la integración grupal de los miembros del equipo de investigación podría presentarse sólo en forma parcial y generar problemas de comunicación y obstaculización del trabajo.

#### *Fase: la tarea o el trabajo activo*

La fase de tarea se presenta cuando el grupo ha abordado el proyecto y todos participan en forma activa. Cuantas más preguntas surjan durante esta etapa, mayor será la capacidad productiva del grupo; cuantas menos sean las respuestas preestablecidas, cerradas y rígidas mejor será el clima de trabajo del grupo y más eficaz el aprendizaje. En esta fase se definen claramente los roles de los participantes, se rompe con la dependencia y se desarrolla un sentimiento de pertenencia. Pueden surgir momentos de confusión y desorientación, pero si se ha ajustado coordinadamente un plan operacional, es común que el grupo pase a la siguiente etapa de desarrollo en forma secuencial o alternada. Para lograr esto se propone a la negociación con la mejor forma de favorecer la reflexividad, así como las discusiones grupales y los escritos reflexivos sobre tanto el trabajo desarrollado como por las emociones experimentadas a lo largo del mismo.

#### *Fase: Síntesis o proyecto*

La fase de proyecto es la propuesta o producto que se genera con lo realizado en la anterior fase, es ya una propuesta del grupo y no sólo la idea de una persona. Un grupo tiene un proyecto, en la medida en que abarque a todos, o a la mayoría de los proyectos individuales de sus integrantes. Es una experiencia integradora para lograr unidades de síntesis, las cuales pueden ser el reporte técnico del estudio, los reportes de hallazgos parciales, las presentaciones en congresos, las tesis de grado o posgrado generadas, así como todo tipo de publicaciones.

3. El encuadre es el conjunto de normas y consignas que habrán de enmarcar los límites temporales y espaciales de la situación (Souto, 2007). Para este caso se refiere a los derechos y obligaciones de los miembros del equipo, así como las reglas y los acuerdos que guiarán el proceso de trabajo.

Estas fases son usuales en los equipos de trabajo (incluso en los grupos de docencia), se puede pasar de una a otra en diferentes momentos. Deben ser identificadas e interpretadas para lograr un funcionamiento efectivo del grupo. Son modalidades de funcionamiento propias de todo grupo que se oponen, se alternan, se suceden en el tiempo y que aparecen como obstáculos o barreras a la tarea explícita y que es necesario remover mediante una tarea implícita para lograr su resolución. Lo racional y lo irracional, lo técnico y las fantasías se enfrentan en los miembros del grupo como pares antagónicos, como polos opuestos pero a la vez complementarios que se necesitan mutuamente predominando uno u otro en distintos sucesos del grupo (Souto, 2007:124).

Es importante optimizar las fortalezas de los equipos, la práctica de la reflexividad colectiva ayuda a minimizar las fallas y reducir su impacto del culto académico y el individualismo. A evitar la tendencia a competir entre sí, el deseo de apropiarse de los datos o ser posesivo con las ideas intelectuales; a la vez que favorece la lealtad, el consenso y el compartir ideas. Puede minimizar las tendencias a establecer jerarquías y maximizar los sentimientos de pertenencia grupal (Barry *et al.*, 1999).

## Consideraciones

### *finales*

La reflexividad requiere que suspendamos nuestro juicio o propensión a presuponer, y nuestro entusiasmo por las primeras respuestas que se presentan, se debe tener mesura con la urgencia de querer concluir en forma prematura (Russell & Kelly, 2002). En ocasiones es común caer en la “ilusión de la transparencia” de los datos en las etapas iniciales de los estudios, lo que puede llevar a enfatizar en la descripción de fenómenos en detrimento del análisis profundo de los hechos (Minayo, 1995).

La vigilancia de los procesos personales y grupales (ya sea por los miembros del equipo o con el apoyo de expertos ajenos al proyecto) constituye una valiosa herramienta para el desarrollo de la investigación para superar los diferentes obstáculos o conflictos que se presenten. Esta vigilancia reflexiva no debe centrarse únicamente en la parte metodológica, sino que debe comprender el conjunto de fenómenos sociales, culturales y sobre todo los subjetivos que se generan.

De acuerdo con Bleger (2007) el más alto grado de eficiencia en una tarea se logra cuando se incorpora sistemáticamente al ser humano total, tomando las cosas tal cual ocurren para entenderlas y poder lograr que

sucedan mejor. Incluso los sentimientos de ansiedad requieren ser reflexionados, ya que son fuente de aprendizajes. Por ello, recomienda considerar la regla de oro señalada por Pichón Rivière: sin ansiedad no se aprende y con mucha tampoco, un nivel óptimo es cuando funciona como señal de alarma. Si hay mucha ansiedad falta distancia (respecto del tema u objeto de estudio), si no la hay no se reflexiona al respecto, ya se “sabe todo” (hay bloqueo). Por ello “para investigar y para aprender, es necesario retener o conservar en cierta proporción, la angustia frente a lo desconocido” (en Bleger, 2006:75).

Hay una necesidad particular de los investigadores cualitativos para desarrollar herramientas creativas y participar en sus propia practica reflexiva; una propuesta es la de Breuer (2003), donde se sugiere el uso de técnicas de de-centración y autorreflexión. Cuando se trata de procedimientos donde se tematizan los patrones de acción y/o la persona del investigador en el proceso de investigación social se analizan en relación con el objeto y se aplican en forma dirigida y reflexiva.

Las fases de este proceso son: la “con-centración original”, significa que a partir de su acción el sujeto observa la estructura del objeto sin reflexionar acerca de ésta en relación con el objeto. La “de-centración” se refiere a tomar distancia de los patrones de acción propios, a asumir una posición de observador o meta-posición frente a la propia perspectiva original, el volverse reflexivo respecto de los conceptos subjetivos originalmente concentrados. Y la “re-centración” es la fase de la acción reflexiva, en la que se dialoga consigo mismo y con otros (Breuer, 2003).

En suma, una de las aportaciones de la práctica reflexiva son las de generar investigación sujeta a rigor científico y, como consecuencia, de calidad. La investigación con enfoque metodológico cualitativo implica ser sensible a los impactos del proceso de observación e interpretación en todas las etapas del proceso de investigación y en la conformación del informe escrito. Por eso, la reflexividad constituye un elemento clave en la producción de investigación cualitativa de alta calidad (Bolam, *et al.*, 2003).

Otra es la generación de nuevas preguntas de investigación que pueden llevar a la realización de más estudios. Las buenas preguntas de investigación surgen de nuestros valores, pasiones y preocupaciones. Si estamos inmersos en el mundo y en sintonía con nuestras propias respuestas al mundo, surgen preguntas de investigación con la regularidad inesperada y espontaneidad predecible. Nuestra propia reflexividad es un ingrediente necesario en la generación de preguntas (Russell y Kelly, 2002).

## Bibliografía

- Aneas, M. A., y Sandín, M. P. (2009). "Intercultural and Cross-Cultural Communication Research: Some Reflections about Culture and Qualitative Methods", en: *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), Art. 51. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0901519> (consultado el 8 de febrero de 2016).
- Barry, Ch. A., Britten, N., Barber, N., Bradley, C., y Stevenson, F. (1999). "Using Reflexivity to Optimize Teamwork in Qualitative Research", *Qualitative Health Research*, 9(1), 26-44.
- Bernard, H. R. (2006). *Research Methods in Cultural Anthropology*, Oxford: Altamira Press.
- Bion, W. R. (2006). *Experiencias en grupos*, Buenos Aires: Paidós
- Bleger, J. (2006). *Temas de psicología (entrevista y grupos)*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Bleger, J. (2007). Grupos operativos en la formación. Madrid: *Revista Digital de comunicación*. Disponible en: <http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0041gruposoperativos.htm>, (consultado el 8 de febrero de 2016).
- Bolam, B., Gleeson, K., y Murphy, S. (2003). "Lay Person or Health Expert? Exploring Theoretical and Practical Aspects of Reflexivity in Qualitative Health Research", en: *Forum: Qualitative Social Research*, 4 (2), Art. 26. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0302266>, (consultado el 8 de febrero de 2016).
- Bosi, M. L. M. (2012). "Pesquisa qualitativa em saúde coletiva: panorama e desafios Qualitative research in collective health: overview and challenges", en: *Ciência & Saúde Coletiva*, 17 (3), 575-586.
- Breuer, F. (2003). "Lo subjetivo del conocimiento socio-científico y su reflexión: ventanas epistemológicas y traducciones metodológicas", en: *Forum: Qualitative Social Research*, 4 (2), Art. 25. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0302258> (consultado el 8 de febrero de 2016).
- Calderón, C. (2012). "La enseñanza-aprendizaje de la investigación cualitativa en el medio sanitario", en: *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 595-602.
- Canto, J.M. (1998). *Psicología de los grupos. Estructura y procesos*. Málaga: Ediciones Aljibe.

- Devereux, G. (1977). *De la ansiedad al método de las ciencias del comportamiento*, México: Siglo XXI.
- Finlay, L. (2002). "Outing the Researcher: The Provenance, Process and Practice of Reflexivity", en: *Quality Health Research*, 12 (4), 531-545.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid: Morata.
- Garrido, A. y Álvaro, J. L. (2007). *Psicología Social*, Madrid: Mac Graw Hill.
- Geertz, C. (1990). *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- Gibbs, G. (2007). *Analyzing Qualitative Data*, London: SAGE.
- González Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad*, México: McGraw Hill.
- Hammersley y Atkinson, P. (2007). *Ethnography: Principles in Practice*, London and New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Ibáñez, T. (2003). *Psicología social construccionista*, Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Malgesini, G. y Giménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migracione, racismo e interculturalida*, Madrid: Catarata.
- Minayo, M.C. (1995). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*, Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Morales, J. F., Paéz, D., Kornblit, A. L. y Asún, D. (2002). *Psicología Social*, Prentice Hall: Buenos Aires.
- Rioch, M. (2001). *Dinámica de grupo y psicoanálisis de grupo*, México: Limusa.
- Russell, G. M., y Kelly, N. H. (2002). "Research as Interacting Dialogic Processes: Implications for Reflexivity", en: *Forum: Qualitative Social Research*, 3 (3), Art. 18, disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0203181>, (consultado el 8 de febrero de 2016).
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*, Madrid: Mac Graw Hill.
- Souto, M. (2007). *Hacia una didáctica de lo grupal*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Torres-López, T. M., López, J. L., Mercado, M. y Tapia, A. (2014). "Vivencias de migrantes mexicanos en torno a estados emocionales depresivos y el consumo de alcohol y drogas", en: *Estudios Fronterizos*, 15 (29), 245-268.
- Torres-López, T. M., Sandoval, M., y Pando, M. (2005). "Sangre y azúcar: representaciones sobre la diabetes de los enfermos crónicos en un barrio de Guadalajara, México", *Cadernos de Saúde Pública*, 21 (1), 101-110.
- Torres-López, T.M. (2004) *Sangre y Azúcar: representaciones sociales sobre la diabetes de los enfermos crónicos en un barrio de Guadalajara, México*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G.R. y Olson, J. M. (2002). *Psicología Social*, México: Thomson.

**Recibido: 15 de febrero de 2016    Aprobado: 30 de mayo, 2016**



## *Al fin todo es un milagro*

› Hernán Lavín Cerda

---

**Práctica Mortal**

2016 | 228 pp. | 20 × 13.5 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-393-2

Estas escrituras son hijas de un viaje circular, concebido como un enigma. Cada frase, respirando con libertad y rigor, avanza y retrocede, asombrada y reflexiva, sobre la luz y la sombra de sus propias huellas, aunque las pequeñas historias que de pronto aparecen, exhiban en su apariencia lo contrario. Algo sucede o transcurre en varias páginas de este libro, es posible, pero no en el espacio temporal de siempre. Lo percibo así: más bien lo sospecho. Entre una respiración y el murmullo de otra respiración, cambia no solamente el espíritu, sino también la respiración de quienes se atreven a respirar de otro modo, inmersos en un idioma de natu-

raleza imantada. Dicho lenguaje no interrumpe su vuelo por encima y por debajo del mundo, y siempre vuelve, circularmente, sobre sus propios pasos. Surgen entonces los fantasmas de carne y hueso que poco a poco van atreviéndose, de ritmo en ritmo, más allá del espacio y del tiempo, a soñar los sueños que tal vez nadie ha soñado todavía, aun cuando el cultivo de dicha virtud sea casi imposible. Al fin, nuestras escrituras son hijas de una operación mágica. ¿Por qué digo **nuestras**? Más bien pertenecen al aire y al sueño: son aire que sueña. Un aire encarnado que se permite pensar e imaginar a través del sueño habitualmente en vigilia.

# Metodología, métodos, técnicas

## La historieta como herramienta educativa en la iniciación artística de niños y niñas de comunidades rurales

Patricia Ayala García

### Resumen

Esta investigación presenta evidencia de que la lectura y creación de historietas puede ser una manera apropiada de iniciar al niño en el mundo de la creación artística. El estudio se llevó a cabo en cuatro comunidades rurales del estado de Colima, México. Se realizó un estudio cualitativo con técnicas etnográficas que incluyó: entrevistas, observación de campo y análisis de documentos visuales. Los resultados mostraron actitud positiva y placer estético durante las creaciones individuales de los participantes, ambos elementos esenciales en la iniciación artística infantil. La creación de cómics reporta también la expresión de emociones personales y la práctica de acciones formativas. La investigación fue financiada con recursos de la beca INBA educación artística 2011.

**Palabras clave:** Educación artística, Historietas, Comunidades rurales

## **Abstract – Comics as an Educational Tool in the Artistic Initiation of Children in Rural Communities**

This research presents evidence that reading and creating comics may be an appropriate way to introduce children to the world of art creation. The study was conducted in four rural communities in the state of Colima in Mexico. This is a qualitative study with ethnographic inquiry techniques: Interviews, field observation and analysis of visual documents. The results showed positive attitudes and aesthetic pleasure during the individual creations of the participants, both essential elements in the artistic initiation of children. Creating comics also resulted in the expression of personal emotions and the practice of formative activities. The research was funded with resources from INBA educación artística 2011.

**Key Words:** Art Education, Comics, Rural Communities

**Patricia Ayala García.** Mexicana. Profesora investigadora de tiempo completo en el Instituto Universitario de Bellas Artes de la Universidad de Colima. Estudió dos maestrías y un doctorado en la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York. Ha sido merecedora de las becas Fulbright, FECA, FONCA, INBA, PADID y SEP para estudios en el extranjero. Cuenta con tres libros editados, ha publicado en revistas indexadas de México, Chile y España. Ha participado en 21 exposiciones colectivas de fotografía, pintura y escultura en México y Estados Unidos. Actualmente es directora de la Sociedad de Narradores Gráficos de Colima (SoNaGraCo) y realiza investigaciones sobre caricatura e histórica, temas que ha trabajado y divulgado desde 2005;

La historieta se conoce como la mezcla ideal de representaciones visuales y lenguaje escrito para contar una historia; sin embargo, como expresión creativa ha sido frecuentemente ignorada en el mundo del Arte. Para muchos, este género, también llamado cómic, es un arte menor, no obstante, sus capacidades son considerables.

Un cómic es una representación artística o creativa con cinco elementos muy particulares: a) el cómic cuenta una historia b) el cómic tiene una naturaleza secuenciada, es decir, una serie de viñetas ordenadas para el entendimiento del lector, c) incluye generalmente imágenes y texto, d) contiene personajes y lugares reconocibles dentro de la narración y f) se distribuye habitualmente como un medio masivo de comunicación que busca a toda costa un lector virtual (Carrier, 2000; Eisner, 2007; McCloud, 2000 y 2006; Gombrich, 1960; Toku, 2001b).

Hoy en día, muchos niños y niñas gustan de dibujar relatos y de copiar hasta el cansancio a los personajes de sus historietas y caricaturas favo-

ritos. Es común que muchos niños que asisten a la educación primaria y secundaria tengan un cuaderno –o una parte de su cuaderno- dedicado exclusivamente a sus dibujos, bocetos o garabatos, lo carguen a todas partes y, a diferencia de un diario personal, lo enseñen a todo aquel que muestre interés.

Basada en la observación de este hecho y en mi interés personal por la historieta, es que se planeó una investigación para recabar información sobre la relación entre la iniciación artística y la creación de historietas en estudiantes de educación básica de cuatro comunidades rurales del estado de Colima. La muestra de participantes se realizó entre los niños y niñas que asistieron a un taller itinerante de historieta de tres sesiones. Se observó a los participantes mientras asistían al taller y se les realizó una breve entrevista durante la intervención. Los niños y jóvenes asistieron al taller con el permiso de sus padres y los talleres se realizaron con la autorización de las autoridades de cada localidad.

## La historieta en la vida

*de niños, niñas y jóvenes*

La creación de dibujos e historietas creadas por niños y jóvenes muestra que son capaces de plasmar las experiencias que obtienen, crear a sus personajes basados en ellos mismos, crearles un futuro y dominar todos los eventos que acontecen en la historia al tiempo que satisfacen su necesidad artística (Burton, 2005). Los jóvenes creadores se muestran aptos de explorar el mundo que les rodea, de plasmar sus vivencias cotidianas y de generar ideas concretas sobre sus representaciones artísticas (Thomas, 1983; Seifert & Hoffnung, 1987).

Por la disponibilidad que existe de leer cómics de otros países y observar sus personajes femeninos, la creación de historietas es hoy, una actividad que realizan tanto niños como niñas por igual. En la mayoría de los talleres impartidos durante esta investigación las niñas superaron en número a los niños participantes, hecho que sugiere que la actividad de dibujar historietas puede cobrar mayor valor como iniciadora de valores que benefician a las niñas y la relación de los niños con ellas (Bitz, 2006; Burton, 2005; Toku, 2001a).

Hasta hace poco tiempo era difícil pensar que dibujar historietas podía traer beneficios a los niños y niñas. Los padres las prohibían y los maestros no las recomendaban (Richardson, 2006; Thomas, 1983; Warshaw, 1970).

Resultaba difícil entender que la lectura y creación de páginas ilustradas de ‘poco valor literario’ podía ayudar a los niños y niñas a conocerse a sí mismos y a desarrollar su interés por el arte. Sin embargo, recientemente, la historieta ha demostrado tener la flexibilidad de convertirse en un apoyo en el aprendizaje de algunas materias académicas (Bitz, 2009; Collingwood, 1997; Hazard, 1947; Warshow, 1970; Thomas, 1983; McLaughlin, 2005).

Hoy en día, es fácil percatarse de que a través de la creación de historietas originales, los niños exploran su entorno y sus ideas, y pueden tomar decisiones serias e importantes que no sólo afectan a sus personajes, sino también a ellos mismos. Los niños conocen y exploran su mundo al explorar y crear el mundo de otros (Bitz, 2009; Burton, 2005; Collingwood, 1997). La mayoría de los niños y niñas de comunidades rurales no tienen un considerable contacto con el arte y se cree que las ilustraciones de libros e historietas son a veces el único contacto con una cultura visual artística, que estimula su imaginación y su curiosidad (Bettelheim, 1977; Bitz, 2006; Burton, 2000; McCloud, 2006).

La presente investigación intenta dar seguimiento a la hipótesis de que la creación de historietas puede funcionar como una herramienta o guía en la iniciación artística de los niños y jóvenes de comunidades rurales, es decir, de niños y jóvenes con acceso limitado a las artes visuales urbanas, escolarizadas o museográficas. Esta hipótesis está basada principalmente en observaciones personales y estudios que indican que los niños y jóvenes se sienten satisfechos al plasmar algunas de sus ideas en forma de comics (Bitz, 2006; Burton, 2000; Csikszentmihalyi y Larson, 1984; Csikszentmihalyi y Robinson, 1990; Gewirth, 1998; Kroger, 1996; Kegan, 1982; McCloud, 2006; Seifert & Hoffnung, 1997).

La creación de historietas enseña al iniciado maneras de comunicar artísticamente su mundo interior, sus ideas y emociones con una combinación de imágenes y palabras. La práctica creativa de contar historias se basa en la necesidad de expresión del creador y en el goce creativo que experimenta con esta actividad (Dewey, 1934; Efland, 2002; Alexander, 1987).

Al consultar los lineamientos del *Plan mexicano de estudios 2011. Educación Básica RIEB*, notamos que algunos de los preceptos para favorecer el desarrollo de las competencias artística y culturales están presentes en la creación de historietas. Entre estas prácticas podemos mencionar: la apreciación y análisis de reproducciones bidimensionales, la manifestación de ideas, sentimientos, emociones y experiencias, la observación e identificación de diferentes formas de representación de formas, el uso de esas

formas en una creación personal a partir de un tema y la diferenciación de las representaciones figurativas y abstractas (<http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/>).

Para que la iniciación artística pueda entenderse como efectiva, ésta debe tocar las fibras sensibles del niño, fomentarle la curiosidad, la espontaneidad y la imaginación. Ayudarle a desarrollar su gusto estético por las representaciones visuales creadas por otros y las suyas propias, así como a fomentar su creatividad con ejercicios y experiencias que lo lleven a expresar su mundo interior de forma cómoda utilizando el lenguaje más apropiado al tiempo que disfruta del proceso de creación.

La práctica artística de crear cómics también da la oportunidad al niño de comunicar sus percepciones con respecto a las historietas, propias y ajenas. A través del diálogo, el alumno reflexiona y expresa su interés no sólo por la historia, sino también por las imágenes que la representarán. Al dialogar con sus compañeros e intercambiar puntos de vista, el alumno tiende a sentir mayor respeto y atracción por la lectura de los cómics creados por otros niños (Bitz, 2009; Graham, 2003; Lowenfeld & Britain, 1964).

## **El Taller Itinerante de Historieta**

### *Objetivo, temas y pedagogía*

El objetivo específico del taller itinerante de historieta es proporcionar al alumno una experiencia que le aporte un disfrute artístico, que le permita adentrarse en el mundo de la expresión de sus sentimientos y pensamientos a través de la práctica y creación de cómics.

Este taller incluye una explicación sobre los orígenes de la historieta y sus características, para adentrar a los participantes en la creación de personajes, sus entornos y lo que les pasa. Se dialoga con el niño para ayudarlo en la planeación visual de la historia que ha elegido contar. Generalmente, se realizan tres ejercicios de creación de historietas.

Los temas sugeridos suelen variar e incluyen: el entorno o comunidad que los rodea, sus sueños o historias favoritas y sus familias, incluyendo ancestros, parientes lejanos o historias contadas por algún familiar. En ocasiones, se sugieren otros temas, por ejemplo: valores, acoso escolar o liderazgo. Para esta investigación se sugirieron los temas que se utilizan comúnmente: entorno, sueños y familia, y se respetó la cercanía con el tema y la introducción de elementos fantásticos en los temas realistas seleccionados por los alumnos.

El taller itinerante de historieta es un taller de tres sesiones de aproximadamente tres horas cada una. Este taller está planeado para niños de 8 a 15 años ya que es a esta edad cuando comprenden claramente la estructura, secuencia y reglas de sus proyectos creativos. Se considera que a esta edad los participantes tienen el desarrollo cognitivo necesario para planear proyectos más precisos, profundos y de una extensión mayor (Bitz, 2009; Burton, 2005; Lowenfeld & Brittain, 1964).

El taller se inicia con una presentación de los maestros y de los niños uno por uno. Después se habla sobre las historietas, sobre qué son, sobre dónde las podemos leer y sobre sus contactos con ellas antes del taller.

La primera actividad del taller consiste en conocer y desarrollar las habilidades necesarias para la creación de emociones. Se les pide a los alumnos que dibujen una cara feliz, una cara triste, una cara llorando, una cara enojada, entre otras cosas. Posteriormente se hacen ejercicios de mayor nivel de complejidad cada uno: dibujar una niña feliz o un anciano enojado, enfatizando la representación de emociones, elemento fundamental en la creación de cómics.

Cuando el alumno siente confianza en las expresiones de sus dibujos, entonces se le pide que invente un personaje, cosa, animal o ser humano y que escriba un breve guión acerca de él. Se le sugiere al alumno que mientras crea su personaje, vaya pensando en la historia que nos va a contar. Durante la primera sesión se trabaja en la creación del personaje, de la historia y se inicia la historieta.

En la segunda sesión se completa el argumento de la historieta y se trabaja un ejercicio para ayudarle al alumno a darle flexibilidad y movimiento a su personaje. Se reparte plastilina y se estimula al niño para que modele un personaje para después dibujarlo en papel desde diferentes ángulos. En esta sesión, el niño sigue trabajando su historieta.

En la tercera sesión se concluyen las historietas y se trabaja en un cómic grupal acerca de las cosas que les gustan y no les gustan de su comunidad. Para cerrar el taller se hace una lectura de los cómics realizados y ofrece jugo y botanas a los niños mientras ellos admiran sus trabajos terminados. En todas las sesiones se hacen juegos o dinámicas grupales para ayudar a que los participantes se sientan parte de un grupo creativo.

Durante el taller itinerante de historieta, los participantes, además de practicar el dibujo, realizaron una práctica de modelado con plastilina para apoyar la creación de un personaje, experimentando así con al menos tres

materiales de creación plástica: lápiz, plastilina y crayones o marcadores. Aunque el taller no incluye temáticas de teorías del color se incluye una explicación a fondo del uso del color y de la decisión de dejar los cómics sin colorear, tomando en cuenta la historia del cómic y de su equivalente asiático, el *manga* o cómic japonés que se publica en blanco y negro y que no por ello es menos llamativo e interesante.

## Metodología de la investigación

Para conocer la relación que hay entre la práctica artística de los participantes y la iniciación artística se construyó esta investigación de carácter cualitativo con métodos etnográficos de recolección de información (Kimmel & Weiner, 1995; McMillan, 2000). Los participantes fueron seleccionados de entre los niños que asistieron al taller dominical de su comunidad. Ninguno de ellos fue presionado para realizar una actividad, dibujo o historieta y todas las creaciones realizadas fueron del interés de quien las practicó. En cada comunidad se trabajaron tres sesiones semanales dominicales de tres horas. Se realizaron breves entrevistas con los participantes, se efectuaron observaciones de campo y análisis visual de sus creaciones después de ser escaneadas. Al término de las tres sesiones se expusieron los trabajos en mamparas.

Los lineamientos metodológicos propuestos en esta investigación consideran que la investigación educativa puede hacerse tanto en una locación formal -escuela o salón de clases- como en un espacio alternativo en donde se imparta una actividad con fines educativos (Kimmel & I.B. Weiner, 1995; McMillan, 2000; Merriam, 1998). La iniciación artística aun fuera del salón de clases puede tener relevancia en las vidas de los niños y jóvenes en zonas rurales (Bettelheim, 1977; Bitz, 2006; Burton, 2005; Hochtritt, 2004; Miller, 2001; Parducci, 1995).

Las comunidades rurales elegidas al azar fueron: Pueblo Juárez, en el municipio de Coquimatlán, Suchitlán en el municipio de Comala; Los Asmoles y El Chanal en el municipio Colima, todas ellas en el estado de Colima.

## Los participantes

Los talleres de historieta itinerante se impartieron a más de noventa niños y niñas de cuatro comunidades rurales. Las edades de los asistentes a los talleres fluctuaron entre 4 a 16 años de edad. De entre los 90 participantes se seleccionaron 40 para hacer las entrevistas.

La mayoría de los asistentes al taller itinerante de historieta fueron niñas. Y aunque aún no sabemos la razón de esto, ellas se mostraron muy interesadas. Algunos niños llegaban en bicicleta y se ponían a jugar entre ellos mientras iniciaba el taller. Las niñas, por lo general, venían en grupos, caminando y platicaban entre ellas mientras iniciaba el taller. A veces las niñas se sentaban separadas de los niños y éstos en grupos formados sólo por varones.

Al término de las sesiones era común que las niñas abandonaran el jardín para regresar a sus hogares y que los niños permanecieran jugando por unos minutos más en los alrededores. Algunas niñas hablaban de ayudar a sus madres con el aseo de sus casas. Los niños rara vez hablaban de sus mamás, pero ambos sexos comentaban frecuentemente que no les gustaba la escuela.

Las diferencias económicas entre los niños de las diversas localidades eran evidentes en la forma de hablar de los niños y niñas y en la ropa que vestían, siendo alguna muy gastada, alguna semi-nueva y otra de marcas conocidas. La mayoría de los niños que participaron en el taller vivían en condiciones humildes, pero sus casas eran amplias y tenían mascotas y árboles frutales.

## **Obtención de la información**

A cada participante de esta investigación se le hizo una entrevista oral de tres preguntas:

- ¿Te gusta dibujar?
- ¿Conocías la historieta?
- ¿Cómo fue tu experiencia en este taller dominical?

De entre todos los trabajos de los alumnos, se seleccionaron 25 cómics. La selección de éstos siguió las siguientes recomendaciones.

- Los personajes son en su mayoría originales.
- La historia es en su mayoría original.
- Las historietas están terminadas.
- Las historietas cuentan una historia y se pueden leer como una unidad narrativa completa.

La historieta se terminó sin presiones de ningún tipo (tiempo, familia, compañeros).

Las delimitaciones en la selección de las historietas tienen como finalidad lograr mayor claridad en el cotejo de los elementos plasmados en la obra con los objetivos del taller y su funcionalidad como herramienta educativa de iniciación artística.

*Lo que se observa en cada cómic terminado:*

- Expresión de emociones.
- Preferencia por el color o por la representación en blanco y negro.
- Preferencias temáticas (cercanía con el tema).
- Comprensión de lo que es un cómic (mezcla de imagen y palabra, desarrollo de viñetas, personajes y fondos y uso de globos).
- Valores estéticos (lo que consideran debe o puede ir en un cómic, reflejo de lo que les atrae cotidianamente).
- Influencia de los medios masivos de comunicación (personajes de la televisión, otros cómics, cine y cultura popular).
- No se tomó en cuenta la habilidad artística, es decir, la habilidad de representar ideas o cosas a través de imágenes.

*Lo que se observó en la investigación de campo:*

- Satisfacción por crear
- Respeto por el taller y los instructores
- Respeto por los compañeros
- Compromiso e interés

*Lo que nos dijo la entrevista:*

- La existencia del goce del acto creativo
- La existencia de la experiencia previa con la historieta

## Resultados

### *De la entrevista*

Durante las sesiones del taller itinerante de historieta se entrevistó a 40 de los participantes. Las entrevistas tenían lugar en las locaciones del taller. Se buscaba un momento de pausa o de reflexión del alumno y al platicar con él se le hacían las tres preguntas y se recababan sus respuestas.

En algunas sesiones del taller había alumnos de cuatro o cinco años, por tanto, las preguntas se les realizaban a los niños mayores de ocho años, debido a que así se planteó al organizar la investigación.

Sobre la pregunta: «¿Te gusta dibujar?» 39 de 40 de los participantes opinaron que sí.

Sobre la interrogante: «¿Conocías la historieta?» 22 de 40 de los participantes ya habían tenido un contacto previo con la creación de historietas, en sus casas o en el salón de clases.

Sobre el cuestionamiento: ¿Cómo fue tu experiencia en este taller dominical? 38 de 40 de los alumnos contestaron con afirmaciones positivas acerca de su experiencia con frases como “me gustó mucho” “ojalá durara más tiempo” y preguntas como “¿Cuándo va a haber otro taller?” “¿Vendrán en las vacaciones?”

### *De las observaciones*

Todas las sesiones del taller itinerante de historieta tuvieron lugar en los jardines principales de las comunidades rurales. Casi todas las actividades ocurrieron en los kioscos, monumentos que abundan en los jardines de Colima. Los kioscos proporcionaban techo y protección del sol. Además, al estar en un nivel superior al resto del jardín, estaban a la vista de los transeúntes. Los kioscos miden alrededor de cuatro metros de diámetro. Dentro de ellos, sentados en círculos cabían hasta 30 niños cómodamente.

Un instructor y dos asistentes formaban parte del taller itinerante de historieta. Los niños que asistían al taller tenían ente 4 y 16 años de edad. Los asistentes al taller fueron invitados públicamente. Se esperaba que llegaran por decisión propia y con permiso de sus padres o tutores. Las actividades del taller se realizaban al aire libre y de vez en cuando llegaban los padres o hermanos a observarlas.

Los asistentes a los talleres tenían una actitud positiva con respecto al taller y se comportaban con mucho respeto hacia los instructores y los compañeros. Algunas veces se suscitaban rivalidades entre alumnos, rivalidades que existían anteriores al taller, pero que no ocasionaron ningún disturbio.

Generalmente, los niños y niñas se acomodaban en pequeños grupos. Niños con niños y niñas con niñas, y parecía que se conocían de antemano. En algunas actividades, se les pedía a los niños que formaran un solo círculo. El instructor y los ayudantes se sentaban en ese mismo círculo y practicaban las mismas actividades del taller, pero dando explicaciones y mostrando sus trabajos como ejemplos de posibilidades de expresión creativa.

Las actividades tenían diferente duración, pero casi todas estaban planeadas para ser concluidas en un tiempo estipulado. Los participantes se enfocaban en las actividades y las realizaban con gusto y emoción. Ningún participante se opuso a los ejercicios del taller. Al término de cada sesión, siempre había niños y niñas que se acercaban a pedirles a los instructores que continuáramos trabajando o a preguntarles si el siguiente domingo continuaríamos con otra sesión. Durante todas las sesiones, los alumnos tenían la oportunidad de comentar sus trabajos en público y de cuestionar los trabajos de otros compañeros.

Tanto los alumnos como los instructores llegaban puntuales a las sesiones del taller. La asistencia era parte de la actitud de respeto de los participantes, quienes se comportaban con responsabilidad sobre su compromiso de asistir al taller. Durante todas las sesiones se observó respeto y camaradería entre los alumnos. De vez en cuando existía competencia entre algunos participantes, y la competencia propia entre niños y niñas, quienes mencionaban en plan de broma que unos eran mejores que otros por sus temas, el tiempo en que terminaban sus actividades y por sus habilidades en el uso de materiales. Los alumnos expresaban frecuentemente alegría y contento por estar en el taller. Se acercaban con confianza a los instructores y se comunicaban con mucha cordialidad hacia ellos. Durante las actividades recreativas, los instructores eran vistos como compañeros de juego por los niños.

### *De los cómics*

De entre todas las historietas realizadas en las diversas sesiones del taller itinerante de historieta se seleccionaron 25 cómics. Sobre las generalidades de la creación del cómic se encontró que nueve de éstos contenían expresiones de emociones sólo en el texto, uno sólo en las imágenes y 15

cómics contenían emociones tanto en texto como en imágenes. 13 cómics estaban realizados sólo en blanco y negro y 12 tenían color. Cuatro cómics trataban temas autobiográficos y 21 cómics hablaban de diversos temas que no se consideran autobiográficos, pero sí de importancia para los creadores (véase la Tabla I).

**Tabla I**  
**Análisis visual de los 25 cómics seleccionados**

		Análisis de los cómics																												
Cómics seleccionados		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	Total			
Expresión de emociones	visuales																											16		
	en el texto																												24	
Preferencia por	color																											12		
	blanco y negro																											13		
Temática	personal																											4		
	no personal																											21		
Elementos del cómic	apariciencia de cómic																											20		
	balance entre imagen y texto																												19	
	desarrollo de viñetas																												20	
	uso de globos de dialogo																												19	
	personajes bien definidos																												23	
	personajes reconocibles																												18	
	acción																												11	
	representación de escenas																												15	
	fondos																												16	
	variedad de fondos																													8
	fondos reconocibles																													8
	uso del "fin"																													15
Fallos	imágenes estáticas																												18	
	personajes estáticos																												20	
	exceso de texto																												8	
Valores estéticos		1	3	2	2	3	3	2	2	2	3	2	2	3	1	3					3	2	2			2	2	20		
	belleza física																												7	
	naturalista																												11	
	paisajes																												7	
	animales																												11	
Formas memorizadas																												10		
Influencia		3	3	4	4	2		1	1	1		1		4	3	5	1	4	3	1	1	1				3	3	19		
	cómics																												4	
	televisión																												14	
	películas																												9	
cultura popular																												2		
						2	2	2		1	2	3			2	3	1	1	2			2	2	1	3	15		35		

Con referencia a los elementos propios del cómic, 20 historietas tenían la apariencia de cómics, los restantes parecían más bien solo dibujos con descripciones o cuentos ilustrados. 19 cómics mostraron balance entre las imágenes y los textos. 20 cómics desarrollaban viñetas claras e independientes unas de otras. 19 utilizaban globos de diálogo, algunos solo para

señalar onomatopeyas, otros para permitir que sus personajes se comunicaran entre sí. 23 cómics tenían personajes bien definidos. 11 cómics mostraban acción en sus viñetas. 15 representaban escenas diferentes unas de otras. 16 contenían fondos o ambientación en las viñetas, ocho variaban sus fondos en cada viñeta, ocho dibujaron fondos que podían ser reconocidos dentro de la historia como diferentes lugares y 15 contenían la palabra “fin” en la última viñeta.

En cuanto a elementos negativos que se observaron después de la experiencia de aprendizaje en el taller, 18 cómics mostraron imágenes estáticas en diferentes viñetas, 20 mostraron personajes estáticos y ocho incurrieron en exceso de texto. Esto desde luego se debe a que el taller solo tuvo tres sesiones por localidad y a que algunos asistentes tenían muy poca experiencia dibujando o eran muy jóvenes. Estas características no se comentaron con los creadores.

En referencia a valores estéticos o cosas que los alumnos consideraban atractivas y que podían ser parte del cómic y de sus propiedades atractivas, siete cómics contenían imágenes de belleza física, 11 de la naturaleza, siete retrataron paisajes, 11 animales y 10 incluyeron formas memorizadas que se interpretan fácilmente, como el sol, el mar y los árboles entre otras.

En relación a las influencias temáticas, cuatro cómics referían influencia de otros cómics, 14 de historias televisivas, nueve de películas, la mayoría infantiles, y dos de historias de la cultura popular. Algunos cómics contenían influencia de varios al mismo tiempo, 15 cómics en total refirieron influencias reconocibles, tales como *Spiderman*, La sirenita o Blancanieves.

## Interpretación

### *de los resultados*

La técnica de creación del cómic es bastante compleja, tanto como cualquier otra técnica de creación artística. Es muy importante considerar la etapa de desarrollo en la que se encuentran los niños para exponerles las opciones de lo que pueden hacer con la historieta. El goce por la práctica de una actividad artística dependerá siempre de la edad del niño, de su interés y de su disposición. La profundidad que le demos a la teoría dentro del entorno educativo también puede fomentar o prevenir que el alumno quiera después continuar con la actividad que experimentó.

El taller itinerante de historieta reveló que, a pesar de ser impartido en jardines públicos de localidad rurales, éste fue tomado en serio por los

asistentes, quienes se mostraron atentos y respetuosos hacia el maestro, el horario y las instrucciones dadas. Reveló que a pesar de reunir asistentes de diversas edades, estos se sintieron cómodos y contentos con la experiencia. Que los temas sobre la creación de cómic permearon y que la práctica de la actividad produjo productos personales que orgullearon a sus creadores.

Los resultados de la investigación nos indican que sí existió un goce en la práctica de las actividades presentadas y que sí había conocimiento sobre la historieta y la práctica del dibujo de personajes para contar historias.

La investigación señaló que la iniciación artística, es decir, el conocimiento inicial sobre la expresión creativa, en la forma de creación de historietas fomenta la práctica de varias acciones formativas, entre las que se encuentran: la manifestación de ideas y sentimientos, la creación personal a partir de un tema, la apertura a nuevas formas de representación visual, la visión sobre el destino de la obra, elementos disciplinarios, experiencias positivas, desarrollo creativo e independencia al momento de crear.

## Acciones formativas

*Manifestación de ideas, sentimientos, emociones y experiencias*

**Figura 1**  
**Cómic sobre preocupaciones infantiles**



La creación de historietas permite que los niños y jóvenes expresen emociones que han experimentado en carne propia, ya sea en historias basadas en sus propias vidas o en historias imaginadas por ellos. En la Figura 1 encontramos retratadas las emociones de alegría y tristeza en el texto. Sentimientos de duda, frustración y alivio son evidentes en la construcción de la historia. Al final de la historia encontramos que el personaje se despierta de un sueño: el sueño que contenía la historia. Este es un cómic especial porque en él se sucede la manifestación clara

de ideas, sentimientos, emociones y experiencias personales. Cabe señalar que en la mayoría de los cómics se observaron sentimientos y emociones importantes para sus creadores.

*Creación personal a partir de un tema*

Esta acción es una de las recomendadas en el plan de estudios para la educación básica RIEB. A través de la creación de cómics los niños aprenden a crear una historieta basada en un tema en particular. Durante el taller se les recomendaron temas, pero los participantes decidían las ideas o los temas que iban a desarrollar. En la Figura 2, se retrata la historia de dos niñas y su relación de amistad.

**Figura 2**  
**Cómic sobre la amistad**



La interpretación de la amistad como tema central denota confianza en la joven artista.

Asimismo, en el diálogo amistoso podemos observar también la entereza e interés con que se trata esta relación entre dos niñas.

*Apertura a nuevas formas de representaciones visuales*

En la práctica de la historieta los participantes pueden hacer uso de su propia lógica y crear la sucesión de eventos como a ellos mejor les convenza. En la Figura 3 se observó que cada viñeta retrata una cosa diferente y plantea una manera poco convencional de retratar eventos y acciones haciendo uso de las líneas cinéticas o de movimiento (tema discutido en clase). Hay alegría y desesperanza en la misma historia. En la Figura 4, el creador retrata a una pareja discutiendo en la cama, imagen poco común en historietas

infantiles, pero necesaria en este caso para enfatizar la importancia del reloj despertador en esta historia.

**Figura 3**  
Cómico sobre rivalidad



### Entender que un producto artístico tiene un destino

**Figura 4**  
Detalle de un matrimonio en la cama



#### *La visión*

No todas las creaciones artísticas son un proyecto y un producto al mismo tiempo. En el caso del cómic la visión de un lector disfrutando la historia es esencial para despertar un nivel de compromiso e interés en el creador. En el taller itinerante de historieta, se discutieron temas, representaciones y estrategias para atrapar y convencer al lector de seguir leyendo. En la Figura 5, el joven artista eligió el color para decorar los globos de diálogo de sus personajes. Práctica poco común, pero que parecía garantizarle la atención de sus compañeros.

*Disciplina*

La creación de historietas contempla la posibilidad de mostrar a los niños que la asistencia, el respeto al instructor, el seguimiento de instrucciones y el esfuerzo, los llevan a experimentar grandes satisfacciones. Como se mencionó antes, la técnica del cómic es tan rígida como cualquier técnica artística; como práctica continua ésta fomenta valores y capacidades que son de utilidad para que el participante pueda convertirse en un artista profesional.

**Figura 5**  
Cómics sobre la adopción de un conejo



El cómic de la Figura 6 fue uno de los más extensos y detallados del taller. El joven artista se tardó dos sesiones completas en concluirlo. Su creación le aportó la admiración de los demás, pero además le hizo considerar su esfuerzo y su compromiso con la historia.



**Figura 6**  
Cómics sobre la historia de Hulk



Experiencias positivas

**Figura 7**  
Cómics sobre la superación del miedo



Durante las tres sesiones dominicales del taller itinerante de historieta se observaron mejoras en los cómics de los asistentes y en las decisiones que tomaban para contar sus historias. También se observaron grandes avances dentro

de un mismo cómic cuando se trabajó lentamente, disfrutando de la actividad. En las figuras 7 y 8 se puede observar que el alumno carece de arranque y de confianza para plasmar lo que él va contando en su historia y que prefiere dibujar formas memorizadas, en este caso, unos patos, que se repiten viñeta tras viñeta sin denotar acción o retratar movimiento alguno. Pero poco después los dibujó nuevamente con fondo y prometió experimentar con movimiento (Figura 8).

En la Figura 9, vemos un cómic de tres viñetas en donde se aprecia cómo la descripción textual va dando pie al diálogo entre personajes. Los alumnos aprendieron, a través de esas sesiones, que cada cómic es mejor que el anterior y que “la práctica hace al maestro”.

**Figura 8**  
Personajes con fondo



Desarrollo creativo

Los niños y las niñas tienen que seguir lineamientos muy estrictos a lo largo de su formación básica en diferentes materias, el arte es un espacio en el cual se fraguan las posibilidades para ser ellos quienes crean la información y la forma de contarla. Los niños parecen decir: “En el arte puedo inventar lo que yo quiera,” y en el caso de la historieta esto es verdad. En las figuras 10 y 11 encontramos temas que muy posiblemente no han sido experimentados en carne propia por los creadores, “la maldad del diablo” y “la

**Figura 9**  
**Cómic sobre los poderes de Spiderman**



amistad con un muñeco de nieve”. Sin embargo, al observar los cómics, notamos que el creador plantea estas circunstancias con mucha confianza y conocimiento del tema.

### *Independencia*

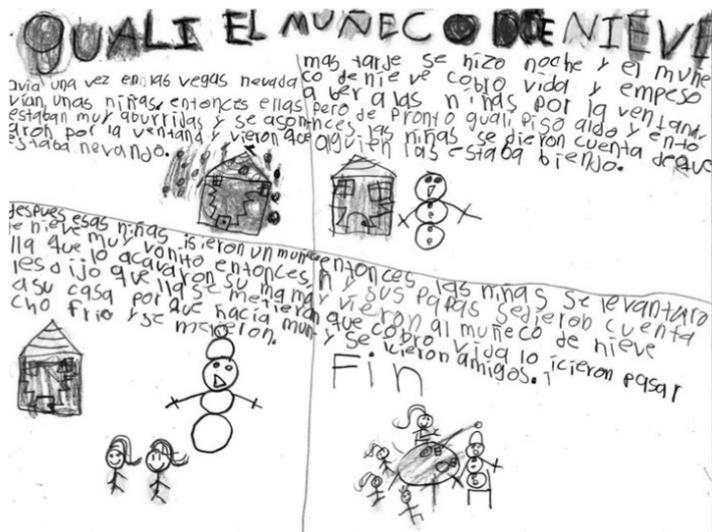
Una parte importante del desarrollo del ser creativo es la capacidad de ser independiente para crear y elaborar proyectos artísticos. En el caso de la historieta, después de algunas sesiones, los alumnos experimentan su creación, concentrados en sus trabajos y casi sin pedir ayuda o consejo. Con una

sana actitud que parece decir: “Es mi proyecto, yo lo puedo hacer solo.” Después de los ejercicios iniciales del taller, los participantes tomaban sus propias decisiones para crear cada elemento de sus cómics.

**Figura 10**  
**Cómic sobre las tendencias asesinas del diablo**



Figura 11  
Cómico sobre un muñeco de nieve amistoso



## Conclusiones

A través de la creación de la historieta el niño crea representaciones de escenas, formas, paisajes, personas y objetos reales o imaginarios a partir de sus propias experiencias. Aprende a comunicar sus emociones, sentimientos e ideas claramente, asimila lo que quiere expresar y con la práctica continua cultiva también control de sus músculos y vigoriza sus habilidades motoras y visuales y el acoplamiento entre ambas. Si la enseñanza artística a través de la historieta es constante, el niño también aprenderá no sólo que sus creaciones son artísticas, sino que existe una valoración social por ellas que le adjudicará sensaciones de éxito más allá de la satisfacción de terminar su historieta. Si sus padres o profesores lo validan como creador, dibujar historias se convertirá en una experiencia positiva en su vida que podrá propiciar un desarrollo más pleno de su capacidad creadora (Efland, 2002; Lowenfeld & Britain, 1964).

Para muchos niños y jóvenes no es fácil comunicar sus emociones, sin embargo, con la historieta hacer esto se convierte en parte del gusto de crear. Gradualmente, la historieta da pie a mucha experimentación creativa, a numerosa planeación previa y a una gran satisfacción personal. Esta investigación ha permitido que sepamos que la historieta sí fomenta el gusto por la expresión creativa, que es la base de la iniciación artística.



## Bibliografía

- Alexander, T. (1987). *John Dewey's Theory of Art, Experience and Nature: The Horizons of Feeling*. New York: State University of New York Press.
- Bettelheim, B. (1977). *The Uses of Enchantment. The Meaning and Importance of Fairy Tales*. New York: Alfred A. Knopf.
- Bitz, M. (2009). *Manga High. Literacy, Identity and Coming of Age in an Urban High School, Boston: Harvard University Press*.
- Bitz, M. (2006). "The Art of Democracy / Democracy as Art: Creative Learning in After School Comic Book Clubs", en: *After School Matters*, 7 (2), 1-20.
- Burton, J. (2000). "The Configuration of Meaning: Learner-Centered Art Education Revisited", en: *Studies in Art Education*, 41 (4), 330-345.
- Burton, J. (2005). *The Integrity of Personal Experience or the Presence of Life in Art*. New York: Teachers College Press.
- Carrier, D. (2000). *The Aesthetics of Comics*. Pennsylvania: The Pennsylvania University Press.
- Collingwood, R.G. (1997). *Outlines of a Philosophy of Art*. Bristol, England: Thoemmes Press.
- Csikszentmihalyi, M. and Robinson, R (1990). *The Art of Seeing. An Interpretation of the Aesthetic Encounter*. Malibu, California: The Getty Center for Education in The Arts and The J. Paul Getty trust, Office of Publications.
- Csikszentmihalyi, M. and Larson, R. (1984). *Being Adolescent. Conflict and Growth in the Teenage Years*. U.S.A: Basic Books.
- Dewey, J. (1934). *Art as Experience*, New York: Perigee Books.
- Efland, A.D. (2002). *Art and Cognition. Integrating the Visual Arts in the Curriculum*. New York: Teachers College Press.
- Eisner, W. (2007). *El comic y el arte secuencial*. Barcelona: Editorial Norma.
- Gewirth, A. (1998). *Self-Fulfillment*. Princeton: Princeton University Press.
- Gombrich, E. H. (1960). *Art and Illusion: A Study in the Psychology of Pictorial Representation*. London: Phaidon Press.
- Graham, M. (2003). "Responding to the Demise of Adolescent Artmaking: Charting the Course of Adolescent Development in an Exceptional Art Classroom", en: *Studies in Art Education*, 44 (2), 162-177.
- Hazard, P. (1947). *Books, Children and Men*. Boston: The Horn Book.
- Hochtritt, L. J. (2004). *Creating Meaning and Constructing Identity Through Collaborative Art Practices among Urban Adolescents*. Tesis doctoral: Teachers College, Columbia University, New York.
- Kegan, R. (1982). *The Evolving Self: Problem and Process in Human Development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kimmel, D. C. and Weiner, I. B (1995). *Adolescence. A Developmental Transition*. New York: John Wiley & Sons, Inc.
- Kroger, J. (1996). *Identity in Adolescence. The Balance Between Self and Other*. New York: Routledge.
- Lowenfeld, V. and Brittain, W. L (1964). *Creative and Mental Growth* (4th ed.). New York: The Macmillan Company.

- McCloud, S. (2006). *Making comics. Storytelling Secrets of Comics, Manga, and Graphic Novels*. New York: Harper.
- McCloud, S. (2000). *Understanding Comics*. New York: Paradox Press.
- McMillan, J. (2000). *Educational Research. Fundamentals for the Consumer* (3rd ed). New York: Addison, Wesley, Longman.
- McLaughlin, J. (ed.) (2005) *Comics as Philosophy*. Mississippi:University Press of Mississippi.
- Merriam, S. B. (1998). *Qualitative Research and Case Study Applications in Education*. San Francisco:Jossey-Bass Publishers.
- Miller, G. F. (2001). “Aesthetic Fitness: How Sexual Selection Shaped Artistic Virtuosity as a Fitness Indicator and Aesthetic Preferences as Mate Choice Criteria”, en: *Bulletin of Psychology and the Arts* 2 (1), 20-25.
- Parducci, A. (1995). *Happiness, Pleasure, and Judgment: The Contextual Theory and its Applications*. New Jersey:Laurence Erlbaum Associates, Publishers.
- Plan de estudios 2011. Educación Básica RIEB*. Disponible en: <http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio> (consultado: enero 2012).
- Seifert, K. L. and Hoffnug, R. J. (1987). *Child and Adolescent Development*. Boston:Houghton Mifflin Company.
- Richardson. M (ed.) (2006). *Eisner/Miller. Entrevista moderada por Charles Brownstein*. Barcelona: Editorial Norma.
- Thomas, J. L. (ed.) (1983). *Cartoons and Comics in the Classroom. A Reference for Teachers and Librarians*. Colorado:Libraries Unlimited, Inc.
- Toku, M. (2001a). *Cross-Cultural Analysis of Artistic Development: Drawing by Japanese and U.S. children*. *Visual Art Research*, 27 (1), 46-59.
- Toku, M. (2001b). “What is Manga? The Influence of Pop Culture in Adolescent Art”, en: *Art Education*. 54 (2), 11-17.
- Warshow, R. (1970). *The Immediate Experience. Movies, Comics, Theatre and Other Aspects of Popular Culture*. New York:Atheneum.

**Recibido: 22 de enero de 2016    Aprobado: 15 de marzo, 2016**

## Los bandidos de Río Frío, tomos I, II y III

> Manuel Payno

---

### Clásicos para Hoy

2016 | 1720 pp. | 21 × 14 cm | Pasta dura

ISBN: 978-607-745-491-5

La gran novela por entregas del siglo XIX mexicano está aquí: la historia de amor de Mariana y Juan —desde su juventud, el nacimiento de su hijo, su larga y sufrida separación, hasta el reencuentro final con su hijo, hecho ya un hombre, quien sufrió toda clase de desgracias— se entrelaza con la vida, venturas y desventuras de unos maleantes, dirigidos por un ostentoso político de la capital del país, que tienen como primer escenario la región de Río Frío, en el camino hacia Puebla y Veracruz, y después la propia Ciudad de México. Escrita y publicada inicialmente por entregas semanales —un



maduro Manuel Payno la comienza a orillas del mar Cantábrico y la culmina en la costa de Normandía—, **Los bandidos de Río Frío** es por excelencia el gran cuadro de costumbres del siglo XIX en nuestro país, y una mezcla, por lo demás lograda, entre las situaciones reales que inspiraron la historia y la recreación literaria del autor. En su magnitud, fortalecida acaso por la redacción periódica de sus partes, Manuel Payno consigue mantener al lector de hoy, como lo habrá hecho con el del siglo XIX, con interés e inquietud constantes ante cada página por leer.

---

# Reseña

## *Que de dónde amigo vengo*<sup>1</sup>

Araceli Bernal Calderón

La península de Baja California es un lugar con historias. Éstas tienen que ver con la vida de las personas: por qué y cómo llegaron, cómo sobrevivieron y un sinnúmero de prácticas culturales que labraron en situaciones adversas. Cada uno de nosotros tiene una historia entrelazada con la de nuestros antecesores y permeará en la de nuestros sucesores. *Qué de dónde amigo vengo*, es un libro que nos acerca a tres inmigrantes —y a cuatro investigadores—, que llegaron en diferentes períodos y que por distintas razones se establecieron en Baja California.



*Que de dónde amigo vengo* contiene tres textos y un prólogo; allí se narran historias que surgieron a través de las migraciones de los seres humanos y de sus familias. Sin embargo, el hilo conductor de este libro es el rescate de la historia oral para narrar estas experiencias; historias que tres de los cuatro autores escucharon de viva voz de los inmigrantes. Servando Ortoll, a través de su prólogo, nos lleva a reflexionar sobre la importancia que tiene el escribir relatos que permitan conocer historias y momentos de individuos y familias que forjaron el estado. Es gracias a los tres entrevistadores que conocemos a sendos inmigrantes que llegaron a estas tierras.

1. Alberto Tapia Landeros; Maricela González Félix; Mario Alberto Magaña García; Servando Ortoll (2015). *Qué de dónde amigo vengo: tres inmigrantes en Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California. ISBN: 978-607-607-263-69.

Aunque sus formas de vida fueron muy diferentes, sus experiencias nos permiten visualizar un panorama general de la vida en Baja California a inicios del siglo XX.

Gorgonio Fernández Romero, nació en 1894 y falleció en 2001 a la edad de 107 años. Si leemos este texto ahora y conocemos detalles de su vida, lo debemos a que Alberto Tapia lo entrevistó en 1972, 1973, 1983, 1989, y 1996. Gorgonio, mejor conocido como “Papá” Fernández, nació en un ranchito al sur de Loreto, Baja California Sur. No recordaba exactamente el año de su nacimiento porque su acta se perdió en una crecida del arroyo. Gorgonio contó su historia a través de sus recuerdos y en ellos visualizamos cómo era el contexto en el que vivía. Parafraseo abajo parte del testimonio que rescató Alberto Tapia:

Nos dijeron que acá en San Felipe había lugar para hacer casa y trabajar, no llegué solo; me traje a Regina mi esposa y a mis hijos Juan y la Chana. En ese tiempo yo creo que no se podía llegar en carro, nos vinimos en panga, no conocíamos los motores, fue a puro remo; a puro remo...

Gorgonio y su familia pasaron veintisiete días con sus noches remando hasta llegar. No había nada más que pescado y caguamas para comer. Pero su familia era gente sencilla que respetaba el mar y agradecía los alimentos que obtenía de él. Llegó Gorgonio a San Luis Gonzaga y encontró que este sitio era el indicado para vivir con su familia; pero para conseguir agua debía remar 35 kilómetros hasta Calamajué. Fue difícil; nunca es sencillo migrar. Históricamente, el ser humano migra por diversas razones. En ocasiones los rastros o huellas que dejaron nuestros antecesores sirven para darle a generaciones futuras una oportunidad para adaptarse a nuevas formas de vida. Los hijos de Gorgonio, un día que cazaban liebres, encontraron en San Luis Gonzaga un pozo que muchos años atrás –se piensa– construyeron los misioneros. Gracias a ese pozo trajeron chivas y cabras y dejaron de recorrer 35 kilómetros para conseguir agua.

La biografía de Gorgonio Fernández nos invita a imaginar a través de la lectura los paisajes, los animales, la flora y, sobre todo, las prácticas de la vida cotidiana que enfrentó para subsistir en Baja California. La siguiente historia narra la vida de José Irigoyen: un borreguero vasco en Baja California. Mario Magaña nos cuenta que en el norte de este estado, en la mayor parte del siglo XIX, indígenas y rancheros frontereros debieron aprender a convivir para sobrevivir. Los indígenas adquirieron el idioma español; la religión católica; la vestimenta, similar a la de los rancheros; el empleo del caballo o mula.

Simultáneamente, los rancheros frontereros aprendieron de los grupos indígenas formas de aprovechar los recursos que les ofrecía el medio ambiente; recursos que utilizaron para construir habitaciones con que sobrellevaban el rigor del clima, pues en ciudades como Mexicali, las temperaturas alcanzan los 50 grados centígrados. Las habilidades y el conocimiento de la región por parte de los indígenas los volvieron indispensables para los rancheros, ganaderos y borregueros. A principios del siglo XX se incorporaron borregueros españoles que pastoreaban en las sierras del pinar (que hoy conocemos como sierra Juárez) y en la de San Pedro Mártir.

Los borregueros recorrían grandes distancias desde Tijuana, Sierra de Juárez, San Pedro Mártir y Santa Eulalia; al empezar el invierno regresaban al punto de partida. José Irigoyen, uno de los borregueros que arribó a Baja California, nació en 1905 en los bajos pirineos, Francia; y fue en 1997 cuando lo entrevistó Mario Magaña. Es incierta la fecha en la que don José llegó a este estado; en su historia cuenta cómo su trabajo de borreguero lo llevó a conocer a los indígenas de Santa Catarina y a los kiliwas y a interactuar con ellos muchos años. En este texto José Irigoyen narra sus recuerdos de infancia en el país vasco, marcados por el momento en que su padre participó en la Primera Guerra Mundial. Suceso que lo obligó a trabajar desde muy chico. También cuenta su estadía de cuando fue borreguero en Baja California. Don José Irigoyen dejó su pisada en estas tierras.

El tercer inmigrante en llegar a estas tierras bajacalifornianas fue Mario Hernández Maytorena. Él nació en Douglas, Arizona, en marzo de 1916; fue un empresario activo toda su vida hasta 2010, cuando falleció a la edad de 94 años. Sus padres eran mexicanos, aunque los antecedentes del apellido Maytorena –familia de origen vasco– en Sonora se remontan a 1805. Maricela González Félix fue quien lo entrevistó. Su historia inicia durante la Revolución Mexicana: tiempos de gran conmoción en Sonora. Momentos difíciles. Los recuerdos de infancia de Mario Hernández Maytorena se basan en los relatos de su madre: ella le refirió cómo un día estuvieron ella y sus hermanas pegadas a la estufa –que era de hierro– casi todo el día, para resguardarse de una balacera. Por todos los problemas políticos de la época, su padre vendió el rancho ganadero que tenía en Sonora. Fue así que Mario nació en Arizona.

Su familia se mudó Caléxico en 1918. Los Hernández Maytorena permanecieron ahí porque en ese entonces la ciudad fronteriza de Mexicali carecía de un sistema de agua potable, y de drenaje. En Caléxico pasó Mario Hernández Maytorena toda su niñez y su juventud; trabajó desde

los 15 años. Decidió entonces que no quería ser empleado toda su vida y a los tres años de trabajar por su cuenta, invirtió el dinero que ganó en una casa de cambio. Era 1934. Al morir su padre y con tan solo 21 años se encargó del negocio de la familia y todos se mudaron a Mexicali. Dado su éxito financiero, el general Topete y Miguel Vildósola lo invitaron como socio capitalista en la venta de pieles; negocio que le agradó tanto que al tiempo compró todas las acciones.

Por su visión empresarial, Mario Hernández Maytorena propuso grandes innovaciones a pequeños empresarios de Mexicali. En esa época las carnicerías no contaban con vitrinas, cajones refrigerados o cuartos fríos; él proporcionó a los carniceros todo esto a cambio de que le vendieran, exclusivamente a él, todas las pieles. También los apoyó con fondos para que compraran sus reses y ellos le reservaran el cuero. A los 22 años Mario Hernández Maytorena contaba con un gran capital. Maricela González Félix rescata a través de la historia oral la trayectoria empresarial de Hernández Maytorena. Fue él quien introdujo la General Motors a este estado; puso una planta de fibra en punta Colonet; adquirió las concesiones de la Volkswagen y de la Ford. Con esto controló el 70 por ciento de las ventas de autos en todo el estado; Hernández Maytorena fue uno de los más importantes concesionarios de autos en la región.

Dada su capacidad para los negocios, la compañía de lavadoras Easy de California, lo buscó para ensanchar su mercado a Baja California. Su labor fue todo un éxito. Además, Hernández Maytorena distribuyó otros productos de importación, como la ropa Levy & Strauss; las llantas Good-year; los refrigeradores Frigidaire y un sinnúmero de proyectos con los que a lo largo de su vida impactó el desarrollo empresarial de la ciudad de Mexicali. *Que de dónde amigo vengo* narra la historia de tres inmigrantes que llegaron por diversas circunstancias a Baja California y que al migrar cambiaron sus vidas y dejaron vestigio en la entidad. Historias recopiladas por Alberto Tapia Landeros, Mario Alberto Magaña Mancillas y Maricela González; coordinados por Servando Ortoll. Todos ellos, a través de los textos que nos presentan nos trasladan a la sierra, las costas y el desierto de Baja California.

# Reseña

## Justicia Autónoma Zapatista Zona Selva Tzeltal<sup>1</sup>

Lev Jardón Barbolla

*El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.*

**Carlos Marx**

(Prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política*)



¿Cómo se ha transformado la vida de las comunidades indígenas zapatistas a partir de su organización y alzamiento en armas el 1° de enero de 1994? ¿Cuáles son las implicaciones de esta transformación para la práctica y significado de la Justicia desde la autonomía? Para responder estas cuestiones, en este libro Paulina Fernández Christlieb articula testimonios, recoge las voces de bases de apoyo de las comunidades zapatistas para dar cuenta de episodios sobre la construcción de la autonomía. A partir del proceso de la Zona Selva Tzeltal muestra cómo se transformó la organización de las comunidades, cómo pasan de vivir prácticamente como peones acasillados –llamados “mozos” en las fincas de Chiapas–, a vivir en colectivo construyendo la autonomía. El cambio en las relaciones de producción hizo posible –y a la vez exigió su transformación–, la construcción de nuevas formas políticas y organizativas para el buen gobierno; construir pues la

1. Paulina Fernández Christlieb (2014). *Justicia Autónoma Zapatista. Zona Selva Tzeltal*. México, Estampa Artes Gráficas/Ediciones Autónom@s, 480 pp. ISBN: 978-607-96565-0-8.

autonomía. Es decir, la recuperación de tierras abrió el camino y al mismo tiempo nuevos problemas para las comunidades rebeldes.

Soy biólogo, y es relativamente común en mi disciplina que cuando queremos estudiar un fenómeno comenzamos planteando un problema a una escala general ¿Cómo es el flujo de nutrientes dentro de las comunidades ecológicas? Y después de plantear esas grandes preguntas, en nuestros proyectos de investigación terminamos estudiando un caso particular de la misma, siguiendo el flujo de un mineral o tratando de cuantificar la acumulación de materia viva –biomasa– de un tipo particular de plantas en un pequeño manchón del bosque. El problema, casi siempre, es que en la vuelta de lo particular a lo general solemos ser muy reduccionistas y la pregunta o temas generales que se habían planteado al inicio de las investigaciones no vuelven a aparecer de manera coherente o bien se eleva a las unidades más pequeñas estudiadas a la condición de causas explicativas de todo.

Digo lo anterior solamente para señalar que no es el caso de este libro, el cual afortunadamente no es un libro académico, pero afortunadamente sí es un libro científico porque como tal nos permite asomarnos a una parte de la realidad.<sup>2</sup> Este libro trata del proceso organizativo y de la construcción de otra forma de justicia en una zona específica, la Zona Selva Tzeltal, cuya Junta de Buen Gobierno trabaja en el Caracol de La Garrucha y dentro de la cual se recogen testimonios de autoridades de cuatro municipios autónomos, de alrededor de una docena de asambleas comunitarias de los pueblos y de reuniones con generales tanto con autoridades como los abuelitos de varios pueblos. En este libro encontramos tanto las particularidades, las prácticas y formas organizativas que son producto de condiciones y problemas locales con los grandes rasgos de la construcción zapatista de la rebeldía y la resistencia. Es decir, se transita de lo general a lo particular y de regreso con razonable éxito.

2. Proponiéndoselo o no, la rigurosa investigación –científica– de este libro nos remite al llamado hecho por Carlos Marx y Federico Engels en *La ideología alemana*: “La observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve en cada caso concreto, empíricamente y sin ninguna clase de embaucamiento ni especulación, la relación existente entre la estructura social y política y la producción. La estructura social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos; pero de estos individuos, no como puedan presentarse ante la imaginación propia o ajena, sino tal y como *realmente* son: es decir tal y como producen materialmente...”. Marx, C & Engels, F. (1970). *La ideología alemana*. Barcelona-Montevideo: Grijalbo y Ediciones Pueblos Unidos, 25. Este libro aporta, con claridad y fuentes directas, datos empíricos sobre las implicaciones de la ruptura y confrontación con el orden social establecido, con el Estado y sus instituciones, la construcción de otras nuevas, *propias* y de su estrecha relación con la transformación de la forma de producir vida material hacia formas colectivas. No hay embaucamiento ni en el texto ni en la realidad que describe y explica. Que nadie se llame al engaño, pues éste es el horizonte que se plantea una lucha verdadera por la *liberación nacional*.

Aunque el título parezca ser muy específico y uno pueda imaginarse que hablará exclusivamente de lo que se llama “impartición de justicia”, la autora nos habla o más bien abre pauta para que los compañeros nos hablen del proceso organizativo del que forma parte, que hace posible y requiere, que plantea las condiciones de esa justicia autónoma. Es decir, Paulina logra abordar desde el caso de la Zona Selva Tzeltal un tema general y muy relevante: el de la magnitud y ámbitos de la transformación social llevada a cabo por los pueblos zapatistas. Logra, digamos leer lo que se proyecta en esta zona de la lucha zapatista en general, sin que ello impida percibir y hacer sentir las vivencias, problemas, pensamientos y emociones que transmiten las palabras de los compañeros entrevistados.

El significado, las dimensiones y la trascendencia de la transformación de la vida que se ha llevado a cabo en las comunidades zapatistas rebeldes del sureste mexicano quedan más claros a través de dos contrastes que Paulina utiliza para explicar su investigación; el temporal y el espacial. Cómo funcionaba la justicia y la vida antes de que las comunidades se organizaran como EZLN, comparada con cómo funciona la vida y la justicia hoy, en la autonomía. Cómo funciona el llamado aparato de justicia del mal gobierno fuera de las comunidades zapatistas comparado con cómo funcionan los pasos de la justicia en la autonomía.

## De dónde vienen:

*lo que cuentan los abuelitos*

La primera parte del libro da el espacio para que l@s abuelit@s de las comunidades cuenten en su propia voz cómo era la vida en las fincas, *pinkas*, donde los patrones, que eran uno con el mal gobierno explotaban, reprimían y cometían toda clase de abusos. Una estructura económica, una forma de explotación en la que hombres, mujeres, niños y ancianos vivían para trabajar para el patrón, en jornadas extenuantes y en condiciones inhumanas.

Así los abuelitos describen la época de los patrones:

*[...] antes sí lo ordenaban, los caporales desde ese tiempo daba el castigo todo, nomás te castiga sin preguntar algo. Hiciste mal, te castiga con chicote. Pero cuando estábamos en ese tiempo no hay tranquilidad pero orita, no así estamos, ya hay justicia.*

De la mano de esa explotación, de ese desprecio sistemático por los indígenas que eran tratados como animales, venía todo un sistema que garantizaba la injusticia, como finqueros que rentaban a sus trabajadores a los

presidentes municipales en turno. Había demandas de justicia por parte de los trabajadores del campo ante el vil robo de sus ya miserables salarios, demandas a las que se respondía con cárcel o chicotazos, golpes o balas a discreción del finquero y de los policías, de los presidentes municipales y de los gobernadores, representantes del “estado de derecho” que eran en realidad uno con el sistema de explotación. Un sistema de explotación donde, a partir de los testimonios del libro, hasta mediados del siglo XX los “mozos” de las fincas no recibían siquiera un salario y donde, cuando nominalmente comenzó a existir les era robado en tiendas de raya, mediante engaños o usando el aparato jurídico, la fuerza vil.

*Pero son los seres humanos los que hacen que las circunstancias cambien, aun cuando éstas planteen toda clase de elementos represivos que intentan evitar ese cambio. Paulina nos dice:*

*Es difícil imaginar que dadas las condiciones dominantes, en medio de tanto control, vigilancia y represión, pudiera nacer una organización, propia, independiente, combativa, de los trabajadores del campo, por los que preguntar se impone... ¿y cómo le hicieron entonces para formar una organización con la cual luchar por sus derechos como pueblos indígenas? Uno de los presentes se apresura a contestar: “organización.... Pena... libre... ajwaliletik... gobierno... mucho cuidado... ayotik... estamos libre... pero ya... situación 94... ¡pinche gobierno!*

*Llevó mucho tiempo.... Llevó tiempo..., para entender por qué hay esa necesidad. Entonces entendiendo por qué, porque está ocupando los ricos, pues, esa tierras, sino que no es de ellos, si son de los mismos gente pobre, sólo porque no sabe la gente pobre [...]*

*Siempre vino alguien que de por sí nos enseñaban, nos platicaban por qué, porqué estamos así, por qué estamos jodidos, y a entender que de por sí hay que prepararse, hay que organizarse, así como estaba platicando que empezó a organizar la gente, entendiendo, preparando, porque un día tenemos que tumbarlo a estos rancheros. Así se empezó pues, porque si no, no hay cómo. [...] Entendiendo todo, pues ya empieza organizarse bien, bien, hasta llegar.*

Esta reconstrucción de la genealogía de la lucha zapatista en sus orígenes permite entender el largo y fructífero camino de las comunidades indígenas rebeldes del sureste mexicano y además el significado de la transformación que ya han generado. Ese proceso organizativo, cuidadoso, lento, invisible, llevó a la salida a la luz pública del EZLN con el alzamiento en armas de 1994. Es ese alzamiento el que a su vez hizo posible la expulsión definitiva

de los finqueros de esta zona y la recuperación y organización del trabajo colectivo de la tierra. Los testimonios que presenta la autora son claros: la tierra es del colectivo, no propiedad privada; y la tierra, es la base de la construcción de otra cosa. Por eso, como se explica en el capítulo 4 es en el control de la tierra donde el mal gobierno ha centrado parte de sus ataques a la organización zapatista. Así, la tierra recuperada y el trabajo colectivo de la misma aparecen como base de la autonomía

## Democracia y justicia

*como cosas que vienen juntas*

A partir de la tierra recuperada los pueblos reconstruyen sus vidas y se dotan de una forma propia de gobierno. El proceso es largo y complicado, y en este sentido el libro nos da una visión general a las formas en las que se han organizado las comunidades para elegir a sus autoridades. Son autoridades que no cobran por estar en el puesto, a las que se llama la atención cuando alguna tarea falla, y a las que en última instancia se puede remover si no cumplen su trabajo. Sobre todo, autoridades que trabajan en colectivo: “El gobierno en territorio zapatista hace trabajos en colectivo”. Autoridades donde los trabajos son además rotativos.

¿Quiénes son las autoridades del buen gobierno zapatista encargadas de trabajar para impartir la justicia?: son autoridades elegidas democráticamente en asambleas comunitarias, que tienen que responder por su trabajo ante sus comunidades; que no trabajan solamente en una oficina, sino que tienen que “salir en comisión” a resolver los problemas en el lugar donde están. Son gente de las propias comunidades que continúa trabajando en torno a éstas, borrando así las distinciones dentro de la propia sociedad.

### *Nueva justicia*

De la nueva relación con la tierra se desprenden muchas cosas. La tierra recuperada es entendida como propiedad de los pueblos, en colectivo, que se organizan de diferentes maneras para trabajarla. Y ese cambio en la organización social origina un concepto diferente de justicia, uno donde la fragmentación que promueve el capitalismo no tiene cabida. Así, cuando Paulina pregunta ¿qué entienden por justicia?, los compañeros del Municipio Autónomo San Manuel responden: “Cómo distribuir el producto de los trabajos colectivos. Ya que tenemos todo, como maíz, frijol, todo se reparte entre todos. Si algún *compa* está enfermo, no trabajó porque está enfermo, también le toca porque es justicia. La justicia que debemos

trabajar todos, se lo respetamos al que enferma, le debe tocar lo mismo de los trabajos colectivos. Distribuir es repartir de los trabajos colectivos”.<sup>3</sup>

Despreciados por los finqueros y por el sistema capitalista como un todo, despreciados como pueblos indígenas incluyendo el desprecio por su lengua, los pueblos zapatistas fueron capaces de reconstruir el significado de la justicia a partir de su propia historia como pueblos y a partir de su propio proceso organizativo. La disputa por el control de la producción material es también la disputa por el control de la producción de los significados y las lenguas que el capital desprecia son justamente las que atisban y ensayan otra realidad posible, por construirse. Estas comunidades son campesinas, son indígenas, son rebeldes, pero como explicó hace unos meses el Subcomandante Insurgente Moisés, son ante todo, zapatistas, y eso lleva tiempo y trabajo.<sup>4</sup>

En estas comunidades y pueblos donde el trabajo colectivo está orientado a resolver las necesidades colectivas la justicia colectiva se basa en lograr acuerdos, no en el dinero. La justicia se busca sin distinción de filiación. Por eso, de manera significativa, los testimonios del texto dan cuenta de que los indígenas no zapatistas que padecen la injusticia del sistema y del mal gobierno son quienes más buscan la Justicia Autónoma Zapatista.

Mientras la justicia del gobierno “aunque sea muy sencillo el problema ya lo hace grandote”, la justicia autónoma se basa en buscar el acuerdo, sin tener que pagar nada. La tercera sección de este libro: “Los pasos de la

3. Dificilmente puede exagerarse la importancia de este novedoso concepto de justicia. Al abordar el problema del *discurso crítico* y las posibilidades de superar los estrechos márgenes impuestos por el capitalismo, Bolívar Echeverría apuntaba: “La nueva sociedad se esboza ya -siempre como negación determinada de la sociedad actual-, y elabora los elementos de un significar social liberado, creando su propio contra-contorno significativo básico, contrarresta así la acción del entorno capitalista dominante y crea el ambiente favorable o campo de persuasión donde su discurso puede encontrar y desplegar su cientificidad crítica” Definición del discurso crítico. *Revista Contrahistorias*, 25 (2015), 44. Es claro que la totalidad concreta de las comunidades zapatistas no se corresponde solamente a su condición de clase, y los testimonios del libro dan cuenta de ello, pero es innegable que abarca *también* y de modo relevante su condición de clase trabajadora en el sentido más amplio del término, como ellos mismos han expresado en diferentes textos. Y lo que es más quizá más importante es que este libro muestra una vez más cómo la lucha zapatista ha construido un *discurso crítico* efectivamente anticapitalista, y al mismo tiempo que dicha construcción es resultado articulado de la transformación de la realidad práctica.

4. “Hay quienes piensan que somos una organización de indígenas o de mexicanos, pero no. Somos una organización de zapatistas indígenas y no indígenas. Acabamos de ver aquí que estamos homenajando a dos compañeros zapatistas. Aquí lo que se necesita es tener claro cómo es ser zapatistas. Es estar bien decididos, bien puestos, porque no es de presumirse sino de trabajar, organizar y luchar silenciosamente hasta llegar con las últimas consecuencias, es decir, teoría y práctica.” Subcomandante Insurgente Moisés. «Ser Zapatista: palabras en el homenaje a los compañeros Luis Villoro Toranzo y Maestro Zapatista Galeano», en: *Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*, Vol. 1: *participación de la Comisión Sexta del EZLN*. México, 2015, sin colofón, 37.

justicia”, incluye varios ejemplos de problemas que los diferentes niveles de las autoridades autónomas, resuelven de manera sencilla, a través del acuerdo desde los problemas más sencillos hasta casos de delitos graves como asesinatos.

Los compañeros cuentan cómo han ido adecuando a la forma de trabajar para resolver muchos de estos casos. Por una parte, las autoridades autónomas buscan siempre trabajar en colectivo, no fraccionando o dejando que sea sólo uno quien realice las labores de las comisiones de Honor y Justicia. Y al mismo tiempo, con algo que es imposible en el sistema jurídico dominante en el capitalismo y sus trabas burocráticas: la justicia autónoma, lacual se basa en la escucha como eje para llegar a los acuerdos.

Es sorprendente y maravilloso cómo estos testimonios dan cuenta de que se avanza, se trabaja permanente y tendencialmente hacia la superación de la división de la sociedad en dos partes. Los castigos son cumplidos fundamentalmente porque las autoridades de justicia autónoma tienen una legitimidad y reconocimiento social porque surgen de los propios pueblos, porque son parte de estos pueblos. Y esto ocurre incluso por fuera de las comunidades zapatistas, cuando muchos problemas son llevados a las autoridades de justicia autónoma por personas que pertenecen a otras organizaciones incluso enfrentadas al EZLN, pero que se dan cuenta de que los cauces oficiales sólo implican gastar dinero y no resuelven los conflictos: la llamada “justicia” oficial, cuesta. El valor de cambio subordina al valor de uso.

La justicia Autónoma zapatista no es una mercancía, no se compra, no se vende. Una sociedad que no produce para la acumulación de los patrones genera un sistema de justicia donde el valor de uso está en el centro, por eso lo más importante son los acuerdos y por eso se pone al trabajo comunitario, para el colectivo, como principal “castigo” o “multa”, porque es a través de eso que los individuos se transforman.

Y al transformarse los individuos y las relaciones entre éstos, se transforma también la relación de la comunidad con:

### *La naturaleza*

En la recuperación de la tierra, sus planas y animales dejan de ser instrumentos para la acumulación privada y se convirtieron en sustento de la capacidad de los pueblos para decidir su destino. Y eso marca un cambio que este libro recoge. En cada pueblo, en cada municipio de la Zona Selva

Tzeltal, aparecen acuerdos, reglamentos en los que de diferentes maneras se prohíbe la venta de maderas hacia fuera de las comunidades o se prohíbe la caza con fines de comercio, pero se permite el uso de madera o de piezas de caza para satisfacer las necesidades familiares de techo y alimento. Con prácticas que implican la siembra de árboles cada vez que se tala alguno y con acuerdos sobre partes del bosque o de la selva que deben ser protegidos como parte de la reproducción de la vida.

Hace unos años la autora y yo compartíamos banca en la escuelita zapatista, Paulina había terminado poco tiempo atrás el enorme trabajo de investigación que originó este libro y si mal no recuerdo estaba en proceso de redactar el libro. Ahí nos tocó escuchar juntos a un compañero y una compañera de la Junta de Buen Gobierno del Caracol Morelia explicar qué era para ellos la agroecología. Y los compañeros describían como en la época de las fincas la agroecología no existía para ellos, pues no se podían plantear el problema de “¿qué hacer con la tierra y qué sembrar?”, había que hacer lo que los finqueros dijeran. Después, cuando la tierra fue recuperada, nos decían, apareció el problema de pensar y practicar como trabajar de mejor manera la tierra, donde sembrar árboles, como cuidar el agua.

El problema sigue abierto, y en este libro podemos leer también que la decisión sobre la forma en que se trabaja la tierra es un ejercicio fundamental de la autonomía. Incluso las Juntas de Buen Gobierno solamente dan recomendaciones (por ejemplo: no usar agroquímicos o evitar las semillas transgénicas), pero son en última instancia las comunidades las que van definiendo esto y abriendo nuevas preguntas. Esta capacidad para generar condiciones que lleven a producir nuevo conocimiento nos habla de la construcción de la autonomía como un hecho floreciente en tanto que inacabado y permanente.

Como buena ventana a lo que pasa en las comunidades zapatistas, los testimonios de este volumen hablan también de las dificultades que presenta la construcción de la autonomía, de las dificultades y errores que se van presentando para tomar el control de la vida en colectivo. Los problemas para la participación más amplia y libre de las mujeres como autoridades a diferentes niveles, así como las contradicciones que plantea el producir en colectivo mientras se depende aún de los coyotes para vender loes excedentes son sólo dos de los temas que los compañeros tocan en el capítulo 4.

Y entonces, uno de los mensajes centrales con los que uno se queda al leer este libro, es un mensaje que los compañeros zapatistas han repetido de múltiples formas en sus diferentes intervenciones, en la escuelita, en el

Festival, en el seminario del Pensamiento crítico: es posible construir otra cosa, luchando, organizándose.

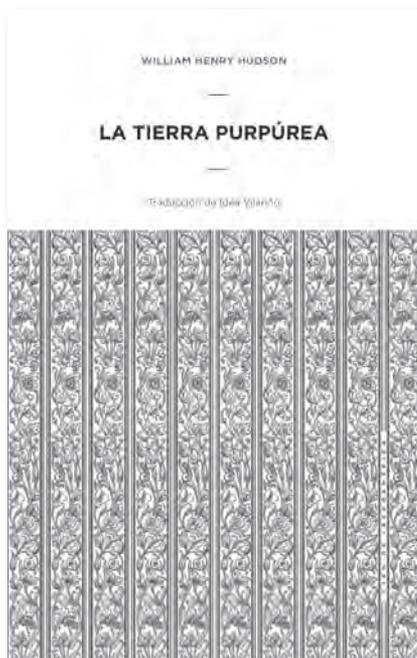
Y sí, la tercera tesis que escribió Carlos Marx discutiendo la filosofía materialista de Ludwig Feuerbach aparece una y otra vez a lo largo del libro:

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a distinguir en la sociedad dos partes, una de las cuales está por encima de ella. La coincidencia del cambio de las circunstancias con el de la actividad humana o cambio de los hombres mismos sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

La rebeldía y resistencia zapatistas son posibles porque las hacen seres humanos que, como fue necesario en los albores de nuestra especie se crecen en colectivo. Sólo que ahora es mejor porque la colectividad zapatista ha sabido aprender y escuchar, aprender de su propia historia y de otras historias de lucha, de los propios problemas que ha enfrentado y desde ese conocimiento teórico y práctico, l@s zapatistas han podido hacer coincidir el cambio en las circunstancias con los objetivos de su actividad.

La resistencia y rebeldía zapatistas son un ejercicio de práctica transformadora, que hacia quienes luchamos contra el capitalismo en otros espacios se nos presenta como un espejo y como un reto, el de ser capaces de organizarnos para luchar y transformar nuestras vidas. La tormenta actual con la que el capitalismo destruye hace más urgente este reto.

Mientras tanto, en las páginas de este libro podemos leer un ejemplo concreto de cómo la recuperación del control de la vida social a través de la recuperación colectiva de los medios de producción abre nuevos caminos, plantea nuevos problemas e impulsa a seguir luchando contra el capitalismo en cualquier lugar donde se presenten las cabezas de la hidra. Por eso es importante leer las voces de este libro, para alimentar la lucha. Y en pleno arranque de una crisis sin precedentes en la historia del capitalismo, alimentar la lucha se vuelve tarea urgente.



## *La tierra purpúrea* › William Henry Hudson

---

**Colección: Cien de Iberoamérica**

2017 | 314 pp. | 21 × 14 cm | Rústica

ISBN: 978-607-745-387-1

Hacia 1870, en Montevideo, Richard Lamb, un joven inglés, abandona a su esposa Paquita para ir en busca de trabajo en el interior del país. Cuando parte no puede saber aún que lo que está persiguiendo en realidad es un pretexto ilusorio que lo llevará a explorar la inmensa vastedad de las llanuras de la Banda Oriental (hoy Uruguay). El protagonista, cuyo tipo remonta innegablemente al Ulises de la **Odisea** y al de otros héroes errantes, nos cuenta sus aventuras con un refinado sentido del humor que hace de ésta una historia única y extrema-

damente entretenida; Borges mismo la calificó como uno “de los muy pocos libros felices que hay en la tierra.” **La tierra purpúrea** recrea con cierta nostalgia el mundo gauchesco de antaño y, exaltando la vida pastoril, realiza una crítica oblicua a la civilización occidental, a la urbanización e industria irrefrenables que alejan al hombre de la auténtica inocencia y felicidad. Con esta obra, considerada como una de sus mejores, William H. Hudson logró formar parte del canon literario argentino; Borges vio en ella “la novela primordial del criollismo”.